


Karina M. Herrera Miller



¿DEL GRITO PIONERO... AL SILENCIO?

Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG
ILDIS

 Centro de
Competencia en
Comunicación para América Latina


¿Del grito pionero... al silencio?
Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy

¿Del grito pionero... al silencio?

Las radios sindicales mineras
en la Bolivia de hoy

Karina M. Herrera Miller

FRIEDRICH
EBERT 
STIFTUNG
ILDIS 

 Centro de
Competencia en
Comunicación para América Latina

Friedrich Ebert Stiftung, Instituto Latinoamericano
de Investigaciones Sociales (FES-ILDIS).
Av. Hernando Siles 5998, esq. calle 14 de Obrajes
Teléfono: 591 2 2750005 / Fax: 591 2 2750090
E-mail: ildis@fes-bol.org
La Paz - Bolivia

© FES-ILDIS, 2006

Primera edición: marzo de 2006

ISBN: 99905-839-7-8

D.L.: 4-1-246-06

Producción:
Plural editores
c. Rosendo Gutiérrez 595 esquina Av. Ecuador
Teléfono: 2411018 / Casilla 5097, La Paz - Bolivia
E-mail: plural@acelerate.com

Impreso en Bolivia

Contenido

Presentación.....	9
Prólogo	11
I. Marco general del estudio.....	17
Puntos de partida	17
La radiodifusión minera: aportes y desafíos a la comunicación participativa y democrática	17
Fundamentos metodológicos del diagnóstico	23
II. Contexto histórico de la radiodifusión minera en Bolivia	33
Evolución de la minería boliviana en el último medio siglo	33
Nacionalización y privatización (1952-1985)	34
Relocalización y cooperativismo (a partir de 1985)	37
Perspectivas de la minería boliviana	40
Apuntes históricos sobre el surgimiento de la radiodifusión sindical minera en Bolivia	41
Nace Radio La Voz del Minero (1946-1952)	42
Proliferación de las radios mineras y su papel en la resistencia (1952-1964)	44

Las emisoras mineras como blanco de la represión militar (1964-1982)	46
Recuperación de la democracia y retroceso (1982-1985)	48
La relocalización: comienza el silencio (a partir de 1985)	48
III. Situación actual de las radios mineras:	
Nacional de Huanuni, Vanguardia y 16 de Marzo	51
Radio Nacional de Huanuni: “La voz sindicalista del minero boliviano”	51
Contexto	51
Notas históricas de la emisora	53
Su sostenibilidad social	54
Su sostenibilidad institucional	67
Su sostenibilidad económica	79
Radio 16 de Marzo: “Voz y pensamiento del minero boliviano”	80
Contexto	80
Notas históricas de la emisora	82
Su sostenibilidad social	83
Su sostenibilidad institucional	91
Su sostenibilidad económica	98
Radio Vanguardia: “Bastión de libertad”	99
Contexto	99
Notas históricas de la emisora	100
Su sostenibilidad social	102
Su sostenibilidad institucional	110
Su sostenibilidad económica	116
IV. Conclusiones y recomendaciones	119
Conclusiones	119
Acerca de la sostenibilidad social	119

Acerca de la sostenibilidad institucional	122
Acerca de la sostenibilidad económica	124
Posibles escenarios futuros	124
Recomendaciones	126
En lo técnico-institucional	127
En lo político-social	228
Fuentes	131
Bibliográficas	131
Documentales e institucionales	134
Herramientas de investigación: trabajo de campo	135
Entrevistas en profundidad a informantes clave	135
Datos sobre las consultas efectuadas en el sondeo de opinión por distrito	137
Anexos	135
A. Guías para las entrevistas a informantes clave	139
B. Guía de consulta a los públicos	146

Presentación

La difícil situación por la que desde hace ya varios años atraviesan las radioemisoras sindicales mineras –otrora un importante referente de la comunicación alternativa, no solamente en Bolivia sino en toda América Latina– impulsó a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), bajo la dirección ejecutiva de Miguel Zubieta Miranda y la participación de uno de los Secretarios de Régimen Interno, Mario Martínez Choque, a tomar la decisión de buscar fondos destinados al fortalecimiento y a la revitalización de este proyecto comunicacional con más de cincuenta años de existencia.

Para ello se acudió en primer lugar al reconocido comunicólogo y cineasta boliviano Alfonso Gumucio Dagrón, quien a su vez, y con el mismo entusiasmo con el que promoviera importantes estudios y reflexiones sobre el campo de la comunicación alternativa en Bolivia con el apoyo del Centro de Integración de Medios de Comunicación Alternativa (CIMCA), consiguió la colaboración de la Friedrich Ebert Stiftung (FES) a través de su unidad regional de comunicación con sede en Colombia. Así, el Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, dirigido por Omar Rincón, decidió respaldar la realización de una investigación diagnóstica sobre las radioemisoras sindicales mineras con el fin de identificar los distintos

aspectos entre los que hoy se sitúa el trabajo de estos medios, como un primer paso en la búsqueda de nuevas vías efectivas para potenciar la labor de las emisoras mineras en una perspectiva de democratización de la comunicación.

El Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), oficina de la FES en Bolivia, a través de su proyecto de comunicación coordinado por Cecilia Quiroga San Martín, asumió la parte operativa, encargando el diagnóstico a la comunicadora e investigadora Karina Herrera*, quien cumplió lo encomendado con rigor, empeño y sensibilidad.

Esta lectura situacional de las radioemisoras mineras fue realizada entre noviembre y diciembre de 2004. El estudio aborda tres ámbitos de análisis: el social, el institucional y el económico, en medio de un escenario sustancialmente distinto del que viera el surgimiento de estos medios. Sin embargo, y a pesar del medio siglo transcurrido, persiste un trasfondo similar que les permite tener vigencia: la necesidad de expresión de la palabra –sentimiento/pensamiento– sujeta a proyectos sociales colectivos.

La calidad del trabajo de Karina Herrera y la riqueza de la realidad que éste refleja motivó a la FES-ILDIS a publicar el libro *¿Del grito pionero... al silencio? Las radios sindicales mineras en la Bolivia de hoy*, que ponemos a consideración del lector con la expectativa de contribuir al conocimiento de prácticas de comunicación creadas, sostenidas y conducidas por la propia ciudadanía y sus organizaciones, y que a todas luces son un aporte al fortalecimiento democrático en Bolivia.

Willi Haan
Director FES-ILDIS

* Karina Herrera es comunicadora social, diplomada en Comunicación para el Desarrollo y magíster en Comunicación por la Universidad Andina Simón Bolívar. Actualmente es directora del Centro Interdisciplinario Boliviano de Estudios de la Comunicación, además de docente universitaria.

Prólogo

¿Será ésta la última batalla? se pregunta Karina Herrera en un momento de su informe de investigación sobre las radios mineras bolivianas. Su diagnóstico es descarnado: problemas técnicos, equipos envejecidos y en desuso; personal sin capacitación continua; programación que no ha evolucionado hace muchos años, estancada en la nostalgia de un ayer glorioso; quiebra en la memoria institucional sobre el pasado y falta de planificación hacia el futuro. ¿Será realmente la última batalla? A pesar de la voluntad que evidencia Karina Herrera de dibujar un horizonte de esperanza, la información es implacable, la evidencia apabullante. Podría fácilmente llegarse a la conclusión de que a las radios mineras ya no les queda más oxígeno.

Para quienes hemos seguido de cerca el proceso de las radios mineras desde hace varias décadas, la constatación es dura. Pero no se puede dejar a un lado el camino recorrido y los sólidos cimientos ya establecidos por la experiencia. Como señala Luis Ramiro Beltrán, citado en el estudio, las radios mineras ya eran un paradigma de comunicación mucho antes de que se empezara siquiera a esbozar una teoría de la comunicación alternativa. Y fueron pioneras no solamente por haber sido las primeras, sino porque mantuvieron una línea de comunicación popular y participativa, sin retrocesos, sin

concesiones y sin compromisos. Si bien la colombiana Radio Sutatenza surgió primero (según la información que se maneja hasta ahora), lo cierto es que como experiencia participativa duró apenas un año, a partir del cual se convirtió en una experiencia nacional de escuelas radiofónicas, con dirección y contenidos centralizados.

Los estudiosos de la comunicación que se han interesado en las radios mineras de Bolivia no son muchos. Abundan los artículos de prensa, pero los trabajos de largo aliento escasean, como no sean los aportes de colegas norteamericanos como Alan O'Connor y Robert Huesca, o de bolivianos como Lozada, Kúnkar, Freddy Condo y algún otro. Se ha abordado en profundidad el desempeño de alguna emisora en particular, pero muy pocas veces se ha analizado el conjunto de ellas. En ese sentido, nuestro aporte a fines de la década de 1980, trató de establecer una visión de conjunto¹.

Karina Herrera logra esa visión de conjunto a través de tres emisoras: Radio Nacional de Huanuni, Radio 16 de Marzo y Radio Vanguardia. Me parece que no ha habido antes en Bolivia un estudio tan meticuloso, ni más completo, que sitúe a las radios mineras en su relación con el contexto histórico, político, social y cultural.

Radio Vanguardia de Colquiri tiene un significado especial para mí, porque mis visitas a ese centro minero fueron en buena medida el origen de mi interés por las radios mineras. Hay imágenes que tengo grabadas en la memoria, del mural que ocupa uno de los muros del enorme salón de actos del sindicato y de la radio, en el que se describen escenas de los ataques que sufrieron la emisora y los trabajadores mineros en tiempos de dictaduras militares. Los aviones a vuelo rasante, los rostros de los trabajadores acosados por la muerte, no son fáciles de olvidar. Al mirar el mural, uno casi podía escuchar el eco de las balas y el estallido de las bombas.

Al día con los avances en la reflexión sobre comunicación para el cambio social, Karina Herrera cruza su análisis con los ámbitos im-

1 La realización del seminario "Realidad y Futuro de las Radios Mineras en Bolivia" se tradujo luego en la publicación del libro *Las radios mineras de Bolivia*, coordinado por Lupe Cajías y Alfonso Gumucio Dagrón (Gumucio y Cajías, 1989).

prescindibles e indisolubles de la sostenibilidad social, institucional y económica, tomando como parámetro los aportes metodológicos de Victor van Oeyen, Andrés Geerts y el equipo que diseñó la investigación de “La práctica inspira” (2002).

Uno de los aspectos fundamentales que el análisis de la sostenibilidad en sus tres variables permite discernir es el de los límites del “acceso” a los medios comunitarios, en contraposición a la “apropiación”. La participación efectiva y cotidiana de la comunidad en la toma de decisiones establece esa diferencia. Las radios mineras no fueron un espacio graciosamente “cedido” para la expresión de los trabajadores y sus familias, sino un proceso de construcción del derecho a la comunicación. Del acceso a la participación hay un trecho importante que es el recorrido por una colectividad cuando logra no solamente conquistar la “voz”, sino también el “voto”, es decir, el derecho de decidir de manera autónoma sobre el contenido, la orientación ideológica, la estrategia, los temas administrativos, etc.

El rescate de la memoria sigue siendo sin duda un aspecto importante en la perspectiva del futuro. ¿Cómo es posible que aún hoy no conozcamos la fecha, a veces ni siquiera el año, en que empezaron a funcionar la mayoría de las radios mineras? A veces, el dato más preciso se refiere a una década²... Lamentablemente los propios trabajadores de las emisoras desconocen los datos o se contradicen al tratar de recordar. Es una paradoja cruel la de referirse a las radios mineras como si estuviéramos estudiando acontecimientos ocurridos hace 500 años, no hace 50, como es el caso.

Karina Herrera identifica en su análisis diez variables sobre las radios mineras que podrían servir como parámetros para cualquier otra experiencia de comunicación participativa. Ella distingue con mucho acierto estas contribuciones: 1) su anticipación utópica práctica, 2) su adopción natural o espontánea del modelo participativo, 3) su determinación contrahegemónica, 4) su capacidad de incidencia política y social desde la comunicación, 5) su capacidad

2 Karina Herrera afirma, por ejemplo, que Radio 16 de Marzo empezó a funcionar “en los años setenta”.

autogestionaria y autónoma, 6) su apertura práctica a la comunicación popular y alternativa, 7) su fortalecimiento de las demandas de expresión, 8) su propuesta democratizadora del uso de la palabra, 9) su contribución a la construcción ciudadana desde la comunicación y 10) su efecto ejemplificador en otros sectores populares.

Las causas del desmoronamiento de las radios mineras son conocidas para todos, pero este estudio hace bien en recordárnoslas: al declinar la minería como sector estratégico de la economía, y al aplicarse en 1985 las medidas neoliberales de privatización de las empresas públicas que administraba el Estado boliviano, se vino abajo la estructura social que sostenía a las emisoras mineras. Cerca de 25 mil trabajadores de las minas se quedaron en la calle y fueron lentamente reabsorbidos por la minería privada o por las principales ciudades del país. En las minas quedaron campamentos fantasmas y poblados disminuidos debido a la ausencia de actividad comercial. Ése es uno de los periodos históricos que Karina Herrera distingue muy bien en su análisis. En la vida de las radios mineras, los periodos se suceden en paralelo con la vida del país, porque así de estrecha fue siempre la vinculación entre el movimiento social minero y nuestra historia. De 1952 a 1963, una etapa de gloria, de crecimiento social, de fundación; de 1964 a 1982, una etapa de resistencia a las dictaduras militares (Barrientos, Banzer, García Meza, no debemos olvidar a ninguno); de 1982 a 1985, los embates ya mencionados de la privatización, y de 1985 hasta hoy, una etapa de desmoronamiento y de incertidumbre.

El diagnóstico de Karina Herrera no es una simple constatación, sino que pretende provocar la acción: "El diagnóstico conoce para actuar", nos dice, porque "articula pasado, presente y futuro".

Frente a una nueva situación es preciso diseñar una nueva estrategia. Ha cambiado el universo humano de las radios mineras, que ya no se reduce a los trabajadores de las minas, sino que ahora incluye las poblaciones urbanas y rurales que rodean a los centros mineros. Los públicos han cambiado mientras la programación parece anclada en el pasado. No se trata de cambiar de ideología, sino de mejorar la calidad de la programación para poder competir. Las radios mineras ahora tienen que enfrentar la competencia de radios

comerciales más ágiles y a veces más atractivas en su programación, además de innumerables emisoras confesionales que hacen proselitismo religioso. La posibilidad de obtener apoyos externos para la compra equipos es cada vez más remota, y la de conseguir fondos para pagar salarios, aún más improbable. Las nuevas tecnologías introducen ventajas pero también riesgos; la digitalización de la programación tiende fácilmente a acabar con los radios “en vivo”, abriendo una etapa de radios “robot” que ya no permiten interactuar con las voces de la gente. La música invade la señal el 90% del tiempo, la creatividad disminuye y el espacio dedicado a los temas locales también.

Las recomendaciones del informe son claras: es importante una nueva legitimación de las emisoras mineras, para que éstas puedan no solamente sobrevivir sino desarrollarse. Para ello es fundamental una lectura renovada del contexto histórico actual, en sus variables social, política, económica y cultural. Ese análisis debiera permitir establecer nuevas alianzas estratégicas en búsqueda de un nuevo destino. Los instrumentos deben renovarse, y no me refiero a los de la tecnología, sino los del saber, que incluye una mayor planificación y una mayor creatividad. El “escenario inmodificado” que plantea Karina Herrera no es el camino, ni tampoco el escenario “modificado negativamente”. Solamente hay un camino, y es el de un escenario “modificado positivamente” que incluye no solamente la renovación tecnológica que permita alcanzar los nuevos universos comunitarios, sino la transformación institucional y una nueva estrategia de alianzas más acorde con la realidad actual.

Sobra decir que no será fácil. No hay una solución mágica a la vista. Todo dependerá de un esfuerzo colectivo, en el que cada uno de nosotros ponga su granito de arena.

Alfonso Gumucio Dagrón
Ajanta, noviembre de 2005

I. Marco general del estudio³

Puntos de partida

La radiodifusión minera: Aportes y desafíos a la comunicación participativa y democrática

“Al trabajar de forma autofinanciada, no partidaria, autogestionaria, sin publicidad comercial y practicando verdaderamente la democracia en la comunicación, los mineros bolivianos se constituyeron, sin saberlo, en los precursores de la comunicación alternativa para el desarrollo, aproximadamente una década antes de que se comenzara a plantear las bases teóricas para ello” (Beltrán, 1993).

3 Este estudio se hizo realidad gracias al apoyo de diversas personas y las instituciones que representan, pero no hubiera sido posible sin la inquietud de los compañeros de la FSTMB y de los consejos de administración de las emisoras, la esperanza y predisposición del personal de Radio Nacional de Huanuni (Oruro), Radio Vanguardia (Colquiri, La Paz) y Radio 16 de Marzo (Bolívar, Oruro), y la participación de los habitantes de esos distritos mineros. También es preciso reconocer la especial colaboración de Elvis Luis Villafuerte, estudiante de cuarto año de la carrera de Comunicación de la Universidad Mayor de San Andrés, que trabajó con la consulta a los vecinos de los distritos mineros.

América Latina es el lugar en el que a finales de la década de 1940 se gesta la comunicación participativa y democrática. Son dos países, Colombia y Bolivia, los que verán nacer, cabalmente con la radio, dos procesos de esta naturaleza. El primero orientado a la educación popular para la alfabetización, con el ejemplo de Radio Sutatenza. El segundo con el manejo y sostenimiento de las radios sindicales mineras, cuya existencia está ligada al grado de desarrollo político-ideológico del sector obrero boliviano.

Son precisamente estas últimas las que concitaron, recién en los años setenta, el marco del debate internacional acerca de la democratización de la comunicación y el equilibrado flujo informativo y comunicacional entre los países desarrollados y subdesarrollados⁴, la atención de expertos e investigadores nacionales e internacionales, bajo la inquietud de saber cómo había surgido y cómo se había desarrollado una comunicación democrática y participativa (cfr. O'Connor, 2004).

La teoría de la comunicación también avanzaba, y a principios del decenio de 1980, Luis Ramiro Beltrán, experto internacional en comunicación y desarrollo, junto a otros latinoamericanos como Paulo Freire y Juan Díaz Bordenave, logró sentar las bases interpretativas de la *comunicación horizontal*, distinta de aquella vertical y unidireccional del clásico modelo *aristotélico* o *lasswelliano*, desde tres elementos fundamentales: acceso, diálogo y participación. Tres factores que habían existido desde hacía 30 años –y que aún existen– en la práctica comunicacional minera. Justamente a raíz de experiencias vivas y reflexiones críticas, los estudios sobre comunicación en América Latina lograron poner en cuestión el conjunto de supues-

4 Esta discusión fue iniciada por el movimiento de los Países no Alineados en la década de 1970 que promovió el debate por un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación. En éste se denunciaban las presiones de los monopolios internacionales de la información, el escaso acceso de las grandes mayorías a la información, el desequilibrio en los flujos informativos a escala mundial, el establecimiento de libertad de expresión como sinónimo de libertad de empresa y se reclamaba la dependencia informativa y cultural de los países del Tercer Mundo a través de las agencias y las industrias culturales transnacionales, etc. Asimismo, se enarboló las experiencias de comunicación democrática y participativa como justo derecho de las mayorías necesitadas de espacios y canales de expresión.

tos que desde la sociología funcionalista estadounidense se había establecido para comprender la comunicación y su función dentro de la estructura social. Quedó en entredicho, desde aquel momento, el paradigma dominante que entendía la comunicación como un proceso de transmisión de información destinada a la persuasión y, de paso, la pretensión de la modernización para el desarrollo de los países atrasados a través de mecanismos comunicativo-informacionales.

No es de extrañar, entonces, que algunos investigadores ajenos a América Latina empezaran a interesarse por el campo de los medios de comunicación democráticos y participativos⁵, fijándose en la inexcusable experiencia de las radios mineras.

Pero aunque son muchos los que han analizado el tema y escrito al respecto, tanto en Bolivia como en otras partes del continente, la praxis comunicacional minera sigue siendo un fenómeno suficientemente rico y amplio para indagar no sólo sobre los procesos de comunicación popular o alternativa, sino también acerca de las relaciones entre comunicación, desarrollo, cambio social, política, movimientos sociales, participación, diálogo, etc.

Esfuerzos investigativos recientes⁶ demuestran que la radiodifusión minera permanece como un fuerte referente empírico para proponer reflexiones en el campo de la comunicación participativa y democrática. Se intenta dilucidar nuevos problemas teóricos a partir de la realidad concreta, con actores de carne y hueso que articulan las experiencias a través de su vida cotidiana.

Una aproximación a las contribuciones de la radiodifusión minera

A la luz de todo lo que han representado y representan aún para la sociedad y para el propio campo comunicacional, se anotan aquí

5 Por ejemplo Everett Rogers, Robert Huesca, Brenda Dervin, Alan O'Connor, Emile McAnany, entre muchos otros.

6 Véase al respecto Huesca (1995), quien analiza, desde una sociología cotidiana, los procedimientos prácticos mediante los que se da y cómo se da la participación en la vida diaria de estas experiencias de comunicación. Su estudio fue efectuado en un programa de Radio Nacional de Huanuni, estableciendo la interacción de éste con la gente y los problemas del distrito.

sus aportes más significativos y que, además está decirlo, justifican la importancia de mantener y apoyar estas experiencias.

Sin pretender una relación exhaustiva, se señalan estas contribuciones más bien a manera de hipótesis en favor de la construcción de procesos comunicacionales democráticos, participativos, movilizadores y transformadores:

- ***Su anticipación utópica/práctica***, señalada ya por Beltrán, en el sentido de que el ejercicio práctico de la comunicación democrática y participativa precedió a la teoría. Ésta sólo llegaría décadas más tarde.
Su anticipación real supuso entender las condiciones contextuales en las que se dieron y se dan este tipo de experiencias, generalmente caracterizadas por desigualdades sociales, condiciones de vida miserables, falta de acceso a la información, falta de participación, profundas carencias de expresión, de organización y legítimos derechos de movilización en contra de sistemas y estructuras que mantienen y reproducen los patrones de exclusión y de pobreza.
- ***Su adopción espontánea y natural del modelo participativo***, cuya base dialéctica entre emisores/receptores permite ejercer el derecho de expresión y la voluntad de escuchar, abriendo posibilidades dialógicas de interacción humana.
La accesibilidad, el diálogo y la participación fueron intuitivamente adoptados como característicos de su proceso comunicacional, dentro de una lógica de construcción colectiva a través del sindicato y del distrito minero.
- ***Su determinación contrahegemónica***, evidenciada especialmente en tiempos de conflicto político, como medio de expresión de un sector de clase que dirigía su lucha hacia la construcción de un nuevo tipo de sociedad, en claro enfrentamiento con el poder establecido. La capacidad de amplificar este discurso contrahegemónico llevó a los mineros a su innegable legitimación como vanguardia del movimiento obrero boliviano.
- ***Su capacidad de incidencia política y social desde la comunicación***, que demuestra la inextricable relación entre la praxis política minera y su correlato comunicacional, a consecuencia de

la cual los procesos comunicativos desarrollados mediante la radio fueron articulados orgánicamente –en el sentido gramsciano– a los procesos de acumulación hegemónica-popular. Como resultado de ello, se dieron conquistas significativas no sólo para los mineros, sino para el conjunto del movimiento popular.

- ***Su capacidad autogestionaria y autónoma***, que permitió a estos medios sustraerse a presiones externas de cualquier naturaleza y guiarse exclusivamente por las decisiones colectivas adoptadas en asambleas y congresos mineros.
- ***Su apertura de hecho a la comunicación popular y alternativa***, cuyo carácter pionero para América Latina es reconocido. Los mineros bolivianos fueron capaces de abrir este espacio vivo y real de comunicación para los sectores marginados en contraposición a una comunicación hegemónica aliada a los sectores de poder.
- ***Su fortalecimiento de las demandas de expresión***, que generó un efecto multiplicador natural entre los actores locales que pronto potenciaron su capacidad y derecho “a decir”, reclamando incesantemente la habilitación de espacios para ser escuchados, ya fuese por necesidades políticas, económicas, sociales o culturales.
- ***Su propuesta democratizadora del uso de la palabra***, con la suficiente apertura como para brindar los medios a aquellos grupos a quienes se les había negado, y niega, tradicionalmente el derecho a la comunicación.
- ***Su contribución a la construcción ciudadana desde la comunicación***, cuestión sobre la que están profundizando muchos investigadores latinoamericanos y que también fue asumida de hecho en la práctica de las radios mineras como “...espacios de recomposición del tejido social [...] lugares de representación de diferentes identidades culturales y de construcción de la democracia” (Villamayor y Lamas, 1998: 223) por la que lucharon hasta el final.
- ***Su efecto de imitación en otros sectores populares***, pues con la experiencia de la radio minera como modelo, fabriles, campesinos, ferroviarios, constructores, etc., lucharon por instalar y mantener sus propios medios, con el objetivo de replicar las iniciativas de las minas.

Con estos breves apuntes sólo se intenta mostrar la importancia de la experiencia de la radiodifusión minera en el campo de la comunicación, y su potencial en el ámbito de la democratización y la participación, como prerequisites de una comunicación con propuestas de cambio social profundo.

Desafíos actuales y redefiniciones

Se diría que en un mundo librado a la mercantilización de la comunicación y de la información y que está explotando el aspecto tecnocrático de las mismas no podrían haber experiencias de otra índole. Adicionalmente, ya sea porque son gestadas desde espacios microcotidianos o porque tienen enormes dificultades para mantenerse o, quizá, porque surgen de personas y grupos que sin mayor formación profesional o pretensión lucrativa las hacen florecer, yendo en contra de la lógica mercantil predominante, dichas iniciativas parecen estar destinadas al fracaso y la marginación.

Sin embargo, desde la propia praxis, estas experiencias se han mostrado más necesarias que nunca y por lo mismo es necesario atenderlas –desde la teoría o la práctica, por la academia, la sociedad o el Estado– en nombre del rescate de los derechos fundamentales de expresión y de la imperiosa exigencia de considerar a la comunicación y a la información como bienes públicos.

No se trata de una visión romántica de la radiodifusión minera o de otras prácticas similares, sino simplemente responder al clamor de todo un movimiento, de carácter mundial, que demanda una comunicación distinta de la corporativizada y mercantilizada a escala global. Esta comunicación alternativa trata de construir nuevos paradigmas para avanzar hacia una sociedad más justa y solidaria, con diálogo intercultural y participación, con aperturas democráticas y garantías de vida digna para todos.

En ese empeño es necesario mirar de nuevo estas prácticas y recuperarlas, no con reduccionismos falsos o ingenuos, sino, como anota Rosa María Alfaro, con todas sus fallas y vacíos, para “repensar una comunicación nueva y liberadora, en profundo diálogo con las utopías sociales y políticas que hoy empiezan a discutirse” (Alfaro,

2004: 13). Apropiarse de la lucha contra la desesperanza como aporte ético, de la mirada de la comunicación como relación, de la participación como manifestación democrática, de la necesidad de una acción colectiva, del derecho a la comunicación, del propósito educativo de la comunicación, de la comunicación como aporte al desarrollo y del compromiso con los sectores populares (cfr. Alfaro, *op. cit.*).

Todo este complejo exige lecturas claras de la realidad; de sus cambios, de los riesgos y potencialidades que plantea para emprender gestiones institucionales sólidas que hagan sostenibles estos tipos de comunicación.

Son preocupaciones que están siendo consideradas sistemáticamente por diversas instituciones y organizaciones, principalmente en América Latina. El ejemplo que aquí se ha seguido, a manera de guía metodológica, está relacionado con esta clase de intenciones: *analizar el estado de la radiodifusión popular en el continente a la luz de los cambios acarreados en el presente siglo*⁷.

Los desafíos son muchos y para enfrentarlos hay que generar estrategias creativas que sustenten las prácticas en la búsqueda de espacios de democratización, equidad y justicia social. Éste es uno de los retos que afronta la radiodifusión minera en Bolivia.

Fundamentos metodológicos del diagnóstico

Un diagnóstico se asume como una lectura situacional, en un momento determinado, realizada a través de un proceso de investigación sistemática, de consulta y de indagación sobre una determinada realidad susceptible de ser cambiada. Pero la lectura interpretativa de lo que acontece en determinado momento en una zona u objeto específico de la realidad no supone negar el pasado, la historia, el recorrido que ha experimentado el objeto hasta llegar a ser o estar tal como lo encontramos en el momento del análisis.

Así, el diagnóstico se presenta más bien como un elemento de articulación entre el pasado, el presente y el futuro, pues si se aplica

7 Ésta fue precisamente la iniciativa tomada por la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) y publicada en el libro *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia* (ALER, 2000).

este tipo de investigación sobre algo es, precisamente, para intervenir en un horizonte inmediato a fin de modificar los cursos de acción y desarrollo del fenómeno. Cursos que sólo pueden ser previsibles con la interpretación del origen y el desarrollo del objeto.

Por ello, el diagnóstico *conoce para actuar*, para intervenir en la situación dada y modificarla hacia una situación deseada. Precisamente con esta perspectiva se trabajó en la presente investigación las dimensiones analíticas que ayudaron a identificar problemas, necesidades, fortalezas, debilidades y contextos de acción. Como interrogantes orientadoras se formularon las siguientes:

- ¿Cuáles son las actuales condiciones económicas, políticas, técnicas, legales, organizacionales, comunicacionales y sociales, como parte de las dimensiones socio-política e institucional, en las que desarrollan su trabajo las radioemisoras sindicales mineras Nacional de Huanuni (Huanuni, Oruro), Vanguardia (Colquiri, La Paz) y 16 de Marzo (Bolívar, Oruro) de Bolivia?
- A partir de estas condiciones, ¿cuál es su incidencia y vigencia para los sectores sociales en los que se inserta su trabajo en los escenarios de transformación económica, social, cultural y comunicacional del país?
- ¿Cuál es la perspectiva general de su sostenibilidad social, institucional y económica?
- ¿Cuáles son los escenarios –inmodificado y modificados– que se prevén en un futuro próximo para las radioemisoras mineras en Bolivia?
- Qué recomendaciones, tomadas como líneas de acción urgente, podrían servir para transformar positivamente el curso de actuación de estos medios?

Objetivos del estudio

General

- Realizar un diagnóstico acerca de las condiciones económicas, políticas, técnicas, legales, organizacionales, comunicacionales

y sociales, como parte de las dimensiones socio-política e institucional, en las que hoy desarrollan su trabajo las radioemisoras sindicales mineras bolivianas: Nacional de Huanuni (Huanuni), Vanguardia (Colquiri) y 16 de Marzo (Bolívar), que permita conocer su vigencia e incidencia en los contextos en los que se insertan y, asimismo, prevea la perspectiva de sostenibilidad social, institucional y económica de estos proyectos.

Específicos

- Ubicar el contexto general, económico y político en el que trabajan las radioemisoras, especificando las condiciones particulares de los tres distritos mineros mencionados.
- Definir las características económicas –costos de operación, infraestructura, financiamiento, ingresos– de Radio Nacional de Huanuni, Radio Vanguardia y Radio 16 de Marzo.
- Determinar las condiciones técnicas en las que realizan sus operaciones –equipos, alcance, potencia, mantenimiento, etc.–
- Analizar la normativa legal vigente que define el comportamiento, especialmente en términos de ingresos por publicidad, tomando en cuenta la reciente aprobación de normativas referidas a las radios comunitarias.
- Caracterizar los recursos humanos con los que cuentan, la estructura organizativa y operativa, las estrategias de capacitación, la relación con el sindicato de trabajadores mineros y otras organizaciones de la comunidad.
- Analizar los contenidos de la programación que difunden, la planificación que realizan, horarios, géneros y formatos propuestos.
- Conocer percepciones y actitudes de las audiencias de estas radios en los distritos indicados, analizando el tipo de impacto que aún generan dentro de este contexto social, tomando en cuenta la presencia de otros medios de difusión.
- Identificar fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que constituyen el escenario actual y podrían definir el escenario futuro de estas radios.

- Construir escenarios –inmodificado y modificados– que se prevén en un futuro próximo para las radioemisoras mineras en Bolivia.
- Apuntar recomendaciones urgentes para incidir positivamente en el curso de actuación de estos medios.

Dimensiones, variables y definiciones operativas

Apoyándonos en la propuesta metodológica de ALER en lo que respecta al diagnóstico continental de la radio popular y comunitaria⁸, partimos de dos campos problema⁹:

a) *el de la esfera socio-política*, que contempla:

- El contacto y la articulación de las radios con actores sociales, tanto en la reflexión como en la práctica radiofónica.
- La existencia de análisis y visión estratégica para elaborar proyectos sociales y políticos. La comprensión de diferentes dimensiones de la exclusión económico-social y la expresión de esa comprensión en los diferentes niveles de diálogo.
- El contacto con la vida cotidiana de las audiencias.
- La capacidad de plasmar los objetivos en programaciones concretas.
- La presencia de la radio popular en el ámbito nacional, regional y continental y su participación en redes de proyectos estratégicos.
- El papel de la radio popular en la nueva realidad mediático-cultural, así como su postura frente a las nuevas tecnologías.

b) *el de la esfera institucional*, que comprende:

- La sostenibilidad económica de los proyectos: la competitividad en el mercado mediático, los avances y las dificultades en la obtención de recursos y el grado de conciencia sobre este problema.

8 Véase al respecto Geerts y Van Oeyen, 2001.

9 Esta parte ha sido tomada de Van Oeyen, 2002: 4.

- La sostenibilidad institucional de los proyectos: la manutención de personal idóneo para asumir nuevos retos, la profesionalización (capacitación) del personal, los modelos de gestión en concordancia con los valores de la radio popular (participación, democracia y eficiencia).
- La apropiación eficiente de las nuevas tecnologías: su valoración en concordancia con el proyecto, el grado de reflexión sobre las implicaciones económicas, organizacionales, de producción y capacitación.

Estas dimensiones se reconstruyen a partir de variables de tipo histórico, económico, político, legal, técnico, organizacional, comunicacional y social que han sido previamente definidas para organizar la consulta en las radios y sus distritos y que incorporan estas aproximaciones más generales.

Las variables anotadas se relacionan de la siguiente manera:

Cuadro N° 1
Relación metodológica entre variables, definiciones e indicadores

Variable	Definición	Indicador
Histórica	Interpretación y sentidos del nacimiento y desarrollo de las etapas de la emisora.	Origen de la emisora. Condiciones de aparición. Hechos relevantes de la trayectoria. Objetivos de su creación. Objetivos que se mantienen actualmente.
Económica	Base y fuentes de financiamiento de las operaciones de la emisora.	Ingresos para el sostenimiento de la radioemisora, infraestructura, costos de operación.
Política	Definición del proyecto político-cultural de la emisora en función de proyectos socio-políticos de determinados sectores sociales. Estrategias de relación de poder con distintos actores.	Características del contexto político en el que se inserta la emisora. Cambios políticos que han afectado o incidido en las actividades de la emisora. Función político-organizadora de la radioemisora.
Legal	Relación y situación en el marco jurídico-legal específico vigente.	Normativa vigente que afecta o favorece el funcionamiento de las radioemisoras. Situación legal actual de la asignación de frecuencias en el país.
Técnica	Situación, relación, mantenimiento y renovación de la tecnología y los equipos utilizados en sus actividades diarias.	Tecnología y equipos, alcance, potencia, mantenimiento y reparación de equipos, personal capacitado para el efecto. Renovación, incorporación de nuevas tecnologías y capacitación.
Organizacional	Lógicas y modos operativos que definen la radioemisora en su estructura interna y relación externa con sus públicos.	Estructuración interna, planificación de actividades, personal (capacitación del mismo), investigación, estructura de organización, relación con el sindicato de trabajadores mineros, grados de coordinación y de relación con las audiencias del distrito.
Comunicacional	Sentidos y propuestas de la programación, construcción de estéticas y contenidos.	Organización de la programación, horarios, contenidos difundidos (géneros, formatos). Relación entre los objetivos institucionales, el proyecto político y su implementación en la programación.
Social	Reconocimiento de su público y de las audiencias de la importancia de la radioemisora en la vida de la comunidad.	Percepciones y opiniones de la comunidad acerca de la propuesta programática de la emisora, su trabajo, sugerencias, exigencias para su servicio al distrito. Relación de conocimiento de sus públicos y su contexto. Relación con otros actores sociales.

Para fines de sistematización de estos campos-problema y de las variables respectivas, se presentan tres ámbitos de análisis que organizan los resultados de la investigación: la sostenibilidad social, la sostenibilidad institucional y la sostenibilidad económica¹⁰.

La *sostenibilidad social* comprende la razón de ser, el sentido del proyecto político-cultural de la radioemisora. Este proyecto o perspectiva tiene que ver con los idearios, utopías, imaginarios, principios, misión y objetivos de la institución (Villamayor y Lamas, 1998: 31) con relación al servicio o la utilidad que presta ésta a los intereses y necesidades de las comunidades con las que trabaja.

“El ámbito puede resumirse en la pregunta: *¿tiene claro qué quiere lograr y cómo y con quién lo quiere lograr?* [...] El ámbito incluye una revisión de los objetivos y de la forma en que estas estrategias se expresan en la relación con sus públicos, con otros actores sociales, y en la programación” (Van Oeyen, 2002: 7). Toma en cuenta además su inserción local, regional, nacional o internacional.

La *sostenibilidad institucional* comprende las formas de organización y comunicación –tanto internas como externas– para hacer efectivo el proyecto. En lo interno, se trata de la estructura organizativa, compatible con los objetivos trazados, la distribución de funciones, la calidad de los recursos humanos, la tecnología aplicada, su apropiación e impacto, la participación, la planificación, el seguimiento y la evaluación.

Y por último, la *sostenibilidad económica* está vinculada a los criterios de financiamiento de la emisora y su seguridad y estabilidad futuras. Si bien es cierto que las radios populares –como las del estudio aquí presentado– no responden a la misma lógica de rentabilidad económica exigida para los proyectos comerciales, también lo es que sus planes y tareas sólo pueden ser efectivos en la medida en que se aseguren las fuentes de financiamiento para su desarrollo normal.

En estos tres ámbitos, entonces, se definió el presente análisis situacional de las tres radioemisoras mencionadas.

10 Tomado de Van Oeyen, 2002: 7-8.

Herramientas de investigación y fuentes de información

Con esta orientación, el trabajo abarcó dos fases:

- Trabajo de campo, para el que se efectuaron visitas a los distritos mineros de Huanuni, Colquiri y Bolívar y se aplicaron las técnicas de entrevista en profundidad, la observación de campo y el sondeo de opinión (véase Cuadro N° 2), que permitieron recolectar información de fuente primaria.
- Trabajo de gabinete, en el que se sistematizó y analizó la información recogida, con la redacción del informe correspondiente.

Las herramientas utilizadas fueron:

- ***Observación de campo:*** a través de las visitas a cada una de las emisoras seleccionadas para el estudio, y la observación y el contacto directo con su trabajo cotidiano.
- ***Entrevistas en profundidad a informantes clave:*** aplicadas, con arreglo a un cuestionario estructurado (véanse Anexos), a tres fuentes principales: personal de la emisora, miembros del consejo de administración y miembros del sindicato de trabajadores mineros de cada uno de los distritos.
- ***Análisis documental:*** tanto de la cuestión general de la radiodifusión popular y minera, como específico de aquellos aspectos que conciernen a cada emisora. En este caso particular es pertinente mencionar que la organización de la documentación entre las tres radios es dispar. Por ejemplo, Radio 16 de Marzo ni siquiera dispone de un archivo básico.
- ***Sondeo de opinión:*** aplicado por medio de un cuestionario con preguntas abiertas (véanse Anexos) a las personas que viven en los distritos mineros. La opción de hacer preguntas abiertas responde al objetivo de conseguir que la gente exprese libremente su sentir y pensar acerca de la emisora, modalidad que resultó en una mayor riqueza de información.

La articulación metodológica, por tanto, definió la siguiente relación:

Cuadro N° 2
Relación metodológica entre variables, técnicas y su aplicación

Fase	Variable	Técnica	Aplicación
Trabajo de campo	Histórica	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis documental • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Documentos relacionados con las radios mineras • Documentos institucionales de las radios del estudio • Director y personal con antigüedad en la radio
	Económica	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis documental • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Documentos relativos al contexto económico de la minería en el país • Documentos institucionales relacionados con la situación económica de la emisora • Director o encargado de la radio • Miembros del consejo de administración y del sindicato
	Política	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis documental • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Documentos relacionados con el contexto socio-político y la situación de la minería en el país
	Técnica	<ul style="list-style-type: none"> • Observación de campo • Análisis documental 	<ul style="list-style-type: none"> • Visita del lugar, inspección de los equipos • Documentos institucionales
	Legal	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis documental • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Ley de Telecomunicaciones • Ley de Radios Comunitarias de Bolivia • Director o encargado de la emisora
	Organizacional	<ul style="list-style-type: none"> • Observación de campo • Análisis documental • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Visita a las oficinas de la radio • Documentos de la emisora • Personal de la radio • Secretario de cultura o asuntos internos del sindicato
	Comunicacional	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis documental • Observación de campo • Entrevistas en profundidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Documentos de programación, libretos, guiones • Visita a la emisora • Locutores y encargados de los programas • Director o encargado de la emisora

	Social	• Sondeo de opinión	• Vecinos del distrito
Trabajo de gabinete	<ul style="list-style-type: none">• Análisis de la información• Sistematización• Redacción del informe final	<ul style="list-style-type: none">• Análisis documental	<ul style="list-style-type: none">• Información recogida en las visitas de campo

II. Contexto histórico de la radiodifusión minera en Bolivia

Evolución de la minería boliviana en el último medio siglo

Bolivia se caracterizó desde la Colonia como un país minero. Muy poco después de su llegada, los conquistadores españoles descubrieron la inmensa riqueza mineralógica de estas tierras e iniciaron inmediatamente la explotación de minerales y su exportación a los países europeos que empezaban su proceso de desarrollo capitalista.

Mediante la mita¹¹, forma de organización del trabajo esclavo durante la Colonia, los indios de América constituyeron la fuerza de trabajo utilizada para la extracción de minerales, el principal de ellos, la plata.

11 La mita representó la repartición forzada de los indios para la prestación obligatoria de servicios o tributos personales. Los indios que tributaban comprendían las edades de 18 a 50 años. Estos, como parte de sus deberes ante la real corona española, eran forzados a trabajar en la mita minera o en los obrajes (cfr. Ovando Sanz, 1981: 103-107).

“Cada año llegan a Potosí alrededor de 13.500 mitayos con sus familias, formando un contingente de 40.000 personas. La ciudad se convierte en uno de los principales centros urbanos del mundo y cuenta con unos 160.000 habitantes en 1560, mientras Madrid sólo tiene 45.000 habitantes” (Enríquez, 2002: 1).

Con la explotación de la plata se inició la actividad minera en la antigua Audiencia de Charcas y prosiguió durante la República hasta finales del siglo XIX, aunque con una notable declinación. La actividad minera argentífera resurgiría años después, entre 1880 y 1900 con la explotación de las minas de Pulacayo, Colquechaca, Aullagas, Guadalupe, Huanchaca y Real Socavón. Sus propietarios, los llamados “patriarcas de la plata”: Félix Avelino Aramayo, Gregorio Pacheco y Aniceto Arce, llegaron a acumular riquezas extraordinarias y con ellos se inauguró todo un ciclo en la economía nacional hasta iniciado el siglo XX. Su poder económico se tradujo pronto en poder político, prueba de ello es que los dos últimos llegarían a ser presidentes de Bolivia (entre 1884-1888 y 1888-1892, respectivamente), pues la conducción del Estado y la de la actividad minera estaban concentradas en las mismas manos.

Así, cuando expiró el ciclo de la plata, la élite política conservadora fue inmediatamente sustituida por gobiernos liberales, ligados al imperio del estaño. La magnitud de estos cambios se refleja en el traslado del centro geográfico del poder, tradicionalmente situado en la capital, Sucre, en favor de la ciudad de La Paz, que pasó a ser, desde ese momento (1898-1899), el centro de las decisiones políticas.

De esta manera, la economía minera extractiva del estaño pasó a constituir el núcleo de la dinámica económico-comercial del país, dominada asimismo por tres nombres: Simón Iturri Patiño, Carlos Víctor Aramayo y Mauricio Hochschild, los llamados “barones del estaño”. Éstos amasaron una incalculable fortuna con la exportación de estaño, wólfram, antimonio, zinc y bismuto.

En las tres primeras décadas del siglo XX, el número de trabajadores mineros pasó de 3.000 a 17.000 (Contreras, cit. por Rodríguez, 2001: 275), lo que conformó una masa proletaria significativa.

Nacionalización y privatización (1952-1985)

Aunque Patiño, Aramayo y Hochschild lograron articularse rápidamente a capitales transnacionales y mejorar con ello la tecnología utilizada para la explotación minera, no introdujeron las políti-

cas sociales que se habían implantado ya en el mundo capitalista. Las condiciones de trabajo y de vida de los casi 40.000 trabajadores mineros a mediados de la década de 1940 siguieron siendo inadecuadas, lo que dio lugar a un descontento generalizado y a la rápida difusión de corrientes ideológicas que fortalecieron el movimiento obrero minero¹² y lo condujeron a una maduración en su conciencia de clase¹³.

Será la insurrección de 1952, apropiada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), la que pondrá fin a la bonancible situación de la “rosca” minero-feudal e inaugurará el largo y penoso camino de la minería estatal con la nacionalización de las minas el 31 de octubre de ese año. Esta acción dio lugar a la creación de la Corporación Minera de Bolivia (Comibol) que se encargó desde entonces y hasta el año 2000 de la administración y la explotación de las empresas mineras dependientes del Estado boliviano¹⁴.

Se fundó también la Central Obrera Boliviana (COB), a cuya cabeza estuvo el sector minero como el más avanzado ideológicamente y el que impulsó, en definitiva, bajo la forma de cogobierno con el

12 La difusión de las ideologías marxistas radicales y del nacionalismo revolucionario fue vital para comprender el fortalecimiento de posiciones contrarias a la “rosca” minero-feudal. Se destacó, sin embargo, como un avance ideológico significativo de la clase obrera minera, la Tesis de Pulacayo (1946), aprobada como fundamento ideológico de la FSTMB. En ese marco, los hechos acaecidos desde 1946, con el colgamiento del presidente Gualberto Villarroel, hasta 1952, el llamado sexenio, fueron un verdadero caldo de cultivo que fortaleció posiciones radicales contrarias al coloniaje y a la dominación de clase.

13 Rodríguez Ostría apunta dos hechos fundamentales para este avance: a) La organización de sindicatos de minas y de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), y b) La decidida incursión en la política nacional. “Los sindicatos contribuyeron a dotar a los mineros de un sentido de pertenencia grupal y a reconocer el valor de sus propias potencialidades. Igualmente, al colocarlos bajo un sólo comando organizativo y al introducir la negociación como una práctica recurrente en el conflicto, redujeron el margen para la anterior espontaneidad” (Rodríguez, 2001: 279).

14 Para 1980 Comibol administraba 15 empresas del sector público. Entre 1985 y 1990 la cifra se redujo en un 60% y entre 1990 y 1995 a la mitad de esa última cantidad. Para febrero de 2000 se terminó de transferir las últimas empresas al sector privado y cooperativista, con lo que Comibol redefinió su papel como administradora de contratos de alquiler o de riesgo compartido (cfr. Enríquez, 2002: 38).

MNR (1952-1956), el conjunto de reformas que abrirían un nuevo capítulo en la historia nacional¹⁵.

Lamentablemente, en la época en que el Estado asumió la administración de las empresas mineras nacionalizadas, la situación de los minerales en los mercados internacionales experimentó un deterioro sostenido. Junto a ello, la poca experiencia en el manejo empresarial, el atraso tecnológico, los costos de producción y las bajas cotizaciones internacionales condujeron a la minería estatal a la más profunda crisis, que se manifestó con particular intensidad a mediados de la década de 1980.

La situación derivó en la aplicación de una drástica política económica, expresada en el conocido Decreto Supremo 21060 de Reactivación Económica, promulgado el 29 de agosto de 1985 por el Gobierno del MNR, encabezado por el legendario Víctor Paz Estenssoro. Irónicamente, estos mismos actores políticos –el MNR y su líder Víctor Paz– que en 1952 llevaron adelante las consignas de la nacionalización de las minas y el control estatal de la economía, treinta años después implementaban una política de signo diametralmente opuesto, despojando al Estado de su papel intervencionista.

La Nueva Política Económica (NPE), implantada poco después de la recuperación de la democracia en el país (1982), se legitimó naturalmente tras la aguda crisis hiperinflacionaria del Gobierno del Frente de Unidad Democrática y Popular (FUDP), liderizado por el Dr. Hernán Siles Zuazo, inaugurando al mismo tiempo un nuevo modelo de conducción estatal –en lo económico y en lo político-ideológico– ante el evidente agotamiento del modelo de la Revolución de 1952, en el que el Estado asumía el protagonismo absoluto. La NPE se caracterizó, entre otras cosas, por:

- La neoliberalización de la economía
- La privatización de las empresas estatales
- La reducción del gasto público
- El retiro del Estado de las actividades económicas

¹⁵ Se hace referencia al voto universal, la reforma agraria, la reforma educativa y la nacionalización de las minas.

- La libertad de precios, la libertad cambiaria
- La libre importación y exportación
- La libre comercialización
- La libre contratación y la negociación salarial
- Las garantías para las iniciativas empresariales privadas nacionales y extranjeras.

Poco tiempo después, esta política demostró su eficacia en la reducción del índice hiperinflacionario, pero no así en lo que se refiere a una reactivación económica sostenida.

Relocalización y cooperativismo (a partir de 1985)

La NPE fortaleció a las fracciones de poder vinculadas a las finanzas y al comercio, pero no a aquellas vinculadas a la actividad industrial del país. La minería estatal resultó seriamente golpeada y con ella el propio movimiento sindical minero.

Las medidas adoptadas en el marco de la política económica neoliberal asumida condujeron, en 1986, al despido (“relocalización”) de 21.000 trabajadores de la minería estatal y 2.500 de la minería mediana, además de 40.000 trabajadores de la industria fabril y 4.000 de la educación rural (Ramos, 1989: 29), lo que representará un proceso de “desproletarización” de la economía con el correlato político de un progresivo debilitamiento del movimiento obrero en general.

Aunque las respuestas del movimiento sindical no se dejaron esperar, era innegable que la situación había cambiado. Las “Jornadas de Marzo” de 1985¹⁶ y la “Marcha por la Vida” de 1986 evidenciaban el agotamiento del poder sindical obrero, su desarticulación y falta de visión estratégica¹⁷, en tanto que se constató el éxito de la consolidación progresiva del nuevo orden de la derecha neoliberal.

16 Véase al respecto Sandoval (1986).

17 El carácter inmediateista, de corte salarial, vinculado a la profunda crisis económica primó en las movilizaciones en contra del Gobierno de Siles Zuazo en marzo de 1985, cuando 14.000 trabajadores marcharon a La Paz. “Los mineros de marzo del 85 apenas lograron arañar pequeñas concesiones y sufrieron por consiguiente su peor derrota histórica, para colmo en un gobierno que se proclamaba de izquierda” (Rodríguez, 2001: 284).

Es incuestionable, al mismo tiempo, la adversa situación internacional que se presentó con la caída de los precios del estaño en el mercado internacional a mediados del decenio de 1980 por la disminución de la demanda del mineral y la irrupción de las reservas estratégicas puestas a la venta por Estados Unidos.

La situación contribuyó al despido de más de 20.000 trabajadores del subsuelo y a la emigración de 36.280 personas de los centros mineros a las ciudades, con un paulatino cierre de las empresas mineras entre 1985 y 1997; en este último año se registró el mínimo histórico de 1.509 trabajadores en las empresas de la minería estatal (Rodríguez, 2001).

Los distritos mineros fueron quedando prácticamente vacíos y los gloriosos episodios de la lucha sindical minera sepultados junto a los campamentos abandonados. “Desde 1985, en esta ‘Nueva Bolivia’ sin mineros –ergo con una COB raquífica– cualquier cosa era posible. El coraje minero, su irradiación mitológica, era, además algo así como la base ética, el referencial de la práctica política boliviana, el magro pero corajudo referente empírico de cierta utopía socialista” (Soto, s. f.).

El escenario descrito favoreció el fortalecimiento de la mal llamada minería mediana y de las inversiones extranjeras que, bajo la modalidad de “arrendamiento” o “riesgo compartido”, impulsaron nuevamente las paralizadas actividades de extracción mineral en las antiguas explotaciones de Comibol. Ésta última cesó sus actividades productivas y pasó a ser sólo administradora de los contratos al comenzar el siglo XXI.

En cambio, la movilización de agosto de 1986, cuando ya se había experimentado los efectos de la NPE y sus claros objetivos de acabar con la minería estatizada y con los beneficios conseguidos durante años y años por los trabajadores mineros, llegó ya menguada después del triunfo de una corriente más bien *defensiva* dentro del ente sindical en el XXI Congreso sindical Minero realizado en Oruro en mayo de ese mismo año. La propuesta se encaminó a defender la Comibol desde una posición más extrema (cfr. Rodríguez, 2001). De ese modo, miles de trabajadores mineros marcharon hacia la ciudad de La Paz en contra de la NPE y el gobierno que la sustentaba. Los marchistas fueron interceptados por las fuerzas militares y devueltos a sus distritos de origen. Pero, “En la Marcha ya no estaba, como un año atrás, en entredicho la naturaleza íntima del Estado o la supervivencia del gobierno de turno, lo que se pretendía en cambio era recomponer un pacto asistencial capaz de evitar la destrucción física del proletariado minero” (Rodríguez, *op. cit.*: 286).

Los ex trabajadores mineros acogidos al retiro voluntario optaron por emigrar a las ciudades donde emprendieron negocios de diversa índole, mientras que otros se dedicaron a los servicios de transporte público o se trasladaron al trópico de Cochabamba para el cultivo de cocales. En ciertos casos, el mal manejo y el fracaso económico de algunos emprendimientos forzaron un regreso precipitado a la minería; en otros, la incapacidad para adaptarse a un estilo de vida diferente los llevó a continuar en la actividad minera pero esta vez por cuenta propia. Todos ellos fortalecieron, en lo sucesivo, el movimiento cooperativista¹⁸.

La cooperativa fue desde entonces la modalidad básica de autoempleo minero, la cara informal de la actividad. Hoy en día, la Federación Nacional de Cooperativas Mineras (Fencomin) aglutina alrededor de 65.000 trabajadores de 550 cooperativas¹⁹. No obstante, sus formas de explotación no incorporan mayor tecnología, la extracción es casi artesanal y sin ningún cuidado al medio ambiente y su sostenibilidad. El producto de su trabajo es vendido a las empresas comercializadoras que, a su vez, establecen sus propios mecanismos de exportación.

Empero, el movimiento cooperativista ha ganado poco a poco relevancia política bajo presiones ejercidas sobre Comibol a fin de conseguir mayores concesiones para la explotación, que han llegado, inclusive, a la toma ilegal de varias instalaciones mineras, tanto abandonadas como en funcionamiento.

Debido a ello, la confrontación con la FSTMB y sus sindicatos afiliados ha sido evidente, llegando incluso a la violencia y la agresión contra quienes anteriormente fueron sus propios compañeros de trabajo²⁰. “Consideran a éstos conservadores y reaccionarios, acusándolos de cohonestar la acción de las empresas de las cuales forman parte en el empeño de defender sus propios intereses” (véase “La minería resurge”, 2004: 13).

18 Aunque el cooperativismo apareció en los primeros años de la década de 1940, actualmente ha cobrado especial fuerza después del D.S. 21060 como una forma de mitigar el desempleo.

19 Cifras publicadas en *Zoom*, revista de *La Razón* (“La minería resurge”, 2004: 13).

20 Estos episodios son recurrentes. En el seno de distritos como Huanuni y Colquiri –lugares visitados en esta investigación– se respira la tensión del enfrentamiento latente, que ya es parte de la cotidianidad de sus habitantes.

Gracias al repunte de los precios internacionales de los minerales y la progresiva activación del rubro, muchos distritos mineros han ido repoblándose, pero esta vez con un claro dominio cooperativista, sector que representa la mayoría dentro de la población, en tanto que la masa asalariada va a menos.

Perspectivas de la minería boliviana

Es innegable la inquietud, tanto del Estado como del sector de la minería mediana, del cooperativismo y de la pequeña minería, por sacar provecho de la situación favorable de los minerales.

Cierto es también que las condiciones de trabajo han mejorado por la incorporación de tecnología en los proyectos de arrendamiento o de riesgo compartido ligados a inversiones extranjeras; no teniendo la misma suerte las experiencias de cooperativismo y pequeña minería. De ahí que cierta eficiencia aparece vinculada a la privatización y la presencia de capitales extranjeros.

Empero, tampoco se ha podido capturar más contratos de este tipo, debido quizá a la crisis social y política del país en los últimos años. Ésta parece afectar las expectativas de inversionistas que ven con recelo sus posibilidades de éxito empresarial ante los conflictos sociales y la inseguridad jurídica planteada recientemente en el contexto de las petroleras y el tema del gas en Bolivia.

El panorama no queda completo sin considerar las fluctuaciones en el ámbito internacional y la importancia de fenómenos globales que están fuera de nuestro control pero que inciden favorable o desfavorablemente en la producción minera nacional²¹.

Más que de certezas, el horizonte de la minería nacional –y del movimiento de trabajadores del rubro– parece plagado de innumerables interrogantes y de una trama más compleja de actores y situaciones.

²¹ Por ejemplo, el despegue económico de la República Popular China ha estimulado la producción y comercialización de materias primas en el contexto internacional y ha reactivado la demanda de minerales destinada a su proceso de industrialización.

Entre otras interrogantes, cabe considerar las siguientes: “¿En el siglo XXI, la minería boliviana seguirá siendo un sector estratégico del desarrollo nacional? ¿Dada la limitada aparición de yacimientos de clase mundial en la última década, tiene Bolivia realmente un potencial mineralógico como para continuar siendo un “país minero”? ¿Qué papel corresponderá al sector minero en la agenda política nacional, dada su pérdida de influencia frente a sectores como el del gas y el agroindustrial? ¿Cómo afectará la evolución del mercado internacional al desarrollo minero nacional? ¿Puede el país convertirse en un sitio atractivo para la inversión minera?, ¿qué cambios de política permitirían esta situación y cómo compatibilizar en esta política los intereses de la industria, el gobierno y las comunidades locales?” (Enríquez, 2002: 59).

Pese a todo, la memoria histórica y el imaginario de la lucha popular, en los nuevos escenarios, tienen presente la contribución y el ejemplo de actuación minera, pues “... los mineros continúan aún representando la utopía de una modernización estatal redistributiva y de una nación social y étnicamente homogénea” (Rodríguez, 2001: 293).

Apuntes históricos sobre el surgimiento de la radiodifusión sindical minera en Bolivia

Otro dato importante para una interpretación de la situación actual de las radioemisoras mineras en Bolivia es su contexto y desarrollo históricos propios. Aunque hay numerosos estudios al respecto, el accidentado recorrido histórico de las radioemisoras sindicales presenta grandes vacíos. Uno de ellos es el que tiene que ver con las precisiones cronológicas de su surgimiento.

La orientación de este trabajo es otra y el objetivo específico de este apartado es simplemente situar a las radios en el decurso histórico del país y relacionar su presencia con los momentos determinantes de los siglos XX y XXI. Esta narración, por consiguiente, asume los siguientes periodos, estrechamente vinculados con acontecimientos decisivos de la historia contemporánea de Bolivia.

1. Desde mediados de la década de 1940 hasta 1952, periodo de surgimiento de la radiodifusión minera.
2. Desde 1952 hasta 1963, periodo de la proliferación de las radioemisoras y de su creciente protagonismo político.
3. Desde 1964 hasta 1982, periodo en el que las radios mineras serán identificadas como objetivos de destrucción, debido a su labor de agitación y convocatoria de resistencia y organización popular frente a los sucesivos golpes de Estado y gobiernos militares.
4. Desde 1982 hasta 1985, lapso en el que las radios están integradas a las movilizaciones mineras en el contexto de la crisis económica y la reestructuración democrática con sus resultantes conflictos de poder.
5. Desde 1985 en adelante, periodo caracterizado por la NPE y la relocalización de más del 80% de los trabajadores mineros que sustentaban sus medios de comunicación, con la consiguiente mengua de sus audiencias y sus posibilidades de sostenimiento.

Nace Radio La Voz del Minero (1946-1952)

La introducción de la radiodifusión en Bolivia fue casi paralela a la aparición mundial del invento, hacia finales del siglo XIX, y su progresivo perfeccionamiento. Sin embargo, con carácter comercial, se inició en 1929 con la iniciativa de Radio Nacional de Bolivia. La Guerra del Chaco, que entre 1932 y 1935 enfrentó Bolivia con el Paraguay, operó como un impulsor de la radiodifusión estatal con fines de propaganda y contrapropaganda bélica, a través de Radio Illimani, la emisora oficial del Estado.

Pero recién entre 1946 y 1952 –o sea en la primera etapa de este intento de periodización histórica–, en medio de la convulsión político-social que derivó en la Revolución Nacional de 1952, surgiría un tipo distinto de radiodifusión: la sindical minera. Así, el primer medio sindical minero en aparecer fue Radio La Voz del Minero en 1947²².

²² Los datos que aportan CIMCA (1988) y Cajías (1989) permiten afirmar que esta radioemisora empezó a funcionar antes de la convulsión social de 1952, en contrapo-

El contexto político constituye la lectura de fondo que ayuda a comprender el nacimiento de esta modalidad. En tanto expresión del avance político-ideológico de la clase minera y de su determinación como clase social, la creación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) significó un gran paso para la movilización de los mineros y, dentro de esa dinámica, la necesidad política de contar con medios de difusión favorables a sus intereses de clase y en contra de los de la rosca minero-terrateniente.

El poderío de los “barones del estaño” y sus testaferros se extendió, como era de suponer, a los “grandes medios” de la prensa escrita nacional. *La Razón*, *El Diario*, *La Patria*, con distintos matices, fueron guardianes de esos intereses desde el periodismo.

Así, las radios sindicales representan la respuesta a la lógica necesidad de contar con espacios propios, en los que el pensamiento y la palabra de la clase obrera pudiera manifestarse con el legítimo derecho a la libertad de expresión que en la práctica les negaban los medios de difusión liberales aliados a las instancias de poder minero-feudal.

La represión brutal de cualquier reclamo contra despidos arbitrarios o las inhumanas condiciones de trabajo y de la existencia en los campamentos mineros derivaba en constantes violaciones de los derechos humanos, incluyendo masacres, son factores desencadenantes para el nacimiento de las radios mineras, su autogestión *sui generis* y su discurso de clase.

Sin embargo, un factor fundamental fue la aparición de la Radio Pío XII en el histórico distrito minero de Siglo XX, en Potosí. Esta iniciativa apoyada por la orden de sacerdotes oblatos canadienses tuvo como objetivo combatir el comunismo y con él la expansión del ateísmo en los centros mineros. Frente a esta orientación “evangelizadora” se contrapuso como alternativa y resistencia

sición con otras tesis manejadas hasta ese momento que aseguraban que la primera fue Radio Sucre instalada por maestros normalistas en los distritos de Catavi y Siglo XX (Potosí) y que la radiodifusión minera apareció recién en 1953 (véase al respecto Kúncar, 1989).

la Radio La Voz del Minero sustentada por los trabajadores del sindicato²³.

En todo caso, según testimonios y datos recogidos por investigadores del asunto²⁴, la emisora sindical surgió muy vinculada a la difusión de los manifiestos políticos de la recientemente creada FSTMB, especialmente de aquel documento político-obrero inaugural conocido como la Tesis de Pulacayo²⁵.

La madurez corporativa y de clase, junto a la decisión de entrar a participar resueltamente, a través de distintos mecanismos, en el quehacer público nacional generaron “un sentido de poder y de constitución de una ciudadanía colectiva en lo político” (Rodríguez, 2001: 280) que se expresó y que fructificó al mismo tiempo en su tarea comunicacional. Así, cuando llegó la Revolución de Abril de 1952, llegó con ella la seguridad de los mineros en el triunfo de las luchas populares, del espíritu de la masa y su acción y bajo tal fe empezaron a multiplicarse sus radios.

Proliferación de las radios mineras y su papel en la resistencia (1952-1964)

Con la creciente movilización minera, se instalaron en varios distritos radioemisoras sustentadas con los aportes mensuales y extraordinarios de los trabajadores.

En el decenio de 1950 aparecieron Radio 21 de Diciembre (Catavi, 1956), Radio Telamayu (Telamayu, 1957) y Radio Nacional de Huanuni (Huanuni, 1959). Poco a poco aparecieron también Radio Ánimas, Consejo Central Sud (s.f.) y Radio Vanguardia en Colquiri

23 Cajías (1989: 37) sugiere dos hipótesis para la instalación de radios en los centros mineros: una relacionada a la posible injerencia del MNR y sus radios clandestinas a mediados de los años cuarenta, y la otra a la experiencia de Radio Nuevos Horizontes de Tupiza, inspirada por movimientos anarquistas que se habían propagado en el sector minero.

24 Véase al respecto CIMCA, 1989.

25 Véase al respecto Cajías, 1989 y CIMCA, 1988, que recogen testimonios de Armando Morales, ex dirigente de la FSTMB y ex locutor de Radio La Voz del Minero, quien afirma que la primera radio fue adquirida para difundir los postulados de esta tesis política.

(1964)²⁶; Radio Viloco (Viloco, s. f.), Radio San José (Oruro, s. f.), Radio Chichas, Siete Suyos (s.f.), Radio Huayna Potosí y Sumaj Orko, Potosí (s. f.); Radio Japo (Japo, s. f.), Radio Kami (Kami, s. f.), Radio Quechisla (Quechisla, s. f.), Radio Santa Ana (Santa Ana, s. f.), Radio Chorolque (Chorolque, s. f.), Radio Bolívar²⁷ (Bolívar, s. f.), Radio Voz del Bismuto (Tazna, s. f.), Radio Voz del Cobre (Corocoro, s. f.), Radio Matilde (Charagua, s. f.), Radio Chichas del Mururata (Chojlla) y muchas otras²⁸.

En medio de la pugna entre varias corrientes internas del MNR y la presión popular por la adopción de medidas radicales para la transformación del país, el movimiento minero, a través de sus radioemisoras, asumió una gran representatividad y logró imponerse en repetidas ocasiones. Conviene destacar, por ejemplo, su oposición al Plan de Estabilización Monetaria del segundo periodo gubernamental del MNR (1956-1960), conocido como Plan Eder y patrocinado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), así como su resistencia al Plan Triangular del segundo mandato de Paz Estenssoro (1960-1964) apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Alemania Federal.

Lo que comenzó a considerarse como una traición a la revolución popular de 1952 derivó en movilizaciones y huelgas en rechazo a las medidas gubernamentales y a la presión estadounidense. “Se recuerda con insistencia la resistencia de las radios mineras en 1961, cuando el Dr. Víctor Paz en su segunda gestión se proponía una serie de medidas de revisión de la nacionalización de las minas, es decir la puesta en marcha del anunciado Plan Triangular. Las radios mineras informaron, concientizaron y prepararon a los mineros para

26 Apareció a fines de los años cincuenta con el nombre de Radio Colquiri, pero funcionaba de manera intermitente y con muchas interrupciones. Fue en 1964 cuando se inauguró oficialmente con el nombre de Radio Vanguardia.

27 La estación de radio de la mina Bolívar nació con el nombre de aquel distrito pero, al reanudar sus actividades después de una intervención militar, pasó a denominarse Radio 16 de Marzo, fecha coincidente con su vuelta al éter.

28 Para 1963, según indica Gumucio, existían 23 radioemisoras mineras. Aunque se desconozcan las fechas precisas de su aparición, es importante notar cómo se multiplicaron, en las décadas de 1950 y 1960, las iniciativas en los distintos sindicatos por tener cada uno su propia estación.

una resistencia de las medidas y de defensa de sus derechos ciudadanos y libertades sindicales” (Miranda, 1989: 65).

De estas insistentes acciones nació también la iniciativa de la Cadena de Radios Mineras. Aunque no existen registros históricos sobre el momento preciso de su aparición, las fuentes apuntan a la década de 1960²⁹.

Las emisoras mineras como blanco de la represión militar (1964-1982)

La denuncia de la represión y las masacres³⁰ de mineros durante el ciclo de gobiernos militares inaugurado por el general René Barrientos en 1964 convirtió a las estaciones de radio mineras en objeto de continuos ataques y violencia por parte del Estado, llegando a la destrucción física de las instalaciones y equipos, a la incautación de transmisores y a la detención de directores y locutores.

No obstante, la indudable hegemonía obrera encabezada por los mineros, así como la fortaleza de su dirigencia, hizo que en más de una ocasión se repusieron los equipos y se cubrieran los daños ocasionados. Lamentablemente, la compensación no siempre resultó suficiente para la restitución total de los equipos, que cada vez tenían menor alcance y potencia.

Aún así, entre 1971 y 1979, las radios mineras representaron la “voz popular”, la alternativa a la información oficial-estatal controlada y manipulada desde la esfera militar para imponer una visión falseada de los acontecimientos. Por ello, en 1975 y 1976 se ordenó el silenciamiento de todas las radioemisoras mineras y

29 La opción de conformar no sólo una cadena ocasional entre dos o más radios, sino de establecer una verdadera y permanente red nacional de emisoras estuvo presente desde el Primer Congreso Cultural de la FSTMB en 1962, inspirada en experiencias exitosas anteriores. No obstante, la red nunca se consolidó, pero sí el enlace entre dos o más radios que fue vital en épocas de crisis y represión (cfr. Gumucio, 1989).

30 Entre las masacres más sangrientas de la historia nacional destaca la del 23 de junio de 1967 en Siglo XX y Llallagua, cuando las tropas militares abrieron fuego contra la población de aquellos distritos mineros, so pretexto de que los trabajadores de la localidad se sumarían a la recién aparecida guerrilla del Che Guevara.

sindicales. Luchando siempre por sus medios, los mineros lograron reponer sus equipos y seguir con su empeño de decir la verdad.

A finales de la década de 1970, el movimiento de mujeres mineras, con el apoyo de otros sectores como la Iglesia católica, inició una prolongada huelga de hambre que logró forzar la renuncia del general Hugo Banzer Suárez. Éste había manejado el país durante siete años como dictador con el apoyo del Gobierno estadounidense y otras dictaduras de la región en el marco del Plan Cóndor, una alianza para combatir el movimiento popular y el avance de la izquierda.

Así, tras varios intentos de prorrogarse entre 1979 y 1982, el militarismo llegó a su fin. La última de las experiencias golpistas en Bolivia corresponde a la dictadura del general García Meza (1980-1982), cuya estrategia incluía eliminar físicamente a líderes políticos, como el dirigente del Partido Socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, y defensores de la democracia y los derechos humanos como el reverendo Luis Espinal Camps, además de acallar los medios “subversivos”, principalmente las radios mineras. En este momento, la cadena minera de radios jugó un papel fundamental en la información nacional. Mientras muchos medios ciudadanos fueron intervenidos por las fuerzas militares, las radios mineras siguieron con sus transmisiones, convocando a la huelga y a la resistencia contra el nuevo golpe de Estado. La “Cadena por la Democracia”, conformada por estos medios, asumió la misión de informar al país y al mundo acerca de lo que acontecía en Bolivia³¹. Aunque finalmente fue desbaratada por los militares, su protagonismo fue innegable.

Más pronto que tarde, el país y las nuevas condiciones internacionales demandaron una restauración de las libertades democráticas, por lo que el régimen de narcomilitares instaurado por García Meza se vio obligado a ceder el poder al vencedor de las elecciones de 1980, el Dr. Hernán Siles Zuazo.

31 Véase al respecto el relato de los locutores de la cadena a través de las transcripciones presentadas en Gumucio, 1989: 85-95.

Recuperación de la democracia y retroceso (1982-1985)

Las condiciones del país luego de la recuperación de la democracia no fueron nada favorables. Si bien se había conseguido expulsar a los regímenes militares de derecha, al cabo de casi dos lustros, la democracia no supuso un escenario menos conflictivo. Al contrario, sirvió de arena para las confrontaciones no resueltas desde 1952.

Las movilizaciones mineras en contra de las medidas asumidas por Hernán Siles en el intento de frenar el creciente índice hiperinflacionario fueron acompañadas por las radioemisoras mineras resituadas después del ataque militar de 1980.

Pero para entonces Bolivia estaba sumida en una profunda crisis económica y política. El movimiento sindical cobró, en esa coyuntura, una inusitada presencia a través de fuertes presiones a un Gobierno profundamente debilitado por divisiones internas y por la oposición del Parlamento.

La FSTMB planteó así la cogestión de la Comibol sin éxito alguno. El movimiento sindical tampoco se libró de la división y las luchas internas que lo llevaron al desgaste político. Las Jornadas de Marzo de 1985, en las que se movilizaron 14.000 mineros en marcha hacia la sede de gobierno, tuvieron una repercusión directa en las radios mineras.

Las elecciones adelantadas de julio de 1985 marcaron el principio del fin de un convulsionado proceso de construcción de la hegemonía popular, cediendo espacios a la nueva derecha, ya no golpista, sino neoliberal y tecnocrática.

La relocalización: comienza el silencio (a partir de 1985)

Contrariamente a lo que se esperaba con un bloque en el poder constituido por partidos de izquierda, el desempate hegemónico fue favorable para la nueva derecha que asumió el control estatal en 1985 con el MNR y su posterior aliado ADN.

Un notorio desgaste político de la izquierda, con la consiguiente desarticulación del movimiento obrero, esta vez ya no por la represión sino por los programas de ajuste estructural de la región, pro-

vocó un lento repliegue de la acción popular y, en consecuencia, de los medios sindicales y populares, entre ellos las radios mineras.

Los estertores del heroico movimiento minero se hicieron sentir en la Marcha por la Vida, un intento por defender el patrimonio estatal y los intereses de los trabajadores del subsuelo. Por supuesto, el desarrollo de la marcha fue transmitido por las radios mineras, como una de las últimas experiencias significativas.

Bajo este panorama, los mineros vieron cómo sus fuentes de trabajo se iban cerrando paulatinamente, obligando a la gente que habitaba los distritos a disgregarse en un éxodo migratorio hacia las ciudades. Las radios mineras perdieron su sustento, sus audiencias y su propia razón de ser. Quedaron como mudos testigos de la dinámica cotidiana del campamento, del sacrificado trabajo minero, de los violentos asaltos sufridos, de las heroicas resistencias, de las activas movilizaciones ante poblaciones menguadas por la relocalización.

Un importante diagnóstico comunicacional del país, realizado por CINCO en 1987, demostró que la mayor parte de estos medios estaba inactiva. De las aproximadamente 25 radios mineras que alguna vez llegaron a funcionar, sólo quedaban 14, y sólo 5 de éstas estaban en pleno funcionamiento, mientras que 3 habían suspendido temporalmente sus emisiones, 4 habían suspendido indefinidamente su trabajo y 2, de reciente aparición, se hallaban en la fase de emisiones experimentales (CINCO, 1987: 174-175).

El decenio de 1980 presenció tanto la fortaleza del movimiento obrero-popular, que hizo fracasar el golpe del coronel Alberto Natusch Busch en noviembre de 1979 y expulsó al narcogolpismo del general Luis García Meza, recuperando el sistema democrático, como la progresiva desarticulación y el retroceso de una masa minera que quedó marginada al final de esa década. La democracia, por la que tanto habían luchado, representó, paradójicamente, su propia sepultura.

Los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI encontraron una radiodifusión minera agonizante, casi al borde de la desaparición total. Si bien existe ahora una lenta reactivación del sector minero, el panorama actual no se presta para pronósticos alentado-

res ni en materia de producción minera estatal ni en la de la radiodifusión minera que aquí nos interesa.

Adicionalmente, la dinámica de las cooperativas y los trabajadores que emigran a los centros mineros atraídos por la explotación de mineral –como forma de generación de autoempleo– amenazan la existencia y el protagonismo de las radios que aún quedan en pie. No obstante, subsiste entre los trabajadores el espíritu de conservar sus medios, pese a las deficientes condiciones técnicas, económicas y de capacitación profesional con las que les toca mantenerlos.

Por su parte, las radioemisoras mineras tendrán que ser capaces de interpretar las nuevas condiciones del contexto para reafirmar su papel como espacios de democratización de la comunicación y asumir los retos de construcción de ciudadanías, extendidas tanto a los mineros asalariados y sus familias como a los nuevos actores que surgen en los centros mineros y sus cercanías. Ése es el desafío fundamental que hoy deben encarar.

III. Situación actual de las radios mineras: Nacional de Huanuni, Vanguardia y 16 de Marzo

Radio Nacional de Huanuni: “La voz sindicalista del minero boliviano”

Contexto

Villa Huanuni es capital de la primera sección de la provincia Pantaleón Dalence del departamento de Oruro, y dista unos 42km de la capital departamental. Su población se estima en 19.428 habitantes y el municipio cuenta con una superficie de 623,35km².

La empresa minera de Huanuni empezó a funcionar desde 1911 al ser adquirida por la Patiño Mines; fue uno de los yacimientos que más contribuyó a forjar la fortuna de aquel barón minero por sus rica veta estañífera.

Huanuni es uno de los distritos más heroicos de la historia de las luchas mineras. Siempre víctima de la represión por su proximidad a la ciudad de Oruro y, sobre todo, por la radicalidad de su dirigencia sindical.

En marzo de 2000 Comibol firmó el contrato de riesgo compartido con la empresa Allied Deals para operar en este centro minero. La inversión comprometida para los dos primeros años fue de 10,25

millones de dólares (Comibol, 2002). Como la empresa extranjera incumplió sus compromisos, se disolvió la sociedad y ahora un interventor maneja la mina por cuenta de Comibol.

Huanuni y su reactivación atrajeron a muchos cooperativistas que actualmente son cuatro veces más numerosos que los trabajadores asalariados. La alcaldía –que, dicho sea de paso, ha enfrentado últimamente serios conflictos internos de poder– estima que el distrito alberga a unos 30.000 habitantes.

Su proximidad con la ciudad de Oruro y el dinámico servicio de transporte determinan un importante flujo de personas que entran y salen de la localidad, ya sea por el comercio de minerales o por otros productos, aumentando considerablemente el volumen de población durante el día. Este movimiento ha demandado la instalación de servicios de telecomunicaciones –telefonía fija a domicilio, telefonía celular, fax e Internet–. Esta situación contrasta con la de los otros dos distritos visitados, que apenas cuentan con una cabina de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (Entel) que atiende, en horario limitado, la demanda de la población local, además de servir de recepción de encargos telefónicos para la gente de todo el distrito.



Ingreso a la mina de Huanuni

Notas históricas de la emisora³²

Radio Nacional de Huanuni tiene como antecedente a la Radio 31 de Octubre, que emitió desde principios de la década de 1950. Uno de los principales impulsores de la creación de esta legendaria emisora fue el trabajador y dirigente minero Celestino Gutiérrez Navarro.

La frecuencia asignada fue de 5.860 kilociclos en onda corta con equipos sofisticados y de gran potencia para la época. Sus emisiones llegaron a muchas partes del país e incluso más allá de sus fronteras. Los testimonios subrayan la trascendental importancia que adquirió la radio en defensa de los intereses nacionales, lo que le permitió proyectarse internacionalmente³³. El lema característico desde sus inicios fue “La voz sindicalista del minero boliviano”, usando como identificación musical las notas del *Concierto de Varsovia* del compositor Richard Addinsell.

Durante los años sesenta, la programación de la radio se escuchaba en todas las secciones de la empresa, para lo cual se había adquirido amplificadores que se instalaron en diferentes secciones de trabajo bajo la responsabilidad de alguna persona.

Los múltiples intentos por acallar a Radio Nacional de Huanuni empezaron el 25 de abril de 1964, durante el Gobierno de Víctor Paz, y continuaron con Barrientos Ortuño en 1965, en cuyo gobierno, coincidiendo con la conocida masacre de San Juan, se destruyeron los equipos adquiridos en 1959.

Su reposición tardó mucho tiempo y se interrumpió con el ascenso de Banzer al poder. La radio volvió a funcionar el 24 de junio de 1972 hasta que en 1976, tras la deportación a México de dirigentes

32 Los insumos para esta parte fueron proporcionados por el Sindicato de Trabajadores Mineros de Huanuni y por Miguel Zubieta, Secretario Ejecutivo de la FSTMB, mediante dos documentos que relatan con mayor detalle la trayectoria de Radio Nacional de Huanuni.

33 La referencia inmediata en los relatos históricos de la radio es aquella de la polémica sostenida con la radioemisora Capitán Balmaceda de Chile acerca de la desviación de las aguas del río Lauca que hiciera ese país. La discusión radiofónica entre ambos medios fue suspendida cuando la chilena Balmaceda acusó a Radio Nacional de Huanuni de ser portavoz del Gobierno boliviano en la materia (cfr. Kúncar, 1989).

mineros y del entonces director de la radio, Hugo Díaz, la emisora fue intervenida y operó con personal impuesto por la dictadura militar.

Al finalizar la década, la radio pasó nuevamente a manos de los trabajadores, pero no por mucho tiempo, pues el golpe de 1980 enfrentó otra vez a mineros y militares, quedando destruidos –por segunda vez– los equipos y los transmisores de este medio.

Tras la recuperación de la democracia, el 21 de diciembre de 1982, día del Trabajador Minero, se reabrieron las puertas de la radio con equipos repuestos que son los mismos que sigue utilizando en la actualidad.

Pese a que el ciclo de gobiernos militares ha concluido, en el marco de los conflictos con los cooperativistas del distrito, Radio Nacional de Huanuni sufrió otro atropello más. El 12 de julio de 2002, una turba de cooperativistas tomó las oficinas de la radio, en protesta por la detención de personas del sector que se hallaban en áreas de la empresa Huanuni, causando destrozos y golpeando al personal. Aunque al final se impuso la cordura y los cooperativistas desalojaron la radio con el compromiso de resarcir los daños ocasionados, hasta la fecha no se han repuesto ni pagado de forma alguna los materiales estropeados.

La radioemisora minera transmite actualmente en la frecuencia de 5.965 kHz, prestando, con su limitada potencia, un valioso servicio al distrito y a las comunidades campesinas aledañas.

Su sostenibilidad social

Proyecto institucional-político

Éste se refiere a la relación entre el análisis de la realidad, la definición de los destinatarios, las estrategias y el programa de acción (Geerts y Van Oeyen, 2000: 65) y que por tanto va más allá de la simple enunciación de objetivos, la misión o visión de las emisoras. Comprendido así este particular, a continuación se esbozan las características de tal proyecto en la mencionada emisora.

Radio Nacional de Huanuni está fuertemente marcada por la historia de los movimientos mineros. Por esta razón, sus objetivos implícitos, los que no aparecen escritos en ningún documento institucional, aluden a este heroico pasado como legitimación del papel que siempre ha desempeñado al lado de las movilizaciones sociales del sector.

Como objetivo y razón de ser de la emisora se postula el de *representar un medio e instrumento de lucha para la reivindicación política de los trabajadores mineros de Bolivia*.

El personal entrevistado definió, con algunas diferencias, la naturaleza y los fines del medio. Aunque no faltó alguna persona que cuestionó el deberse exclusivamente a los trabajadores mineros en un momento en que la situación del distrito ha cambiado.

Para el resto, el objetivo fue desmenuzado como un nevo “querer ser”, sin dejar la referencia al pasado de la radio, a su incidencia en el sector minero y a su alcance más allá de las fronteras que ratificó su identificación como “nacional”.

El discurso acerca de su misión no ha sufrido mayores variaciones desde hace más de 40 años. El imaginario de las luchas, las reivindicaciones, los intereses de la clase obrera y la amplificación de las voces de los trabajadores ha quedado asentado en el lenguaje de identidad de la Radio Nacional de Huanuni.

A este respecto, el proyecto institucional político está íntimamente relacionado al proyecto de transformación social de tipo clasista, identificado con los trabajadores y sus intereses. En el escenario de enfrentamiento con los grupos de poder que manejan las políticas de Estado aflora ahora la identificación del “neoliberalismo” como causante del aumento de la pobreza y de las condiciones de desigualdad y exclusión social en el país.

El discurso de los trabajadores de la radio, asimismo, se impregna del tono sindical para reafirmar su posición en el escenario de enfrentamiento entre los sectores populares y los sectores que usufructúan del poder. Afirman que están prestos para acudir al llamado de la COB y la FSTMB. La radio sigue asumiéndose como un actor importante en el centro de las movilizaciones sociales.

En los últimos conflictos de octubre de 2003, por ejemplo, Radio Nacional de Huanuni acompañó la movilización minera hacia La Paz y transmitió los hechos de Ventilla, donde el ejército arremetió contra los marchistas ocasionando varias muertes. En estos momentos de movilizaciones, conflictos y enfrentamientos, la radio se constituye en el actor creíble, en la fuente informativa y referente inexcusable para todo el distrito.

Así la comunicación y el trabajo realizados no sólo sirven a los trabajadores y a sus objetivos de grupo sino también a la articulación de las demandas de distintos sectores empobrecidos del país, especialmente campesinos y urbano-populares.

Un punto de alta sinergia, por ello, es la relación de los objetivos de la radio con los objetivos de los trabajadores mineros para tener un medio de comunicación. Éstos reafirman permanentemente el deseo de que su radio se potencie como un espacio ampliado de la lucha popular.

Empero, una cierta nostalgia acompaña su determinación como emisora, pues queda el fantasma del pasado glorioso de Radio Nacional de Huanuni frente a las penurias que hoy soportan ante las nuevas realidades.

La manifestación de las condiciones en las que deben trabajar – que de todos modos son las más favorables si se las compara con las otras dos emisoras del estudio– evidencia una cierta desmotivación del personal, que ve minadas sus propias inquietudes ante las limitaciones del contexto.

Relación con sus públicos

Conocimiento de su público y su contexto

Radio Nacional de Huanuni tiene un conocimiento práctico e indirecto de sus audiencias, pues nunca se ha considerado hacer algún estudio sistemático para conocer el cambio de públicos y de dinámicas sociales y económicas que ha obligado a éstos a asumir distintos perfiles.



Un momento en el trabajo de Radio Nacional de Huanuni

En los últimos años, la creciente importancia de los cooperativistas, lejos de ser tomada como una agregación homogénea de gente que, en muchos casos, fue parte de Comibol, es una causa inmediata y visible de las transformaciones socio-culturales del lugar.

Los jóvenes de entre 20 y 30 años de edad son un grupo numeroso. Muchos de ellos son hijos de ex trabajadores mineros que han regresado al distrito para “probar suerte”; otros forman parte de las familias de los trabajadores; otros, son jóvenes que vienen desde Oruro o desde comunidades campesinas aledañas para trabajar en la extracción ilegal de mineral (*jukus*³⁴) y conseguir así algunos pesos para sobrevivir.

El aumento de la población del distrito ha incrementado igualmente el flujo comercial de diversos productos y servicios. Con ello ha surgido un sector no minero –ni cooperativista ni asalariado– y que más bien presta servicios de variada índole, constituido por pequeños

³⁴ *Jukus*: personas que ingresan clandestinamente a las minas de la empresa para “robar” mineral y comercializarlo a través de intermediarios, obteniendo dinero diario y rápido y trabajando sin las condiciones de seguridad mínimas.

comerciantes, transportistas, artesanos y propietarios de tiendas y locales.

El cuadro del comportamiento juvenil ligado a la música, el baile, los *karaokes* y las fiestas ha derivado en el alcoholismo, la prostitución y la delincuencia, un corolario explicable en medio de una situación en la que parece haberse perdido el sentido de la vida y su futuro –individual o colectivo–, que anteriormente operaba a través de una utopía socio-política y fungió como elemento de cohesión social.

Los trabajadores mineros asalariados echan la culpa de esta situación al auge cooperativista y al derroche ostentoso de dinero. Sin embargo, las condiciones de vida son igualmente deplorables tanto en un sector como en el otro. Si bien Huanuni ha crecido y se ha extendido geográficamente con la presencia de una masa de inmigrantes en busca de un dinero seguro en la minería, esto no ha representado ninguna mejora.

Junto a esta realidad está la de otros grupos de naturaleza minera: la de los relaveros y las *palliris*. Los primeros recogen y lavan mineral que escapa del ingenio; lo hacen a orillas del río. Las segundas “rescatan” el mineral en las colas o desmontes a los lados del río. Ambos lo hacen en grupos familiares en los que el oficio se transmite de padres a hijos.

En medio de este cuadro, la radio tiene una percepción clara de que las cosas en el distrito “no son las mismas que antes”. Pero la profundización del análisis no ha ido más allá, ni tampoco la tentativa de transformar esta realidad en un cuadro práctico de acción radiofónico-institucional.

A pesar de que el Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni es la institución emisora oficial, sus bases representan tan sólo una parte del público. El resto de los segmentos poblacionales es la parte mayoritaria y es precisamente la que está siendo desconocida. Si bien es cierto que el contacto cotidiano proporciona un conocimiento muy rico para captar lo que quiere y necesita la gente, también es evidente que esto no es suficiente para enfrentar un cambio institucional para adecuarse a la realidad.

La relación entre la radio y los segmentos de público se ha vuelto conflictiva. La gente demanda más de la radio en el sentido de que es un actor de peso, que expresa sus problemas, ejerce presiones y puede actuar como mediador relevante, pero la emisora se ve a menudo en la imposibilidad de atender efectivamente los múltiples requerimientos de esa ciudadanía a causa de limitaciones económicas, técnicas y de recursos humanos.

De ahí que mucha gente se muestre insatisfecha y, aunque no deje de reconocer el trabajo que se hace desde la radio, lo considera insuficiente.

El personal de la radio es consciente de la necesidad de cambios y en algunas ocasiones ha planteado los modos de hacerlo, pero las limitaciones mencionadas se lo impiden.

Tipo de público

Debido a la limitada potencia de su equipo transmisor de frecuencia modulada, Radio Nacional de Huanuni pasó a ser una emisora local (ya no regional, y mucho menos nacional).

Su público, entonces, puede ser catalogado como de tipo *territorial*, circunscrito geográficamente por la extensión del centro minero. Pero los trabajadores mineros y sus familias son el público prioritario para la radio. Según palabras de su director, Rafael Lineo Morales, su programación apunta a un *sector maduro y politizado que active nuevos liderazgos políticos en beneficio de la lucha por condiciones de vida dignas y, asimismo, a los sectores más empobrecidos*.

Debido a ello, no se resignan por haber perdido la capacidad de llegar a otros lugares para hacer conocer la problemática minera. Su inquietud es volver a ser una radio de alcance "nacional", habida cuenta de que su público se dispersó –los mineros relocalizados– en 1985 por todo el territorio boliviano. Su objetivo es "reencontrarse" con aquellos que anhelan saber de su distrito, de ese lugar que habitaron, defendieron y en el que dejaron quizá algún ser querido. Además está el horizonte político de articulación con esos trabajadores, que si bien dejaron de ser mineros siguen formando parte, desde cualquier otro rubro, de los sectores populares.

Éste es un reto formidable, pues supone no sólo impulsar económicamente la radio, con nuevos equipos e instalaciones, sino emprender una reconfiguración profunda en la programación que responda a nuevos perfiles de público.

Relación con su audiencia

La radio es un espacio de “puertas abiertas”. Todos pueden acudir a ella en cualquier momento y con cualquier motivo. Los problemas cotidianos del distrito son reflejados por el movimiento de gente que entra y sale del edificio en busca del director o de alguno de los locutores de turno para poder “agarrar” el micrófono y expresar sus inquietudes.

Amas de casa, juntas vecinales, clubes o grupos deportivos, asociaciones gremiales, instituciones públicas y privadas, estudiantes, jóvenes, incluso las mismas cooperativas, a pesar de contar con un medio paralelo, acuden a la radio para ser “escuchados”.



Reconocimientos a Radio Nacional de Huanuni

Antes se realizaban programas en vivo y el departamento de prensa, principalmente, salía a efectuar consultas y recoger opiniones de los pobladores acerca de temas de interés general. Pero ya no es posible seguir haciéndolo porque no se dispone de equipos ni recursos económicos que sustenten este tipo de trabajo. La gente exige la presencia de la radio en los eventos de los distintos sectores, en los acontecimientos públicos, en las fiestas y en las reuniones, pero lamentablemente no se puede atender tales expectativas.

Relación con otros actores

Hay una imbricación estrecha entre los actores sociales y políticos del distrito y los públicos de la radio. Ciertamente el sector más visible es el de los trabajadores del Sindicato de Huanuni, seguido de organizaciones como la Federación de Juntas Vecinales, las representaciones escolares, de comerciantes y, por supuesto, los cooperativistas. Éstos incluso han instalado una radio y un canal de televisión en abierta competencia con la histórica emisora. Pero la legitimidad histórica y política de Radio Nacional de Huanuni hace que los cooperativistas busquen pasar anuncios en la tradicional radio.

El escenario municipal también ha puesto al descubierto procesos y actores que vinculan a la ciudadanía con las instancias de la administración pública. En este sentido, la radio desempeña un importante de acercamiento, discusión, reclamo y vigilancia entre este poder constituido y los habitantes del centro minero.

El teatro de la emisora, donde anteriormente se realizaban programas en vivo como concursos, festivales y otros, sigue albergando eventos públicos como foros, reuniones y seminarios (sobre temas trascendentales como el de la Asamblea Constituyente o la reunión sobre Seguridad Ciudadana que convocó a múltiples segmentos de la población buscando acciones conjuntas). Este espacio les abre múltiples vínculos con todos los actores.

Pero la relación con los cooperativistas es la más preocupante. A tal punto que incluso la radio fue objeto de agresión por un grupo de ese sector en julio de 2002. Los daños aún no han sido subsanados. El director y el jefe de prensa son cautos con esta situación, pues

hasta su seguridad e integridad personal se han visto amenazadas en más de una ocasión.

Relación con otros medios de comunicación

En Huanuni funcionan algunas otras radioemisoras. La idea de tener un medio propio que defienda sus intereses de grupo ha llevado a los cooperativistas –muchos de ellos antiguos trabajadores de Comibol– a instalar sus propios espacios de difusión. Así apareció el Sistema de Radio Televisión Cooperativa, que cuenta con un medio radiofónico y otro televisivo. La radio de la cooperativa, sin embargo, todavía no tiene una estructura consolidada. Emite en FM y con un promedio de seis horas diarias. El canal de televisión sólo retransmite películas y “baja” señales de canales internacionales y nacionales.

Asimismo, Radio Horizontes, del Centro de Apoyo a la Educación Popular (Caep), está financiada por la Iglesia católica. Está afiliada a Educación Radiofónica de Bolivia (Erbol), una cadena de emisoras comunitarias y populares que ha cobrado relevancia en los últimos años, por su trabajo con 72 radios ubicadas mayoritariamente en el área rural del país.

Las otras emisoras que completan el panorama radiofónico del distrito son: RCA FM –propiedad de un estudiante universitario de Oruro–, Espacio Digital y J y M en FM –que pertenecen a jóvenes del lugar– y Radio Betania, de una de las numerosas iglesias evangélicas que recientemente han proliferado en el distrito. Hasta no hace mucho, esta situación habría sido impensable dado el radicalismo de las posiciones obreras de izquierda, pero hoy en día la presencia de los grupos cristianos se hace sentir en todos los ámbitos, incluso entre la dirigencia sindical.

Radio Nacional de Huanuni no conoce exactamente la propuesta de esta competencia. Cierta seguridad le hace pensar que no tiene mayor incidencia. No obstante, por la consulta realizada entre la población, Radio Horizontes también goza de preferencia especialmente en espacios de entretenimiento. El fuerte de Nacional de Huanuni parece ubicarse en el tema informativo local, en esa movilización que convoca ahora a abogar por las condiciones de vida del distrito en general.

La alianza más notoria entre medios locales se dio en 2004, pero a partir de un paro de los trabajadores de dichos medios exigiendo seguridad para realizar su trabajo ante las amenazas de muerte a periodistas de Radio Horizontes. Paradójicamente, la respuesta de los miembros del consejo de administración de la radio fue un descuento por los días no trabajados.

Otro medio local que seguramente reabrirá en algún momento sus puertas es la radio municipal. Por conflictos internos –Huanuni llegó a tener tres alcaldes paralelos simultáneamente– y la suspensión de las cuentas fiscales, la radio y el canal municipales dejaron de funcionar.

Por lo que se refiere a la televisión, el Sindicato de Trabajadores Mineros de Huanuni mantiene el Canal 2, que es exclusivamente alimentado por programación extranjera –peruana– y por enlaces informativos con los canales de televisión de la ciudad de La Paz.

Con la misma lógica, el canal cooperativista basa su programación en películas de violencia y acción, con señales “bajadas” de canales extranjeros y con informativos de las redes nacionales (Red Uno, Bolivisión, Unitel, ATB).

El distrito cuenta desde hace poco con servicio de televisión por cable a través de operadores privados.

De las entrevistas y de la observación de campo realizada se desprende que la radio es la compañera de la gente del distrito desde el amanecer hasta el atardecer, pero que por las noches prefiere la televisión.

Tipo de vinculación con actores locales

La radio se vincula con su público a través de la fuerte necesidad de los distintos sectores de hacer conocer lo que les sucede, ya sean aspiraciones, requerimientos o simplemente extender su interacción social por medio de campeonatos deportivos, reuniones, fiestas, etc. Se podría decir que es una relación más pragmática y utilitaria.

Los trabajadores mineros, actores centrales por su peso histórico, son materia y material de información para la radio. Ellos pueden

intervenir como emisores directos en cualquier momento que lo justifique, especialmente en torno a problemas del sindicato.

La radio también acude a vecinos, autoridades públicas, organizaciones y comercios del lugar como fuente de información local. Estos mismos actores son convocados a la vez para eventos de diversa índole destinados a la formación ciudadana y al interés comunitario, como foros, seminarios, charlas o reuniones, efectuados generalmente en el auditorio de la radio, considerado centro de reunión del distrito.

En tiempos de conflicto parecía existir una simbiosis entre la radio, el sindicato y el distrito. Hoy esa imbricación ha cambiado, la gente, sea o no del sindicato, critica y solicita más del medio. Una demanda sentida es la de mayor información y orientación sobre los problemas locales y nacionales.

Por otra parte, aunque la radio está abierta a todos los sectores que quieran expresar su palabra, se da siempre prioridad a los trabajadores del sindicato, de modo que los cooperativistas no tienen la cobertura que les correspondería como sector mayoritario de la población. Su acceso a la radio está mediatizado por el servicio de anuncios pagados.

Estrategias radiofónicas: la programación

Radio Nacional de Huanuni, como casi todas las radios mineras, mantiene una estructura programática que prácticamente no ha experimentado variaciones desde hace años. Según los entrevistados de la misma radio, hay programas que son patrimonio de la emisora y que “no pueden cambiarse”. Es el caso de “Radiovisión”, el tradicional espacio informativo en tres ediciones (mañana, mediodía y tarde), y “Agenda nacional”, sector donde se pasan los anuncios de servicio social, avisos pagados y comunicados. Y en la programación de fin de semana “Solamente pianitos” (música instrumental nacional) o “Retreta dominical” (música de bandas) constituyen espacios de muchísimos años³⁵ (véase Cuadro N° 3).

35 Algunos estudios sobre Radio Nacional de Huanuni ya mencionaban estos programas. Véase, por ejemplo, Condo Riveros, 1994, a partir de una investigación realizada en 1986.

Cuadro N° 3
Programación semanal de Radio Nacional de Huanuni (noviembre de 2004)

Lunes a viernes

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
5:30	Amanecer minero	Revista	José Luis Alarcón
6:30	Radiovisión (1ª edición)	Informativo	Héctor Mariaca
7:30	Agenda nacional	Servicio social	Operador de turno
8:00	Radiovisión	Revista	Rafael Lineo Morales/Lucy Terceros
12:00	Agenda nacional	Servicio social	Lucy Terceros
12:30	Radiovisión (2ª edición)	Informativo	Héctor Mariaca/Rafael Lineo Morales
13:30	Tardes del recuerdo	Musical	José Luis Alarcón
15:00	Comentando la noticia	Revista	Lucy Terceros
16:00	Bolivia y su música	Musical	_____
17:00	Programa juvenil	Musical	José Luis Alarcón
18:00	Agenda nacional	Servicio social	Rafael Lineo/operador de turno
18:30	Radiovisión (3ª edición)	Informativo	Héctor Mariaca
19:30	Ritmos latinos	Musical	José Luis Alarcón
20:30	Cierre de emisión		

Sábado

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
7:00	Apertura musical	Sostenimiento	Operador de turno
8:00	Solamente pianitos	Musical	Rafael Lineo Morales
9:00	José Luis y amabilidad	Revista	José Luis Alarcón
11:00	En sábado felicitaciones	Servicio	Lucy Terceros
12:00	Agenda nacional	Servicio social	Lucy Terceros
13:30	Radiovisión	Informativo	Héctor Mariaca
14:00	Cierre de emisión		

Domingo

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
7:00	Apertura musical	Sostenimiento	Martirian Choque/Felipe Castro
8:00	Correo musical de los domingos	Musical	Operador de turno
11:00	Recreo de los domingos	Infantil	V. Loayza
12:00	Retreta dominical	Musical	Operador de turno
12:30	Cierre de emisión		

El argumento es que la gente se ha acostumbrado a ellos y sería contraproducente cambiarlos. De todos modos, los otros programas, a pesar de tener nombres diferentes, forman parte de una estructura que poco ha cambiado en el transcurso del tiempo. Alguno de los entrevistados mencionó que la radio “es seria, una radio sindical, distinta de las comerciales, con una línea de 40 años y que no se podía cambiar de repente”³⁶.

El formato más utilizado es la revista, que permite flexibilidad para las eventuales irrupciones de actores diversos que necesitan utilizar los micrófonos con urgencia.

En cuanto a los ejes temáticos, el de mayor relevancia es el de desarrollo local, es decir, aquel componente que traduce las necesidades cotidianas del distrito: uno de los problemas más graves es el de la escasez de agua potable y sus consecuencias para la salud. Asimismo, la educación, el alumbrado eléctrico, el alcoholismo, el embarazo temprano y la seguridad ciudadana son otros temas cotidianos que reflejan las lamentables condiciones en las que se vive.

No hay programas dirigidos a las mujeres. A pesar de que en otro tiempo las esposas de los mineros lograron un protagonismo político que les mereció el reconocimiento internacional, sus actividades se restringen en la actualidad a la capacitación en oficios que les permitan generar ingresos. Aunque la radio apoya estas iniciativas cediendo espacios físicos para que las amas de casa se reúnan y aprendan artesanías, no lo ha hecho otorgándoles espacios radiofónicos.

36 Entrevista a Héctor Mariaca, jefe de prensa de la radio.

Otro público ignorado son los jóvenes, a los que sólo se dedica un programa de música de moda –el estilo es de discoteca– entre las 17:00 y las 18:00 horas. Los jóvenes constituyen el segmento mayoritario en el distrito, pero la radio identifica como su público a un grupo adulto, maduro, de treinta años para arriba.

A diferencia de las otras emisoras incluidas en este estudio, Radio Huanuni no cuenta con un espacio dedicado a la formación sindical, aún reconociendo que las nuevas generaciones de trabajadores carecen de la preparación político-ideológica de los grupos de antaño.

No existen programas preparados y grabados previamente. Todos se realizan en el momento con rutinas ya definidas, sin libretos ni guiones. Sólo se preparan y editan las notas para el informativo. Ocasionalmente se recibe material grabado por otras instituciones, por ejemplo de Cepromin, con temas de seguridad industrial.

La información local y nacional es el insumo principal que se demanda en el distrito, según datos del sondeo de opinión realizado. Así, escuchan la Radio Nacional de Huanuni por su tradición y vinculación con los problemas locales del centro minero. Si bien la gente manifestó su descontento por los “locutores de siempre” y por una cierta inestabilidad en la programación, también reconoció su preferencia por escuchar el informativo de la *Nacional*.

En general, se mantiene una *línea conservadora* en la estructura de programación y la manera de conducir los programas, cuestión que no ha pasado inadvertida para la población que, en su constante relacionamiento con lo urbano, compara la radio del distrito con las de la ciudad y considera que en Huanuni hay necesidad de innovar los formatos, el modo de conducción y los contenidos.

Su sostenibilidad institucional

La sostenibilidad institucional analiza la permanencia del proyecto institucional político en el tiempo y su relación con la situación institucional favorable o desfavorable para su realización. Los aspectos a examen son: propiedad, planificación, evaluación, investigación, estructura organizativa, personal capacitación y nuevas tecnologías (cfr. Geerts y Van Oeyen, 2001).

Estructura de propiedad y su determinación en el proceso de comunicación

En este sentido, la determinación de la estructura propietaria es fundamental en tanto mecanismo que permite establecer un tipo de organización y su relación con el contexto. El grupo o individuo propietario es el que delinea las normas y reglas de actuación de la institución.

El propietario, en este caso, es el sindicato de trabajadores mineros bajo la figura legal de sociedad comanditaria. Los equipos y todos los insumos para la operación de las radioemisoras se adquirieron con aportes ordinarios y extraordinarios descontados por planilla a los trabajadores, razón por la que existe un propietario colectivo.

En consecuencia, la línea institucional de la radio está definida por el sindicato, como máxima representación de la organización política de los trabajadores, a través de un consejo de administración de la emisora³⁷ y por deliberaciones de la asamblea general. El consejo atiende los asuntos financiero-administrativos de la emisora; dispone el uso adecuado de los recursos aportados por los mineros y su respectiva rendición de cuentas. Además contrata y vigila al personal y custodia los bienes de la emisora que son de propiedad de los trabajadores.

Normalmente, el consejo no tiene injerencia directa en lo que respecta a la programación, que se deja más bien a criterio del director. Sin embargo, en circunstancias especiales el consejo asume un papel protagónico articulado al sindicato. Todas las decisiones y los cambios que conciernen a la emisora son sometidos a consulta y discusión con el consejo. Nunca existió un reglamento o manual de funciones para el consejo, lo que ha dado lugar a desavenencias entre los miembros de éste y el personal de la radio.

37 El consejo de administración de la radio es elegido en asamblea de trabajadores y nombrado oficialmente para estos menesteres por un año, igual que los miembros del sindicato. Sin embargo, este periodo varía respecto a los otros dos distritos estudiados.

En el caso de Radio Nacional de Huanuni, el consejo está constituido por tres trabajadores mineros que fungen respectivamente como presidente, secretario de hacienda y secretario de actas.

Como señalan anteriores trabajos sobre el tema³⁸, es crucial vincular el surgimiento de este tipo de propiedad de medios y de la praxis comunicativa con el contexto del país y el desarrollo político-ideológico del sector minero. Por ello, conviene notar que el comportamiento de los medios y sus mecanismos en tiempos de conflicto difieren de los que rigen en tiempos de relativa normalidad.

Situación legal

A instancias del consejo de administración, la radio ha iniciado los trámites de legalización que estipula la Ley de Telecomunicaciones de 1995, y el proceso está a punto de culminar con el otorgamiento de su licencia de funcionamiento³⁹.

Sin embargo, los trabajadores de la radio y el consejo desconocen las últimas disposiciones legales que benefician a las radios comunitarias a través del Decreto Supremo 27489 de 14 de mayo de 2004 sobre el Régimen de Exención de Pago de Tasas y Derecho de Uso de Frecuencias. Aunque este decreto se refiere principalmente a las radioemisoras de comunidades campesinas o indígenas, podría extenderse, previo análisis, a las radios sindicales mineras, ante todo por su carácter no lucrativo y de fomento a servicios sociales en bien de la comunidad.

Planificación, evaluación e investigación institucionales

Como se señala en las conclusiones finales, ninguna de las tres radios del estudio ha adoptado prácticas sistemáticas de planificación y evaluación de sus actividades.

En este caso concreto, Radio Nacional de Huanuni tuvo hace tiempo experiencias más rigurosas de planificación y evaluación de su trabajo, en las que se suspendía actividades por un par de días para que

38 Véase Kúncar, 1989 y Huesca, 1995.

39 El artículo enumera los requisitos para obtener la licencia de funcionamiento de radioemisoras:

el personal pudiera dedicarse completamente al ejercicio. Sin embargo, no se puede ignorar el hecho de que la accidentada historia de estos medios contribuyó poco a incentivar estas prácticas.

En general, las planificaciones son de corto plazo y están vinculadas a cambios en la programación o a otra eventualidad de la actividad informativa local o nacional.

Las reuniones para este tipo de eventos son poco frecuentes. Se toca el tema en medio de otros, principalmente el económico, pero sin darle mayor importancia. En los dos últimos años no ha existido ninguna iniciativa seria de planificación o evaluación. Aunque el personal reconoce que participa en todas las actividades que atañen a la radio, admite también que las reuniones de evaluación o de planificación no son habituales.

Adicionalmente, la práctica de investigación de sus públicos es nula. Como se mencionó líneas arriba, el contacto cotidiano con la vida del distrito parece ser la única fuente de conocimiento y aunque se reconoce que se necesitaría una comprensión más sistemática, la razón económica y el escaso personal y el corto tiempo disponible neutralizan cualquier intento.

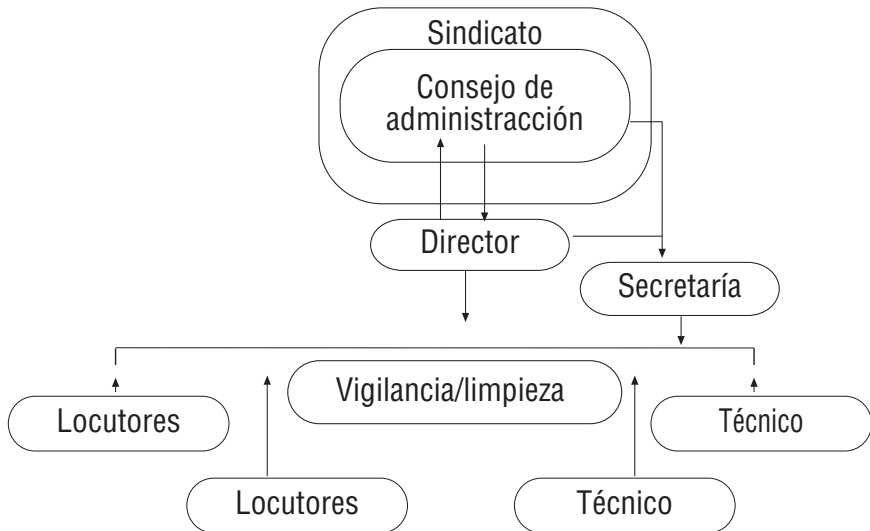
Artículo 51 (Mod. p/D.S. 24778).- "Una solicitud para licencia deberá incluir como mínimo:

- a) Nombre, dirección, y si corresponde, teléfono, fax y casilla postal del titular de licencia;
- b) Coordenadas geográficas de las estaciones de transmisiones fijas propuestas (grados, minutos y segundos);
- c) Direcciones o ubicaciones descriptivas de dichas estaciones;
- d) Frecuencias propuestas o bandas de frecuencia;
- e) Descripción de emisiones (según nomenclatura de la UIT/R);
- f) Ancho de banda solicitado;
- g) Número de canales de radio frecuencia o velocidad de transmisión (según corresponda);
- h) Potencia nominal de los transmisores;
- i) Potencia radiada efectiva de los transmisores;
- j) Elevación de los sitios de transmisores fijos (m.s.n.m.);
- k) Altura sobre el terreno de las antenas transmisoras;
- l) Tipo de antenas transmisoras y sus diagramas de irradiación;
- m) Tipo de polarización electromagnética del radioenlace;
- n) Servicios que se ofrecerán;

Estructura organizativa

La organización de la Radio Nacional de Huanuni es simple:

Gráfico N° 1
Estructura de organización de Radio Nacional de Huanuni



- o) Área de servicio que se anticipa cubrir adjuntando cálculo de alcance de las señales;
- p) Número de unidades móviles (si aplicable);
- q) Análisis de interferencia a co-canal y/o usos conflictivos conocidos;
- r) Cronograma de ejecución;
- s) Compromiso financiero para el proyecto;
- t) Declaración jurada de exactitud de información; y
- u) Copia de la concesión, registro o solicitud para uno de ellos.

Las solicitudes deberán contener también información específica relacionada al servicio a ser provisto. La Superintendencia de Telecomunicaciones podrá solicitar información adicional cuando lo considere necesario”.

La radio cuenta en este momento con un director, un responsable de prensa, tres locutores, un técnico y dos operadores. Además de una secretaria, que apoya tanto al personal de la radio como a los miembros del consejo y muchas veces a cuanto trabajador minero lo solicite, un portero y una persona para la limpieza (eventual).

Aunque es un grupo pequeño, los horarios y las rutinas de trabajo no permiten que el personal de la radio interactúe entre sí. Entran minutos antes para su turno de trabajo o para el programa que les corresponde y luego se marchan a cumplir con otras labores ya sea para conseguir más ingresos o para atender obligaciones domésticas.

El contacto entre el director y el personal es más constante. Las personas que acuden a la radio para hacer alguna denuncia pública, tratan de hablar primero con el director para que él propicie la cobertura correspondiente. El encargado de prensa es uno de los que más contacto tiene con la población del distrito, pero a través de las organizaciones, las instituciones y sus dirigencias.

Muy raras veces se da una reunión conjunta entre miembros del consejo, el director y el personal de la radio. Por lo general el mediador entre la radio y el consejo es el director y a su vez el mediador entre la radio y el sindicato es el consejo.

Las decisiones importantes –como la compra de algún equipo o material– son sometidas a consulta en las asambleas del sindicato, por lo que en última instancia es ésta la que toma las decisiones.

Recursos humanos

Por la radio han pasado infinidad de personas en estos 40 años. A decir verdad, Radio Nacional de Huanuni puede ser considerada como una escuela para muchos periodistas, locutores y operadores que a lo largo del tiempo han pasado a ocupar cargos similares en Oruro, La Paz u otros distritos mineros.

En sus mejores tiempos, según los testimonios y los registros escritos, se contrataban profesionales de alta calidad de La Paz. Ello supuso una gestión institucional que ayudó a la emisora a destacarse muy pronto. Empero, la situación de crisis por la que atraviesa

desde la relocalización y la consiguiente disminución de trabajadores y aportes, provocó una fuerte restricción no sólo en la calificación de los profesionales contratados, sino también en el número de empleados que permanecerían en la radio.

De las 24 personas –entre contratadas y voluntarias– que podían contarse a finales de la década de 1970, o de las 17 de 1986 –entre el personal de la radio propiamente y el de apoyo–, hoy sólo quedan 10, incluyendo secretaria y portero, es decir, 8 personas que se encargan de múltiples actividades.

De ellas, 3 tienen estudios superiores en comunicación y el resto ha sido formado en la práctica, ya sea en las emisoras de Siglo XX y Llallagua o en el propio distrito de Huanuni (véase Cuadro N° 4).

Una práctica usual en los centros mineros, asumida además conscientemente, fue la de capacitar a hijos de trabajadores para que eventualmente o en circunstancias determinadas pudieran operar los equipos y manejarse sin problema dentro de la radio. Así, muchos de ellos forman parte de la institución radiofónica.

Un ejemplo destacable de esta política es el de Vladimir Martínez, quien fue contratado como auxiliar de limpieza y empezó poco a poco a observar y a aprender el manejo de los equipos. Hoy es el sonidista y se encarga de elaborar cuñas y avisos de la radio. Buscó capacitación adicional por cuenta propia en un instituto de la ciudad de Oruro y, gracias a su esfuerzo, de modo particular, se encarga de hacer arreglos de sonido para grupos musicales orureños, poner la música en vídeoclips o duplicar (piratear) discos compactos de música y vídeo comercializados en el distrito. Es una persona con ansias de aprendizaje y fascinada por la tecnología del sonido.

Expresó, en este sentido, su deseo de que la radio tenga un equipamiento completo: una sala de grabación dotada de lector de CD, computadora, mezclador, micrófono, pedestal, programas informáticos para sonido y otra sala de locución donde todo pueda estar conectado en red para un trabajo eficiente y de calidad.

La historia de Dominga Quilo es similar, pues aprendió el oficio en la radio y, en el momento en que se realizó este estudio, trabajaba allí como operadora.

Cuadro N° 4
Personal de Radio Nacional de Huanuni

Nombre	Cargo	Formación
Rafael Lineo Morales (15 años)	Director	Universitaria en Comunicación
Héctor Mariaca Romero (9 meses)	Jefe de prensa	Universitaria en Comunicación
Lucy Terceros Mena (10 años)	Locutora	Experiencia en radios mineras
Rolando Cruz Ramos	Locutor	Experiencia en la misma emisora
Humberto Salazar C. (19 años)	Técnico	Experiencia en el trabajo de técnico
Vladimir Martínez Ancasi (8 años, 4 como sonidista)	Operador/sonidista	Experiencia en la misma emisora
Dominga Quilo M. (8 años, con interrupción)	Operadora	Experiencia en la misma emisora
José Luis Alarcón (1 año)	Locutor	Universitaria en Comunicación
Carla Velásquez	Secretaria	Bachiller en humanidades
José Jesús Canedo	Portero	—

La radio transmite aproximadamente 16 horas diarias de lunes a viernes y 7 y 5 horas el sábado y domingo, respectivamente. El personal se distribuye y hace turnos para atender en esos horarios.

Los trabajadores de la radio no gozan de vacaciones ni de ningún otro beneficio social, excepto el aguinaldo navideño y el reconocimiento de trabajo en domingos y feriados. Las quejas sobre tal situación son unánimes, pues si bien su nivel salarial es superior al de sus similares en las otras radios del estudio, eso no significa que lo percibido sea razonable. No obstante, están conscientes de que deben seguir apoyando a la radio y al sindicato de mineros pues se deben a ellos y a su misión de servicio incluso con un salario insuficiente.

Lo que esperan de parte del sindicato y del consejo es el reconocimiento de la labor que desempeñan. Si los sindicatos son los más esclarecidos defensores de los derechos laborales, tienen la obligación de garantizar los derechos de los empleados de la radio y ofrecerles condiciones de trabajo aceptables.

El director percibe aproximadamente 135 dólares estadounidenses, mientras que los locutores reciben entre 80 y 100 dólares. El siguiente cuadro presenta la relación salarial en bolivianos y dólares, según el cambio oficial de enero de 2005:

Cuadro N° 5
Relación salarial del personal de Radio Nacional de Huanuni

Nombre	Cargo	Líquido pagable (según planilla del mes de junio de 2004) expresado en bolivianos y en dólares*
Rafael Lineo Morales (15 años)	Director	Bs 1.092,13 (\$US 135,50)
Héctor Mariaca Romero (9 meses)	Jefe de Prensa	Bs 839,04 (\$US 104,09)
Lucy Terceros Mena (10 años)	Locutora	Bs 833,58 (\$US 103,42)
Rolando Cruz Ramos	Locutor	Bs 656,64 (\$US 81,46)
Humberto Salazar C. (19 años)	Técnico	Bs 776,96 (\$US 96,39)
Vladimir Martínez Ancasi (8 años, 4 como sonidista)	Operador/sonidista	Bs 857,34 (\$US 106,36)
Dominga Quilo M. (8 años, con intervalos)	Operadora	Bs 697,68 (\$US 86,56)
José Luis Alarcón (1 año)	Locutor	Bs 656,64 (\$US 81,46)
Carla Velásquez	Secretaria	Bs 615,60 (\$US 76,37)
José Jesús Canedo	Portero	Bs 572,57 (\$US 71,03)

* Cotización del dólar: Bs8,06 en enero de 2005.

“Salarios heroicos”, así se refiere el personal a lo percibido. Pero saben que el trabajo y el sueldo son seguros y que tampoco existen mejores perspectivas laborales dentro del distrito.

En alguna oportunidad, según declaran, recibieron la propuesta de apoyo de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana (WACC, sigla en inglés) para el pago de salarios pero prefirieron ayuda en equipos, pues en ese momento los sueldos no eran un rubro de urgencia. Pero ahora sí, los del consejo saben que gran parte de la motivación del personal y de la mejora de la radio pasa por ajustar los salarios. Lamentablemente, los recursos son escasos y hacen lo que pueden.

Capacitación

Antiguamente existieron planes de capacitación para el personal de la radio, pero en la actualidad no hay nada que pueda parecerse a

esto. Es cierto que aún quedan en pie algunas ayudas para tal fin, como la que presta Radio Pío XII, pero por supuesto, no son suficientes.

Con la incorporación el año pasado de una computadora para la programación se realizó una capacitación básica, apenas lo necesario para poner en marcha el trabajo. Fue un cambio radical pero se lo reconoce como positivo y hay mucha disposición de aprender más si se puede.

El sonidista buscó capacitación adicional por cuenta propia en la ciudad de Oruro, pero no todos pueden hacer lo mismo por falta de recursos y tiempo. Admiten la necesidad de actualizarse no solamente en las nuevas tecnologías, sino también en el lenguaje radiofónico y los géneros periodísticos. Mientras tanto, cada quien hace lo que puede, con sus intuiciones, con sus conocimientos o con su mejor voluntad.

El carácter eventual del personal es otro factor que desalienta la capacitación, puesto que no hay seguridad de que, una vez capacitado, el trabajador permanezca en la radio en lugar de buscar mejores oportunidades con el conocimiento ya adquirido, como muchas veces ha sucedido antes.

De igual manera, la capacitación en gestión radiofónica también queda como asignatura pendiente para quienes asuman la dirección de la radio.

Equipo e instrumentos técnicos

Quizá uno de los problemas más álgidos de las radioemisoras mineras y de algunas de carácter comunitario en Bolivia sea el mantenimiento de equipos que ya tienen más de 20 años de antigüedad. Radio Nacional de Huanuni no es la excepción. Si hay algo que en este momento dificulta el funcionamiento de la radio —e incluso amenaza con silenciarla— es la precariedad y el estado crítico de su viejo transmisor de lámparas de 2,5 kilovatios de potencia. El aparato funciona todavía, pero sus repuestos son cada vez más difíciles de adquirir no sólo por su progresiva salida del mercado, sino también por los elevados costos (cada lámpara nueva cuesta entre 1.500 y 1.700 dólares y las lámparas usadas cuestan 170 dólares o más).

Así, el temor al recalentamiento de las lámparas y la necesidad de reducir el consumo de energía eléctrica han obligado a disminuir la potencia de la radio y restringir su alcance al ámbito local.

Hace ocho meses se trabajaba con 1 kilovatio de potencia, pero la lámpara se quemó y se pasó a transmitir con 300 vatios de potencia en FM (94.5 MHz). En esta frecuencia las ondas no pueden atravesar las montañas, por lo que la señal ni siquiera llega a todos los sectores del distrito.

La perspectiva es buscar nuevas alternativas tecnológicas, por ejemplo, equipos de bajo consumo de energía y que tengan una potencia de 5 ó 10 kilovatios para poder recuperar su carácter de emisora “nacional”.

El resto de los equipos es igualmente anticuado. Algunos instrumentos de trabajo como los *walkie-talkie*, que permitían salir a la calle y consultar con la gente o transmitir actividades deportivas o de la comunidad, están dañados y su reparación no ha sido aprobada, por los gastos que representa.

Por esta razón y por las condiciones contextuales, las redes mineras han quedado *fuera de juego*. Han abandonado las experiencias del dúplex* y cada una de las emisoras tiende a arrinconarse en su distrito respectivo. Sin embargo, persiste la expectativa de reactivar esta forma de comunicación para la interacción con los otros distritos mineros.

Es urgente tomar medidas en este aspecto. La incertidumbre creada por las dificultades técnicas es un factor que pone en riesgo toda una trayectoria de esfuerzos y de lucha contra las adversidades. ¿Será ésta la última batalla?

Ante el desafío de las nuevas tecnologías

El problema de la obsolescencia del quipo y la falta de actualización y capacitación del personal está íntimamente ligado al escenario abierto por las innovaciones tecnológicas. La inserción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en casi to-

* Dúplex: sistema de información capaz de transmitir y recibir simultáneamente dos mensajes, uno en cada sentido. (Nota del editor.)

dos los espacios de la vida cotidiana es más profunda aún en el campo de los medios de difusión. La radio está sumergida en esta convulsión digital.

Por ello, en el año 2003 han adquirido con grandes esfuerzos dos computadoras *Pentium 4* para la modernización de la programación y la edición de sonido a través del programa informático Sound Forge y también como apoyo a las labores administrativas. El nuevo equipo ha permitido mejorar la calidad del sonido y su impacto en la programación musical ha sido formidable.

Hasta mediados del año pasado contaban con servicio de Internet y el Secretario Ejecutivo de la FSTMB, Miguel Zubieta, diseñó un sitio *web* para la radio con un *hosting* gratuito en <http://geocities.es/primeradelpais/>, cuyo enlace también se encuentra en el sitio *web* de la FSTMB <http://geocities.es/fstmb2003/>. Lamentablemente el servicio fue cortado por falta de pago. Pero en los planes del Consejo está renovar el uso de Internet con el objeto de realizar nuevos contactos con instituciones que anteriormente prestaban ayuda o mandaban material desde diversos países, por ejemplo Radio Nederland. El acceso a este servicio todavía es costoso, aunque la competencia en el mercado está permitiendo abaratarlo.

La introducción de nuevas tecnologías significa superar el aislamiento en el que ahora se encuentran y hacer sentir su presencia en el país y en el mundo. Desean recuperar su proyección "nacional", en la búsqueda de encuentros con el público minero "latente" en todas las zonas del país y en el norte argentino, adonde emigraron los relocalizados. El proyecto es conectarse con el mundo desde el distrito para hacer conocer lo que pasa en Bolivia, para tener presente que es un país que no ha dejado de ser minero y que tiene múltiples necesidades y exigencias en pos de superar su estado de pobreza y subdesarrollo.

El consejo de administración ha pensado inclusive tener una radio con tecnología satelital a un costo estimado de 35.000 dólares estadounidenses. Los trabajadores han aprobado la iniciativa y queda hacer gestiones para reunir ese monto de manera que este sueño se haga realidad.

Son los sueños y las esperanzas de una ciudadanía que se construye desde la definición de un auto y heteroreconocimiento como grupo, como clase y como nación a partir de procesos comunica-

cionales. El proyecto político es hacer florecer de nuevo la radiodifusión minera, no con nostalgia del pasado, sino con un presente que demanda más que nunca transformaciones para las mayorías. Su utopía social sigue vigente.

Su sostenibilidad económica

El último de los pilares propuestos tiene relación con el sustento económico y la posibilidad de mantener la radio y ejecutar sus actividades. Desde luego no se ve este campo como un ámbito independiente de los demás; por el contrario, su naturaleza determinante lo sitúa en la raíz de todo lo que se puede o no se puede hacer.

En este comprendido, Radio Nacional de Huanuni representa uno de los esfuerzos más significativos para seguir adelante con la radiodifusión minera y su misión articulada con el movimiento de los trabajadores del subsuelo. Pese a que muchas radioemisoras mineras han cerrado y cancelado la posibilidad de seguir operando, ejemplarmente en Huanuni el proyecto se mantiene incólume.

La convicción siempre fue viva y ahora los 793 trabajadores de la empresa comprenden, como nunca, que la radio es una necesidad para la organización sindical y un servicio para todo el distrito. Es el nexo entre los mineros y los otros sectores que forman parte de un mismo espacio geográfico y de convivencia como Villa Huanuni.

La radio está ligada inseparablemente a la historia y a la vida cotidiana del centro, por eso los mineros la sostienen con sus aportes. El monto recaudado mensualmente por descuento de planilla de media mita⁴⁰ a cada uno de los trabajadores alcanza a unos 13.000 bolivianos (1.612 dólares estadounidenses). Esta cantidad se distribuye principalmente entre los siguientes rubros: a) pago de salarios, b) consumo de energía eléctrica, c) servicio telefónico, d) gastos operativos, de repuestos y material de la radio, e) servicio de limpieza, f) suscripción al periódico *La Patria*, g) gastos extraordinarios como por ejemplo actividades por el aniversario de la radio.

⁴⁰ Media mita representa la mitad del pago por el trabajo de un día. Ésta asciende a Bs 35 por trabajador.

El total de gastos oscila alrededor de los Bs 13.000. De ahí que sea muy poco lo que se puede hacer, por ejemplo, para mejorar los salarios del personal, ya que esto representaría elevar el monto de los aportes de los trabajadores y con ello incidir en sus ingresos familiares. Los trabajadores también aportan mensualmente –Bs 17,50 cada uno– para sostener el canal de televisión (Canal 2). Lamentablemente, este medio, como se dijo ya, sólo baja señal de satélite de emisiones extranjeras y está en el lado opuesto de la labor cultural que desempeña la Radio Nacional de Huanuni.

El sustento de la radio proviene exclusivamente del aporte de los mismos trabajadores. No existen donaciones o aportes de otras fuentes personales o institucionales. Los ingresos por publicidad y avisos son insignificantes (alrededor de 100 bolivianos), lo cual es lógico en el contexto de una economía mayoritariamente informal y de pequeña escala. Se cobra entre 1 y 2 bolivianos (0,12 ó 0,24 dólares) por aviso comercial, pero los anuncios de índole personal, grupal o institucional de los mineros son gratuitos.

De ahí que tanto el consejo de administración como el personal abriguen la preocupación constante de buscar la ayuda financiera necesaria para lograr que la iniciativa sea sostenible en el tiempo.

Una variable externa importante es el repunte de la actividad minera en el país. En este sentido, existe una relativa estabilidad económica y los trabajadores se muestran más seguros de apoyar a su radio.

Como fortalezas anotadas por casi todos los miembros de la radio, conviene destacar la admiración que sienten por la confianza y el constante apoyo de los trabajadores para mantener su radio. Por otro lado, está el orgullo de trabajar en un medio de tanta tradición histórica.

Radio 16 de Marzo: “Voz y pensamiento del minero boliviano”

Contexto

La mina Bolívar se encuentra en el municipio de Antequera, provincia Poopó del departamento de Oruro, a unos 70 kilómetros de la

capital departamental. La explotación de complejos minerales como estaño-zinc y estaño-plomo es característica de la región.

A través de un contrato de riesgo compartido, licitado internacionalmente por Comibol en 1992, la empresa Comsur se hizo cargo de Bolívar instalando modernos equipos y sistemas para la explotación minera. Las inversiones de esta empresa han hecho de Bolívar una de las minas más avanzadas en sistemas de seguridad industrial y laboral. El campamento minero colinda con el pueblo de Antequera, por lo que prácticamente constituyen un solo conjunto, y los servicios de salud y educación de la mina han llegado a favorecer también a los campesinos del lugar.



La mina Bolívar

La empresa emplea a 300 trabajadores. La totalidad de la población de Antequera alcanza a 3.352 habitantes, y la superficie del municipio es de 278,17 km². En el distrito propiamente dicho habitan 1.030 personas.

A diferencia de Huanuni y Colquiri, Bolívar no tiene problemas con el sector cooperativista, ya que éste es casi inexistente. Algunos campesinos trabajan esporádicamente en la región extrayendo el mineral.

Existen también movimientos diarios de traslado de gente de Oruro a Bolívar y viceversa. Los fines de semana Bolívar se queda prácticamente deshabitado, pues muchos prefieren la ciudad o regresan a sus casas en Oruro para estar con sus familias y retornar el lunes a sus labores en la empresa.

Notas históricas de la emisora

Radio 16 de Marzo es la más pequeña de las tres emisoras estudiadas. Cuenta con menos infraestructura y presupuesto, además de un personal que se ha formado en la experiencia directa. Quizá por eso mismo es la que cuenta con menos registros sobre su historia. En las entrevistas realizadas apenas se pudo obtener algunos datos referenciales, sujetos, claro está, a verificación.

Según el testimonio, Radio Bolívar habría empezado a funcionar en la década de 1960, pero su labor fue interrumpida en el Gobierno de Banzer, que mandó silenciar todas las emisoras mineras. Los equipos se habrían adquirido de segunda mano de la Radio Atlántida de Oruro.



Un aspecto del estudio de Radio 16 de Marzo

La ya conocida historia de asaltos e intervenciones militares terminó por destruir los equipos y una vez hecha la reposición de los mismos, la radio se relanzó como Radio 16 de Marzo, conmemorando el día en que volvió a emitir en onda corta con un transmisor de 1 kilovatio de potencia.

Sin embargo, hoy la radio sale en frecuencia FM a todo el distrito y comunidad de Antequera, con un alcance de 300 metros a la redonda. El transmisor AM opera sólo entre las 6:00 y las 12:00 horas; se restringe su uso por el recalentamiento de las lámparas, que si se llegan a quemar, su reposición será difícil y de larga espera.

En 2003 el transmisor fue adaptado de onda corta a onda media debido al asunto de las lámparas y del consumo de energía que representaba.

Su sostenibilidad social

Proyecto institucional-político

El lema de Radio 16 de Marzo no es radicalmente distinto del postulado de Radio Nacional de Huanuni. Su objetivo se concentra en *difundir el pensamiento de los trabajadores mineros*, como un espacio amplificador del imaginario político-sindical del sector.

De las tres emisoras estudiadas, Radio 16 de Marzo es la más débilmente estructurada, por lo que no existe mayor sistematización ni archivo de documentos o información. Como es de imaginar, no hay nada escrito sobre objetivos, misión o visión. La oralidad parece impregnar no solamente el trabajo del medio sino también su propia historia y manejo institucional.

Todo el personal señaló que la radio y ellos se deben a los trabajadores porque son ellos los que sustentan el medio. Su ideología y su lucha política son el norte de su existencia, el porqué de su trabajo radiofónico.

Orientar e informar son las premisas de su labor. Radio 16 de Marzo es el único medio que trabaja en Bolívar, por lo que su presencia está sobradamente reconocida y valorada.

Su proyecto institucional-político se identifica profundamente con la transformación social. Si bien reconocen que la situación de trabajo ha mejorado significativamente con la privatización, no se

deja de plantear la lucha por mejorar las condiciones de vida para los sectores empobrecidos del país.

Octubre de 2003 representa el ejemplo más inmediato para constatar que sin la radio quedarían desprovistos de su derecho a la información. Un ama de casa, por ejemplo, mencionó que sin la radio “vivirían en la Luna”, ajenas a lo que está pasando en el país; “lo hermoso –decía ella– sería que escuchemos la radio cuando nos vamos a Oruro, para saber desde allá qué sucede en la mina y estar atentas a lo que acontece”.

Pese a que la mina Bolívar no se halla muy lejos de Oruro, su acceso es limitado por buses que parten sólo a determinadas horas, a las que debe ajustarse la comunidad. El flujo es constante porque muchos viven en Oruro y se trasladan diariamente desde esa ciudad a prestar sus servicios, incluido el director de la emisora.

En el lugar no existe servicio telefónico fijo a domicilio, y tampoco se reciben las señales de telefonía móvil por encontrarse el pueblo en un cañadón de altas montañas que impide el flujo electromagnético. Un teléfono de Entel presta el servicio de larga distancia pero en horarios limitados. La empresa minera ha instalado algunos teléfonos de circuito cerrado para comunicación interna. El sindicato y el hospital cuentan con ellos.

Conviene considerar contexto para entender que las noticias llegan por la radio, por las personas que llegan de la ciudad o bien por los informativos de televisión. Pero no todos tienen televisores, de modo que su único recurso de información sigue siendo la radio.

Así, el proyecto institucional político se vincula estrechamente con un espacio público en el que la radio es de todos –no sólo de los trabajadores, aunque ellos la mantengan– porque el servicio que presta es vital para la convivencia y la conexión social entre mineros y no mineros.

Su sostenibilidad social está más que asegurada por su inserción al entramado de la vida cotidiana del centro minero.

Relación con sus públicos

Conocimiento de su público y su contexto

Al igual que las otras emisoras mineras, Radio 16 de Marzo tiene un conocimiento práctico e intuitivo de sus audiencias.

El personal es reducido: consta de cuatro personas, más dos estudiantes que cumplen tareas de apoyo. Resulta impensable la idea de un conocimiento sistemático de los públicos, considerando que sólo el director es titulado en comunicación, mientras que el resto se ha formado en la misma emisora.

La reactivación económica en la zona a raíz del contrato de arrendamiento de Comsur ha atraído a muchas personas que han llegado desde Cochabamba, Oruro o comunidades campesinas aledañas para trabajar en mina Bolívar. Así, la población del distrito es diversa y heterogénea: jóvenes, niños, mujeres y hombres adultos, además de los campesinos bilingües quechua-castellano que viven en el pueblo de Antequera.

El distrito queda vacío los fines de semana. Algunos mineros que trabajan en la mina de lunes a viernes regresan a sus hogares en Oruro, igual que los técnicos de la empresa, que proceden de La Paz, Oruro o Cochabamba. Otros trabajadores, aún viviendo en Bolívar, van de paseo o por alguna gestión a Oruro y regresan el domingo. Durante la semana hay muchas personas que llegan de Oruro y regresan a esa ciudad todos los días, distante a más o menos una hora y media en bus.

Pero, como se mencionó, todos los que permanecen en el distrito tienen la radio como nexo imprescindible con el mundo. Para conocer las noticias no locales, la misma emisora depende del matutino *La Patria* (por una suscripción del sindicato) que llega al final de la tarde en el bus de Oruro.

La audiencia es fiel a la radio porque es la única que le trae el mundo a la casa y le informa sobre lo que sucede. En la emisora tienen la certeza de ser escuchados pero no saben con precisión si la programación responde y atiende a las demandas de sus públicos.

La vivencia cotidiana es, una vez más, la única fuente de retroalimentación. Trabajadores, amas de casa, niños y jóvenes opinan sobre los programas y quieren más información política, social y deportiva. Pero en general, dicen estar contentos con la radio y reconocen su aporte en cuanto a información, orientación y entretenimiento.

Tipo de público

Radio 16 de Marzo opera de dos formas: entre las 6 de mañana y el mediodía funciona el transmisor de AM, que ha sido cambiado de onda

corta a onda media por motivos técnicos y económicos, explicados más adelante. A partir del mediodía y hasta el cierre de la emisión funciona con un equipo de FM de 16 vatios de potencia y cuyo alcance no supera los 300 metros a la redonda, es decir cubre perfectamente el complejo empresarial minero y el pueblo de Antequera.

Con la frecuencia de AM llega a las localidades de Pazña, Poopó y a veces incluso a Huanuni, además de las comunidades aledañas, con una calidad técnica del 80%. En AM transmiten en la frecuencia de 1.150 kilociclos y en FM en 106.3 MHz.

Aunque la emisora tiene alcance local con la FM y sectorial con la AM, su público sigue siendo de tipo *territorial*. Las áreas que circundan el cañadón Antequera son mineras y/o agropecuarias, similares en muchos aspectos.

Con el antiguo equipo de onda corta, las emisiones llegaban hasta Santa Cruz. Con ese antecedente, y tal como sucede en los tres casos de este estudio, el anhelo de Radio 16 de Marzo es tener alcance nacional y vincularse con otras emisoras, y abrir la mina y el distrito a quienes quieran conocerlos.

Relación con su audiencia

Es interesante constatar cómo la gente manifiesta su identificación con la radio, frente a una relación más distante con la televisión. Aunque un decodificador manejado desde la empresa⁴¹ permite la recepción de canales extranjeros y nacionales (Red Uno, Bolivisión, ATB), la experiencia vivida les demuestra que la radio es suya.

Está ahí a pocos pasos y pueden acudir a ella para difundir sus convocatorias, avisos y denuncias en el distrito, pero la televisión no; se recibe su señal pero “no se puede hablar por ella”.

41 El decodificador está manejado por el empleado de Bienestar de la empresa y es él, en cierta medida, quien escoge lo que se ve en el distrito. En ocasiones, el sindicato hace sus solicitudes para que se difundan, por ejemplo, partidos de fútbol de los campeonatos europeos o latinoamericanos, pero en general están sujetos al criterio del “programador”.

“La televisión es usada más para distracción, en cambio la radio lo es para participar”⁴². Se recibe a todas las personas, sean trabajadores mineros o no. La radio es la casa de todos. Como no hay teléfono, la participación en el medio es directa y existe una interacción cara a cara con la presencia de quienes “quieren decir algo”.

Gracias a unas conexiones de cable con el gran coliseo construido en proximidades del edificio del sindicato donde funciona la radio, ha sido posible realizar transmisiones deportivas en vivo. Esta experiencia ha sido significativa en el distrito, pues el deporte se cultiva con entusiasmo. Hay tres canchas que están permanentemente ocupadas por los jóvenes y por las mismas amas de casa que a veces se dan tiempo para organizar también sus campeonatos.

Algunos programas como el de felicitaciones y música romántica que por las noches difunde numerosas cartas con solicitudes y mensajes afectuosos para seres queridos. La recepción de las notas también va acompañada de felicitaciones y agradecimientos a la radio. Participan personas mayores, con música del recuerdo, y jóvenes con melodías románticas.

Relación con otros medios de comunicación

Radio 16 de Marzo es el único medio en el distrito, por lo que el personal de la emisora se siente bastante seguro de lo que hace. Sin embargo, su labor no está exenta de recibir críticas y sugerencias de parte de vecinos y trabajadores.

Aunque en el distrito se reciben eventualmente las señales de Radio Panamericana, Pfo XII y algunas emisoras de FM que transmiten desde Oruro, la población local las capta buscando noticias del ámbito nacional, por lo que no representan una competencia para la radio minera por la relación de proximidad generada con la población de Bolívar.

Al mediodía, 16 de Marzo transmite su informativo local para luego “bajar” la señal de Radio Fides de La Paz con las noticias más relevantes del país. No hay ningún acuerdo formal con esta última

42 Gregorio Choque, locutor / operador de la radio desde hace 15 años.

emisora pero tampoco ha habido ningún cuestionamiento al respecto. Lo mismo ocurre con la Red Erbol, de la que se “baja” la señal para el informativo matutino.

Tipo de vinculación con actores locales

Tanto la actividad periodística como la necesidad de los habitantes de difundir algo son los dos tipos de vinculación que encuentra la radio con su público.

Cede los micrófonos a quienes requieran difundir sus urgencias o necesidades, apelando a la comunidad como el lazo fuerte de colaboración. La articulación estratégica por supuesto se da con los propios mineros, que demandan el uso de los micrófonos para distintas necesidades.

La comunidad de Antequera hace suya también la experiencia y sabe que puede encontrar en la emisora el aliado más eficaz para sus necesidades inmediatas. A diferencia de Radio Nacional de Huanuni, Radio 16 de Marzo emite un programa en quechua que aborda temas agropecuarios y de información general para los campesinos de la región.

Estrategias radiofónicas: la programación

Radio 16 de Marzo no escapa del esquema de la programación típica de las radios mineras y de la utilización del formato revista (véase Cuadro N° 6), que, como ya se dijo, ofrece gran versatilidad para generar espacios de participación de la gente.

La emisión se inicia muy temprano en la mañana con una revista que pretende motivar al trabajador minero para ir al primer turno (de 7:00 a 13:00). Continúa con el informativo, “bajando” la señal de la Red Erbol. Se pasa después a una serie de revistas hasta el mediodía, prosiguiendo con el informativo deportivo, el local y el nacional –a través del enlace con Radio Fides–.

La programación de la tarde se abre con la música juvenil y continúa con una revista, el informativo en idioma nativo, el programa

infantil y sigue con el que al parecer –por la mención en la consulta a los habitantes del distrito– es el programa más escuchado y preferido: el informativo vespertino “Tardecita minera”, espacio que ofrece información proveniente de la ciudad de Oruro, a través del matutino *La Patria*. Lo usual es leer las noticias más importantes.

Cuadro N° 6
Programación semanal de Radio 16 de Marzo (en diciembre de 2004)

Lunes a viernes

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
6:00	Nivel cero	Revista	Gregorio Choque
8:30	Actualidad sindical	Informativo	Juan Flores
9:00	Bolivia y sus riquezas	Revista	Josefina Sauce
10:00	Camino del aire	Revista	Juan Flores
12:00	Actualidad deportiva	Informativo	Gregorio Choque
12:30	Jornada informativa	Informativo	Juan Flores
13:00	Contacto informativo c/Radio Fides	Enlace	Operador de turno
13:30	A toda energía	Musical juvenil	Jesús Flores, <i>DJ</i>
15:00	Nivel cero	Revista	Gregorio Choque
16:30	<i>Lajtanchswan kusca</i>	Informativo/musical en quechua	Ricardo Rojas
17:30	El mundo infantil	Infantil	Josefina Sauce
18:00	Tardecita minera	Informativo	Juan Flores
19:00	Tarjeta musical del aire	Musical (peticiones y dedicaciones musicales)	Juan Flores
20:00	Zona nocturna	Musical juvenil	Jesús Flores
21:00	Horas nocturnas	Miscelánea	Juan Flores
22:30	Cierre de emisión		

Sábado

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
6:00	Sábado sensacional	Musical	Josefina Sauce
9:00	El poder de tus brazos mineros	Informativo sindical	Juan Flores
10:00	Resumen semanal de noticias	Informativo/musical	Juan Flores
12:00	Aires bolivianos	Musical nacional	Operador de turno

14:00	——	Musical juvenil	Jesús Flores
17:00	Sostenimiento	Musical/Latinos de ayer	Operador de turno
18:00	<i>Llajtanchswan kusca</i>	Informativo/musical quechua	Ricardo Rojas
19:00	Tarjeta musical	Musical (peticiones y dedicatorias musicales)	Operador de turno
20:00	Cierre de emisión		

Domingo

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
7:00	Correo musical minero	Musical complacencias	Operador de turno
9:00	Revista	Revista	Locutor de turno
12:00	Retreta dominical	Musical bandas	Ricardo Rojas
13:00	Aires bolivianos	Musical nacional	Operador de turno
14:00	Actualidad deportiva	Deportivo/musical	Gregorio Choque y operador de turno
18:00	Tarjeta musical	Musical (peticiones y dedicatorias musicales)	Operador de turno
19:00	Romance musical	Musical en español	Operador de turno
20:00	Cierre de emisión		

En cuanto a la estructura general, se mantiene una *línea conservadora* para la distribución de espacios y de programas. El director afirma que no se ha podido hacer mayores cambios en la programación debido a las limitaciones de capacitación del personal de la radio.

Por lo que concierne a la formación política, “Actualidad sindical” pretende convertirse en referente de los trabajadores al respeto, pues muchos de ellos, recién llegados al distrito y al trabajo minero, carecen educación en materia sindical, laboral o legal y es necesario incentivar y apoyar este proceso. Se abordan temas diversos: cómo organizar un sindicato, qué es la FSTMB, las últimas resoluciones o mandatos de ésta, etcétera. Algunas veces el programa cuenta con la participación de dirigentes del sindicato, de la COB o algún otro compañero que demande decir algo acerca de los asuntos abordados.

También es preciso destacar programas como “*Llajtanchswan kusca*”, un informativo / revista en quechua, conducido por un compañero minero y destinado a las comunidades campesinas aledañas y a los

quechuahablantes que viven en el pueblo de Antequera. Toca temas generales e incluye cuestiones de agricultura por ser de su interés.

Para los jóvenes se insertan programas netamente musicales que tienen audiencia y participación a través de pedidos, especialmente en época de clases.

Por su parte, la población demanda mayores espacios de información y análisis sobre cuestiones nacionales (Ley de Hidrocarburos, Asamblea Constituyente, Municipales, etc.), así como programas destinados a orientar a mujeres y jóvenes en distintos temas de salud, alcoholismo, embarazo, etc.

Algunas instituciones, como el Centro de Información y Comunicación Social (CEDICOS) y el Programa de Apoyo a la Democracia Municipal (PADEM), envían materiales elaborados para su difusión. La primera institución proporcionó grabaciones del "Padre Vicente" y "Mi tío Juan", mientras PADEM lo hizo con sus informativos y programas sobre el tema municipal.

Su sostenibilidad institucional

Estructura de propiedad y su determinación en el proceso de comunicación

La Radio 16 de Marzo es cuando menos singular. Carece absolutamente de cualquier papel que avale siquiera su registro de propiedad.

La radio funciona con un esquema similar al de Radio Nacional de Huanuni. El consejo es la instancia encargada de los asuntos de la radio dentro del sindicato. El personal interactúa con los trabajadores como propietarios de la radio a través del consejo de administración.

En Bolívar, el consejo es elegido por un periodo de dos años. Sin embargo, el Presidente del Consejo en el momento de esta investigación, don Primo Cayoja, había permanecido en el cargo por más tiempo con el apoyo de los trabajadores. Él vigilaba permanente mente todos los asuntos, además de ser uno de los que vieron nacer la radio hace ya muchos años. Lamentablemente, no recuerda el año exacto de la aparición de Radio Bolívar, que se convertiría luego en Radio 16 de Marzo.

Situación legal

Nunca se pudo tener licencia de funcionamiento, pues uno de los primeros consejos de administración, en trámites realizados en La Paz, perdió absolutamente toda la documentación sobre los equipos, las pólizas de importación y otros, necesarios para cualquier intento de legalización.

Han trabajado así desde siempre y, a pesar de la intención de legalizar su funcionamiento, no tienen la posibilidad inmediata de gestionar este recurso por los trámites y requisitos solicitados (véase nota 39 acerca de la documentación requerida).

Planificación, evaluación e investigación institucionales

No existe mayor actividad de planificación, evaluación o investigación en la radio. El nuevo director ha introducido algunos cambios en la programación, pero se conserva el esquema de trabajo sin planificación ni evaluación periódicas.

El director conviene con los locutores la forma de llevar adelante el programa y cada uno es dueño del espacio que le toca. No existen libretos ni guiones. El ingenio y la habilidad para la improvisación juegan, por tanto, un papel importante.

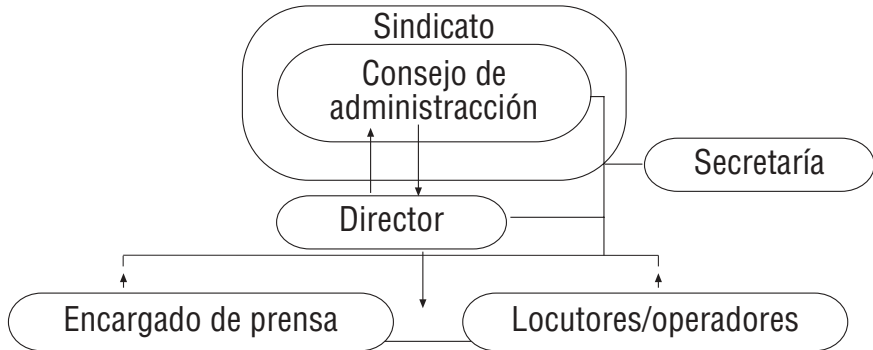
Casi todos aprendieron su oficio en la misma radio y son parte del común de la gente que vive en el distrito, hijos de trabajadores mineros o campesinos.

En 2004 se realizó un pequeño sondeo de opinión en el que la gente dio a conocer su parecer sobre el trabajo de la radio. En términos generales, la apreciación fue positiva y las sugerencias y críticas fueron consideradas. Pero la acción fue aislada y no comprometió otras acciones similares en el tiempo.

Estructura organizativa

Esta emisora mantiene una estructura similar a la de otras emisoras mineras:

Gráfico N° 2
Estructura de organización de Radio 16 de Marzo



El director es la máxima autoridad dentro de la radio, con acceso directo e inmediato, ya que prácticamente vive allí. Se opera de la misma manera que en Huanuni a través del consejo de administración. Cualquier decisión pasa por esta instancia.

Además del director, el personal de la radio está compuesto por cuatro personas: un encargado de prensa y tres locutores que fungen como operadores al mismo tiempo. La radio cuenta con el apoyo de dos estudiantes del distrito que conducen el sector infantil. La secretaria es personal pagado por el sindicato, pero la proximidad de los ambientes de éste y los de la radio le permite atender asuntos de la emisora también.

Cada uno trabaja en sus respectivos horarios y turnos, y la emisora funciona básicamente con una persona en cada programa.

Recursos humanos

La radio ha sido escuela de muchos locutores y operadores que han pasado por su historia y ahora trabajan en Radio Pío XII. Las condiciones laborales están lejos de ser las ideales y, atendiendo al nivel de sueldos que se percibe, la inestabilidad del personal es una constante en el quehacer del medio.

Frecuentemente se han cambiado directores y locutores/operadores. Algunas personas han pasado por las tres radios del presente estudio, buscando siempre mejores perspectivas económicas. En el caso de esta emisora, excepto el director, todos fueron formados en la experiencia (véase Cuadro N° 7).

Su director es titulado de la Universidad Técnica de Oruro. Su familia está en la ciudad y él se traslada al campamento minero en la semana para cumplir con sus deberes. En un futuro inmediato podría aceptar otra oferta en la ciudad de Oruro dejando Bolívar.

Algunas veces los locutores faltan, y es el director quien tiene que ejercer todas las funciones y manejar la radio prácticamente solo, como el primer día de nuestra visita al centro minero.

Josefina Sauce, la conductora del programa matutino "Bolivia y sus riquezas", quedó viuda con dos niños y, en vista de su necesidad, la aceptaron como operadora. Paulatinamente, venciendo el miedo a hablar, se convirtió en locutora y en el momento del estudio dirigía el programa. Su objetivo, con la revista matinal, era el de ampliar los conocimientos de los trabajadores y sus familias acerca de la historia y las potencialidades de Bolivia. Consigue en la ciudad de Oruro libros de historia, leyendas, costumbres, etc., como fuente de información e insumos para su programa. Afirmó sentirse orgullosa de estar en la radio, y ansiaba estudiar y dedicarse con mayor preparación a la emisora.

La historia de Jesús Flores, encargado de prensa en ese entonces, no es muy distinta. Empezó su trabajo como *disc jockey*, debido a su experiencia en la animación de fiestas, pero terminó asumiendo responsabilidad con el sector de prensa. Tiene bastantes inquietudes y sabe que le faltan conocimientos y destrezas para afrontar la tarea. Reconoce que no se generan muchas noticias en el lugar y que cuesta realizar el trabajo porque no hay mucho qué decir. Además, el miedo de la gente a hablar en público dificulta la realización de entrevistas.

Cuadro N° 7
Personal de Radio 16 de Marzo

Nombre	Cargo	Formación
Juan Flores Tarqui (3 años)	Director	Universitaria en Comunicación
Gregorio Choque (15 años)	Locutor/operador	Experiencia en la misma radio
Jesús Flores (4 años, 1 año como responsable de prensa)	Departamento de Prensa	Experiencia en la misma radio
Josefina Sauce (3 años)	Locutora/operadora	Experiencia en la misma radio
Ricardo Rojas	Locutor (trabajador minero)	Experiencia en la misma radio
Julio Flores	Operador (apoyo)	Experiencia en la misma radio
	Secretaria	_____

La radio transmite durante unas 16 horas de lunes a viernes, y unas 14 los sábados y domingos. Lo hacen alternando el equipo en AM y FM. En esos horarios se distribuye el trabajo entre las cuatro personas de la radio y el apoyo de dos jóvenes.

Su salario es bajísimo (véase el Cuadro 8), pero lo aceptan, reconociendo que no son profesionales. Ni siquiera existen contratos, son sólo tratos de palabra. Sólo perciben el salario mensual y el aguinaldo, sin beneficios sociales ni vacaciones, aunque sí permisos.

El director percibe Bs 1.000 (\$US 124), mientras que los locutores sólo reciben entre 350 y 450 bolivianos (entre 43 y 56 dólares estadounidenses).

Cuadro N° 8
Relación salarial del personal de Radio 16 de Marzo

Nombre	Cargo	Líquido pagable (según lo de clarado por los entrevistados*)
Juan Flores Tarqui (3 años)	Director	Bs 1.000 (\$US 124)
Gregorio Choque (15 años)	Locutor/operador	Bs 450 (\$US 55,83)
Jesús Flores (4 años, 1 año como responsable de prensa)	Departamento de Prensa	Bs 400 (\$US 49,62)
Josefina Sauce (3 años)	Locutora/operadora	Bs 350 (\$US 43,42)
Ricardo Rojas	Locutor	Bs 50 (\$US 6,20)

* Cotización del dólar: Bs8,06 en enero de 2005.

El nivel salarial de los directores en las tres radios es similar. Sin embargo, en las otras categorías varía, encontrando en esta emisora el salario más bajo.

Capacitación

El personal está consciente de la necesidad de mayores conocimientos y destrezas pero la emisora no tiene ninguna posibilidad de ofrecerles capacitación, sobre todo por las limitaciones económicas. Los bajos salarios tampoco les permiten asumir tales gastos por cuenta propia. La incorporación de una computadora ha sido lo que ha provocado rápidamente un adiestramiento sobre la marcha para utilizar el equipo en la programación de música y sonido.

Equipo e instrumentos técnicos

El problema del equipo transmisor obsoleto también está presente en Bolívar. En 2003 modificaron su transmisor de onda corta a onda media, pues el primero requería mucho gasto y cuidado. Hoy trabajan en onda media y FM, reservando el primer equipo para casos de emergencia, por ejemplo, para situaciones de movilizaciones donde es activado todo el día. El transmisor en FM tiene una potencia de 16 vatios.

Su transmisor de AM, que tiene ya 20 años de servicio, funciona con 4 lámparas, algunas de las cuales ya se dañaron varias veces y hubo que reponerlas a un precio muy alto. Como en el caso de Huanuni, cuesta mucho conseguirlas. El técnico Juvenal Luján repara los equipos de todas las emisoras mineras. Su trabajo es itinerante y se encarga de conseguir estos importantes insumos para que las radios sigan funcionando.

Por eso era necesario hacer un recambio del equipo de onda corta a onda media. Además el consumo de energía se elevaba demasiado y, aunque es la empresa la que paga este servicio, decidieron instalar la onda media para reducir costos y hacer sostenible el trabajo.

Las condiciones económicas impiden comprar un nuevo transmisor. Pero ellos desean mejorar las condiciones técnicas de su equi-

po y poder atender todo el sector del cañadón Antequera (Pazña, Poopó, Avicaya, Totoral, Peñas).

En momentos de lluvias y tormentas se ven obligados a suspender el trabajo, pues la antena ubicada en la cima de uno de los cerros próximos fue improvisada a partir de materiales de Comibol, por lo que funciona como un pararrayos que atrae descargas eléctricas y que podría provocar que el equipo se quemara. Por eso, el operador de turno ante cualquier eventualidad de este tipo está obligado a desconectar los aparatos a través de una palanca eléctrica que está a unos pasos de la radio.



El viejo transmisor de la radio

Salvo la computadora *Pentium 4* habilitada en 2004 para la programación, todos sus equipos son antiguos. Su fabricación data de hace 20 años o más, pero se mantienen bien y funcionan. Poseen una consola de 10 canales, 1 *deck* Pioneer ET-W 204, 1 lector de discos compactos American Audio SDC-100, 2 tornamesas, 1 micrófono Shure, 2 grabadoras reporteras y 1 ecualizador de sonido PWE-1000. Adicionalmente, disponen de una discoteca de 300 discos de vinilo, 68 discos compactos y 23 casetes.

Ante el desafío las nuevas tecnologías

La principal incorporación de tecnología en este último tiempo ha sido la computadora *Pentium 4*, que ha simplificado la programación de música y ha permitido mejorar la calidad del sonido. A través de los programas informáticos *Sound Forge 5.0* y *BPM Studio 4*, realizan las tareas para programar y producir materiales radiofónicos, principalmente cuñas y características.

Aparte de esto, el trabajo es más bien rudimentario y aunque están conscientes de que la tecnología ha avanzado a niveles casi insospechados, saben que es muy difícil insertarse en el mundo digitalizado, sobre todo a causa de las limitaciones económicas.

Su sostenibilidad económica

Cada uno de los 300 trabajadores de la mina Bolívar que sostienen la radio aporta 15 bolivianos, lo que hace un total de Bs 4.500. Aparte de esto, la radio no cuenta con aportes extraordinarios de ningún tipo y de ninguna otra organización. Es cierto, no obstante, que el aporte mes tras mes es seguro, y se cuenta con él para mantener al personal, aunque con bajísimos salarios.

Para el pago de salarios se destina un monto de Bs 2.250. El consumo de energía eléctrica es cubierto por la empresa. Una parte se emplea para comprar materiales de uso diario en la radio y discos compactos. La previsión reserva un fondo para gastos como el de la reparación y el mantenimiento de equipos. Un anterior recambio de lámparas llegó a costar \$US 1.000, lo que desestabilizó la economía de la emisora.

Como muchos trabajadores son relativamente nuevos en la mina, procedentes de distintas regiones, se debe hacer con ellos una labor de sensibilización y explicar el porqué de los descuentos para la radio. Muchos lo han entendido y lo aceptan, pero algunos tienen todavía reparos para admitir el descuento.

Por concepto de publicidad reciben 320 bolivianos mensuales para la difusión de mensajes sobre seguridad industrial pagados por la empresa. Mina Bolívar es considerada actualmente uno de los com-

plejos mineros con mejores niveles de seguridad industrial. Además de eso hay un ingreso de Bs 60 por pequeños avisos comerciales.

Sus recursos son escasos, pero mientras el aporte de los trabajadores se mantenga invariable tienen el mínimo para seguir operando. No es lo ideal, pues ellos quisieran ahorrar más o conseguir fondos adicionales para la compra de nuevos equipos, pero la situación no se ha hecho propicia.

Radio Vanguardia: “Bastión de libertad”

Contexto

Colquiri es una sección de la provincia Inquisivi del departamento de La Paz y está situada en la cordillera de las Tres Cruces, a más de 4.000 metros de altitud. Su actividad minera comenzó en la época de Hochschild, pasando después de la nacionalización de las minas a manos de Comibol hasta principios de este nuevo siglo.

En abril de 2000 fue arrendada a Comsur por 30 años con un compromiso de inversión de dos millones de dólares para los dos primeros años. Cuenta con el apoyo de la empresa británica CDC. La explotación se centra en contenidos de zinc y estaño. En julio de 2001 comenzó la fase de explotación con una avanzada tecnología especialmente en la planta de concentración y el dique de colas para el tratamiento de minerales (Comibol, 2002).

Pero el municipio de Colquiri va más allá del centro minero aunque éste sea el centro principal. Cuenta con una superficie de 1.029,06 km² y 18.679 habitantes⁴³, según datos oficiales. La mayor parte de la población está entre los 18 y los 25 años de edad, lo que la hace significativamente joven.

En la Compañía Minera Colquiri, SA, trabajan alrededor de 450 personas, y los trabajadores mineros asalariados no son más de 350.

43 Véase datos del Ministerio sin Cartera Responsable de la Participación Popular en <http://www.municipio.gov.bo>.

Además de la minería, la actividad agrícola es importante y está asociada a una población campesina aymarahablante, la que también forma parte de la audiencia de Radio Vanguardia.

El movimiento cooperativista tiene una importante presencia en Colquiri. Los casi 600 trabajadores de este sector mantienen una relación conflictiva con los trabajadores de la empresa.



La mina Colquiri

Notas históricas de la emisora⁴⁴

La radioemisora del distrito apareció, con emisiones esporádicas, a finales de los años cincuenta con el nombre de Radio Colquiri. El 29 de agosto de 1964 cambió su nombre al de Radio Vanguardia, en alusión directa al imaginario heroico de los mineros como avanzada de la clase obrera boliviana.

El 26 de mayo de 1965, en la ola de asaltos y represión minera ordenados por Barrientos, Radio Vanguardia fue acallada por mu-

⁴⁴ Esta sección ha sido elaborada con insumos de Mansilla (1989), un documento sobre el tema proporcionado por el director de la radio y datos de las entrevistas realizadas.

cho tiempo y sus equipos destruidos. La dirigencia sindical que impulsó la aparición de la radio, encabezados por Pastor Alcocer, Delfín Paredes, Alejandro Álvarez, entre otros, a pesar de su exilio, volvió a reconstruir la radio para principios de los setenta (cfr. Mansilla, 1989) pero esta vez con equipos de corto alcance, pues no se pudo reponer el transmisor de onda corta destruido por los militares.

Aún bajo la dictadura de Banzer, con un equipo de onda media, la actividad de la emisora volvió a repuntar. En los posteriores golpes de Estado del 1 de noviembre de 1979 y del 17 de julio de 1980, Radio Vanguardia se convirtió en referencia obligatoria del trabajo de las radios mineras, pasando, inclusive, a ser puntal en la cadena radiofónica minera que resistió a la violencia militar.

En 1979, al suscribirse el pacto minero-campesino en respuesta a aquel otro que había cooptado al movimiento del agro instituido por Barrientos –el pacto militar-campesino–, la radio promovió intensas jornadas de concientización sobre el asunto.

Tras el golpe militar de 1980, mientras el distrito y sus trabajadores resistían hasta el 2 de agosto de aquel año, la radio acompañó los sucesos hasta el final y fue una de las últimas en ser acallada por los bombardeos y asaltos junto a su vecina, Radio Viloco. Se dieron mil modos para seguir transmitiendo, desde guardar los equipos en distintos lugares hasta mandar informes a través de radios internacionales con personas que, arriesgando su vida, traían y llevaban novedades a La Paz.

Luego de la recuperación de la democracia y las sucesivas movilizaciones mineras en contra del Decreto 21060 y la relocalización, la radio quedó sin mayor respaldo económico y se vio obligada a suspender indefinidamente sus emisiones en 1997.

A partir de la reactivación del trabajo minero y la inquietud de un grupo de ex trabajadores que regresaron al distrito, con José Tórrez a la cabeza, Radio Vanguardia volvió a funcionar en 2001. Aunque la precariedad de sus equipos le impuso limitaciones en alcance, potencia y emprendimiento de nuevos proyectos, la radioemisora siguió en pie tratando de salvar las mil y una dificultades que surgen diariamente, todo por el servicio que presta y los objetivos a los que se debe.

Su sostenibilidad social

Proyecto institucional-político

Radio Vanguardia se reconoce como *nexo de los trabajadores mineros con la sociedad*. Este papel de mediación es estratégico en la definición de la lucha por los intereses obreros y se traduce concretamente en su misión de informar y educar a la gente que vive en el distrito, capacitar a los compañeros mineros en asuntos sindicales y a la vez ofrecer entretenimiento.

Radio Vanguardia, al igual que la emisora minera de Huanuni, tiene una rica historia vinculada a las movilizaciones de los trabajadores y a la resistencia frente a los regímenes militares. Su consigna es “Radio Vanguardia, bastión de libertad”, precisamente ligando las acciones de la emisora y la defensa de los derechos de los mineros.

Siendo los trabajadores los que mantienen la institución, ésta se debe a la difusión de su pensamiento y la defensa de sus intereses. Como proyecto institucional político se ratifica la lucha por mejores condiciones de vida y trabajo. De ahí que la radio sea tomada como una herramienta de esa lucha y de la estrategia de alianza de clases entre mineros, campesinos y sectores populares (cfr. O’Connor, 2004). Las tres personas que manejan la emisora tienen claros los objetivos que debe cumplir el medio. La línea de Radio Vanguardia es sindical y social, decía Rolando Montecinos Vedia, su director, y con este principio se marcan todas las acciones del medio, desde la programación hasta interacciones de otro tipo con la población.

Imaginar las movilizaciones y las marchas que se organizan hacia La Paz, como sucedió en octubre de 2003, impacta por el coraje y la decisión de cruzar el agreste territorio y las empinadas montañas llevados por sus convicciones políticas. Las condiciones de vida son miserables. Se percibe la pobreza y las limitaciones en todos los ámbitos: trabajadores mineros, cooperativistas, población civil y campesina.

La radio está muy integrada a esa realidad minera; muy comprometida con el derecho que tienen los pobladores locales a expresarse y a informarse de lo que acontece en el entorno inmediato.

Esta responsabilidad es asumida con visible entusiasmo, aunque los obstáculos sean grandes.

Relación con sus públicos

Conocimiento de su público y su contexto

Radio Vanguardia, igual que sus similares, ha operado casi siempre a través de un conocimiento práctico e indirecto de sus audiencias.

El entonces director, en su Plan de Trabajo 2004, realizó una encuesta para saber cómo marchaba la radio, pero la enfocó más a medir los niveles de audiencia que a establecer qué les gusta o disgusta de ella y los segmentos poblacionales a los que llegan realmente sus emisiones.

La emisora funciona en el edificio del sindicato de trabajadores mineros de Colquiri y desde la sala de operaciones se puede ver el gran auditorio donde se reúnen todos los mineros del distrito para las asambleas, eventos que la radio transmite en vivo y en directo. Además, distintos sectores solicitan este espacio: los colegios para sus actos de promoción o festivales, las amas de casa u organizaciones civiles y políticas de diverso tipo. La radio les presta asimismo su apoyo en micrófonos u otros materiales cuando no está transmitiendo lo que sucede.

En Colquiri también se constata la rivalidad entre cooperativistas y trabajadores asalariados. La tensión estalló a principios del 2004, cuando un grupo de cooperativistas tomó la empresa demandando lugares para trabajar. Afortunadamente, la empresa llegó al acuerdo de suscribir subcontratos con la cooperativa para la explotación del mineral en un lugar próximo. Sin embargo, aún no ha desaparecido esa tensión entre cooperativistas y trabajadores de la empresa. La cuestión de los medios de comunicación no ha quedado al margen, pues los cooperativistas han instalado una emisora paralela, Radio Cumbre, que trabaja en el distrito, aunque no con la constancia, la regularidad y el prestigio de Radio Vanguardia.

No se ha efectuado ninguna indagación sistemática acerca de los públicos, pero la encuesta reporta que la mayor parte de la población está compuesta por gente joven de entre 18 y 33 años de edad; por eso saben que la música es un componente esencial y le dan su debida importancia en la programación.

Tampoco han descuidado los programas en idioma nativo, pues saben que las comunidades aledañas son campesinas y aymarahablantes. Se esfuerzan por mantener este tipo de público. En un mediano plazo pretenden incorporar programas en quechua, dada la cercanía del distrito con Oruro y Cochabamba, lo que la convertiría en una emisora trilingüe.

Tipo de público

Su público también tiene base *territorial*, de manera similar a la de las otras dos radios estudiadas: son mineros, sectores populares y campesinos de la región. No obstante, a causa de los problemas técnicos, no siempre pueden llegar a las poblaciones campesinas circundantes.

Relación con su audiencia

El servicio de la radio se extiende más allá de su trabajo estrictamente radiofónico. La antesala de la radio es un lugar de encuentro donde los pobladores se reúnen espontáneamente para discutir y comentar asuntos cotidianos, políticos (como las elecciones municipales que ya estaban próximas en el tiempo de la visita), vecinales, deportivos, etcétera, y donde los actores sociales intercambian sus puntos de vista e incluso construyen agendas públicas de acción en las que vinculan constantemente a la radio. Aunque el recinto es pequeño, nunca está vacío. Acuden a la radio no sólo para hablar por sus micrófonos, sino también para dialogar con otras personas que podrían estar allí, o para hablar con el joven y carismático director, quien siempre se muestra solícito y entusiasta, lo que ratifica día a día la confianza del público en "su" radio.

Para los trabajadores y el sindicato representa un brazo operativo en varios sentidos, pues con la radio se organizan casi todas las



El auditorio de Radio Vanguardia

actividades: transmisión de asambleas, encuentros deportivos, distribución de juguetes para los hijos de los mineros, distribución de frazadas a los trabajadores, etc. Como resultado de ello, existe un trato muy estrecho y fraterno entre los miembros del consejo de administración, el sindicato y la dirección de la emisora.

La dirección de la radio mantiene una política de “puertas abiertas y diálogo con todos”, lo que se refleja en el indudable aprecio de la gente por el director. Él y su familia –así como la locutora Heidy La Fuente– habitan en el mismo edificio de la radio, en ambientes cedidos por el sindicato. Así que prácticamente vive *en* y *con* la radio. Su vida privada está invadida a toda hora por la vivencia y la acción pública del distrito.

Relación con otros actores

La tensa relación con el sector cooperativista, que, como ya se dijo, ha instalado su propia emisora, dificulta el trabajo de Radio Vanguardia en las áreas de información local y sindical. Esta situación delicada obliga al jefe de prensa a tomar mayores precauciones cuando recoge algunas novedades por el distrito.

Con el resto de los actores –alcaldía, iglesias, escuelas, asociaciones vecinales, deportivas, comité de amas de casa, organizaciones políticas (por ejemplo, agrupaciones ciudadanas)– el trato es cálido y humano, en el marco de una actitud de servicio y apoyo.

Relación con otros medios de comunicación

Vanguardia mantiene enlace informativo a mediodía con Radio Panamericana, pero no como red ni con un trato formal. Su competidor más claro es el único otro medio local: Radio Cumbre la emisora cooperativista que hace enlaces (aunque no como red) con Erbol para los servicios informativos nacionales. Sin embargo, las emisiones de Radio Cumbre no son continuas en el día. Salen por la mañana hasta el mediodía y luego por la noche con un par de horas más.

Tal como sucede en Bolívar, Colquiri tiene acceso a canales internacionales y a cadenas nacionales de televisión vía satélite. La empresa y los trabajadores instalaron el servicio que se extiende a toda la población sin distinción, siempre y cuando cada usuario instale su propia antena.

Tipo de vinculación con actores locales

Vanguardia se relaciona con los distintos actores del lugar a través de la actividad informativa y de apoyo.

Por la actividad periodística se busca a los principales líderes del distrito, como el secretario del sindicato, el alcalde, los dirigentes de las juntas vecinales, junta escolar, maestros y directores, comité de amas de casa como fuentes de información y de opinión sobre lo que acontece en el centro minero.

Otro vínculo es el del servicio prestado a distintos sectores a través del uso del auditorio de la radio. Si bien marca un vínculo de tipo utilitario de parte de los grupos del distrito hacia la radio, éste ha permitido estrechar lazos de confianza con los actores locales, que saben que la radio estará siempre dispuesta a colaborar. Además, la radio transmite cualquier evento que se realiza en el auditorio, lo que realza el prestigio del acontecimiento dentro de la comunidad.

El hecho de que constantemente busquen apoyo en la radio y que acudan a ella ha creado lazos de amistad y cotidianidad entre la gente del distrito.

Estrategias radiofónicas: la programación

En Radio Vanguardia también se mantiene el formato de revista para introducir temas informativos y educativos al mismo tiempo. A diferencia de las otras radios estudiadas, el programa que abre la emisión matutina está dedicado al sector campesino, con noticias y sostenimiento musical.

Se mantiene la estructura básica de un informativo, "Impacto informativo", con tres ediciones (matutina, meridiana y nocturna). La revista "Feminísima" está dedicada a las mujeres y amas de casa. Conducido por Heidy La Fuente, el programa trata diversos temas de salud, domésticos, culturales y otros asuntos de interés para las señoras del distrito. Por ejemplo, el cáncer de mama, el cuidado de los niños, recetas de cocina, nutrición, consejos para el hogar, etc. Es el único programa, en las tres radios estudiadas, que enfoca objetivos en las mujeres. En "Vida y salud" se ha cedido un espacio, conducido por la trabajadora social de la Empresa Minera Colquiri, para abordar temas de interés familiar, relacionados con la salud, el trato familiar y humano. También está el programa infantil donde los niños visitan la radio y participan leyendo cuentos, recitando, cantando o contando chistes e historias.

"Cuestión actual" es un espacio dedicado eminentemente al sector de los trabajadores, y es escuchado también por cooperativistas, pues brinda información y capacitación en el ámbito de la formación sindical.

Se ha cedido un espacio a un representante de la iglesia evangélica local, que toma el micrófono para predicar. Como se señalaba en el caso de Radio Nacional de Huanuni y Radio Betania, en otros tiempos hubiera sido inconcebible este tipo de prácticas en un centro minero, donde las tendencias eran mayoritariamente socialistas y comunistas. Sin embargo, muchos trabajadores mineros ahora son evangélicos, cambio religioso que afirman les ha ayudado a librarse principalmente del alcoholismo. Además, una parte muy importan-

te de la población el país ha dejado de ser católica y ahora es evangélica. Esta lectura permite hacer un reconocimiento de la libertad de culto y la convivencia con diferentes formas de asumir el mundo. El cuadro siguiente presenta la relación de programas de la radio:

Cuadro N° 9
Programación semanal de Radio Vanguardia (noviembre de 2004)

Lunes a viernes

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
6:00	Programa nativo	Sostenimiento	Martirian Choque/Felipe Castro
7:00	Impacto informativo (matinal)	Informativo	Rolando Montecinos/Óscar Cortéz
7:30	Enlace c/Radio Panamericana	Informativo	Operador de turno
8:00	El mañanero	Sostenimiento	Rolando Montecinos
9:00	Feminísima	Educativo	Heidy La Fuente
10:00	Revista matinal	Revista	Rolando Montecinos/Óscar Cortéz/Heidy La Fuente
12:00	Impacto informativo (central)	Informativo	Rolando Montecinos/Óscar Cortéz
12:30	Enlace c/Radio Panamericana	Informativo	Operador de turno
13:30	Agenda Vanguardia	Servicio social	Heidy La Fuente
14:00	—————	Musical	Heidy La Fuente
15:00	Inoxidable	Musical	Rolando Montecinos
16:00	Infantil	Infantil	Heidy La Fuente
17:00	Vida y salud	Miscelánea	Trabajadora social de la Compañía Minera Colquiri
17:30	Cuestión actual	Educativo de formación sindical	Rolando Montecinos
18:00	Programa nativo	Revista	Martirian Choque/Felipe Castro
19:00	Postales musicales	Musical	Heidy La Fuente
20:00	Impacto informativo (nocturno)	Informativo	Rolando Montecinos/Ósca Cortéz
20:30	Sólo baladas	Musical	Operador de turno
21:00	Cierre de emisión		

Sábado

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
6:00	Programa nativo	Sostenimiento	Martirian Choque/Felipe Castro
8:00	El mañanero	Musical	Rolando Montecinos
9:00	Enfoques	Revista	Óscar Cortéz
11:00		Musical	Heidy La Fuente
12:00	Humor	Humorístico	Operador de turno
13:00		Musical	Heidy La Fuente
14:00	—	Musical y notas deportivas	Operador de turno
16:00	—	Evangélico	Hno. Juan Huanaco
17:00	Programa nativo	Musical	Martirian Choque/Felipe Castro
19:00	Postales musicales	Musical	Heidy La Fuente
20:00	—	Musical	Operador de turno

Domingo

Horario	Nombre del programa	Tipo	Responsable
6:00	Programa nativo	Musical	Martirian Choque/Felipe Castro
8:00	El mañanero	Musical	Rolando Montecinos
9:00	Encuentro	Revista	Óscar Cortéz
10:00		Musical	Heidy La Fuente
12:00	Retreta dominical	Musical	Operador de turno
13:00		Musical	Heidy La Fuente
14:00	—	Musical y notas deportivas	Operador de turno
15:00	—	Evangélico	Hno. Juan Huanaco
16:00	Programa nativo	Musical	Martirian Choque/Felipe Castro
18:00	Postales musicales	Musical	Heidy La Fuente
20:00	Cierre de emisión		

Aunque mantenga en buena parte la estructura típica de la radio-difusión minera, por los modos de conducir los programas, el estilo juvenil que imprime a su programación y las iniciativas que emprende, se podría situar el trabajo de Radio Vanguardia dentro de una *línea innovadora*.

La naturaleza de los proyectos, que no se han hecho realidad por falta de recursos, confirma la tendencia. Por ejemplo, pretenden captar la audiencia juvenil a través de un *reality show*, además que con ello quisieran identificar nuevos valores para el trabajo y el apoyo de la radio. El freno es la dificultad de conseguir el dinero necesario para comprar el primer premio: un televisor.

Su sostenibilidad institucional

Estructura de propiedad y su determinación en el proceso de comunicación

El propietario colectivo es el conjunto de trabajadores de la Compañía Minera Colquiri, SA. La radio no tiene ningún documento de propiedad, y parece que nunca lo tuvo.

Existiendo tal grado de sinergia entre la dirección sindical, el consejo de administración y la dirección de la radio, hay una articulación muy fuerte entre las decisiones adoptadas por los trabajadores y las acciones asumidas por la emisora. Asimismo, las iniciativas de la radio suelen ser bienvenidas y apoyadas, siempre que se pueda, por el sindicato.

Situación legal

La figura no es diferente en Radio Vanguardia; la ilegalidad es el sello del trabajo. Alguna vez tuvieron licencia y funcionaron pagando las tasas fijadas por las antiguas Direcciones de Telecomunicaciones. Sin embargo, en el momento del estudio no había nada de eso. Se solicitó el apoyo especial de la FSTMB para que haga las gestiones necesarias para legalizar las radios, pero parece que el caso de Radio Vanguardia es particularmente complicado.

Los requisitos para conseguir la licencia son numerosos y cada uno exige fondos especiales (véase la nota 41 de este volumen). Por ejemplo, la descripción del equipo transmisor requiere de planos y documentos que no existen. Data de 1965, pero no se sabe dónde fue fabricado. Estudios como la altitud (sobre el nivel del mar) de los sitios de instalación de transmisores fijos, la elevación sobre el terreno de las antenas transmisoras, el tipo de antenas

transmisoras y sus diagramas de irradiación o el tipo de polarización electromagnética del radioenlace requerirían la contratación expresa de profesionales especializados y los recursos son inexistentes.

La Ley de Telecomunicaciones de 1995 fue elaborada desde una perspectiva técnica y comercial más que social y de bien público, olvidando las realidades de los medios de servicio social, comunitario y popular que no buscan el lucro, sino simplemente el beneficio colectivo. Y para éstos parece estar negada la legalidad, por lo que siguen trabajando fuera de la ley.

Planificación, evaluación e investigación institucionales

Es la única emisora de este estudio que ha incorporado alguna forma de planificación en su trabajo. Aunque esta planificación no fue participativa entre todos los involucrados, la dirección se ha ocupado de presentar ante el consejo de administración un Plan de Trabajo para el 2004.

En este sentido, se constata un esfuerzo por hacer un trabajo sistemático y serio en la gestión institucional. Las reuniones son permanentes no sólo con el personal, sino también con el consejo de administración, que está integrado al quehacer diario de la radio.

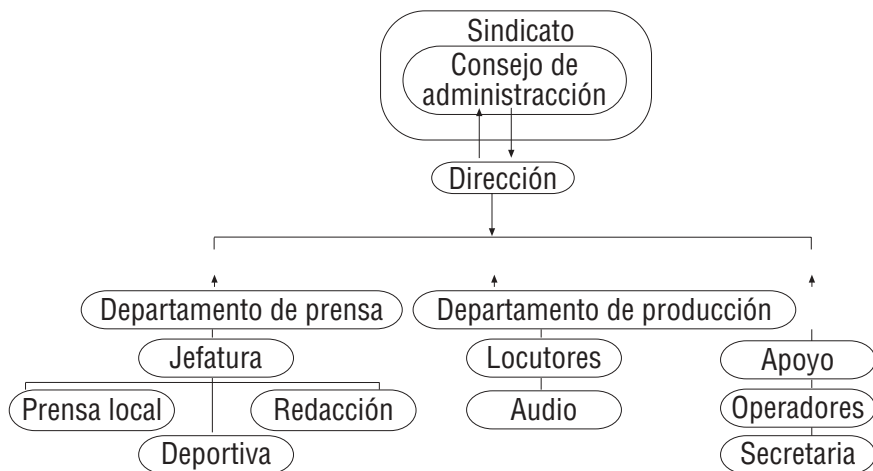
La planificación intenta abarcar el corto, el mediano y el largo plazo, y aunque necesitaría las herramientas adecuadas para hacerla efectiva, sí se han sentado las bases para hacer de ésta una práctica cotidiana. Ocurre lo mismo con la evaluación, que se considera importante para mejorar la oferta radiofónica. Ven con preocupación el no poder hacer más investigación, principalmente en el segmento de jóvenes, que es el que se quiere captar.

Empero, no se rinden, y piensan encontrar mecanismos para hacer realidad sus planes y sueños. Quizá de nuevo sea la visión joven del director la que reflota las esperanzas y las expectativas.

Estructura organizativa

La organización de Radio Vanguardia responde al siguiente esquema:

Gráfico N° 3
Estructura de organización de Radio Vanguardia



A pesar de estar constituida sólo por tres personas, más dos apoyos externos, su organigrama refleja la estructura organizativa y delegación de funciones que se pretende llevar adelante. Entre Rolando Montecinos, el director, Óscar Cortés, jefe de prensa, y Heidy La Fuente, locutora, se distribuyen todas las tareas en los segmentos indicados.

Recursos humanos

Son sólo tres las personas que manejan la radio. Los apoyos vienen de parte de dos trabajadores mineros que se encargan del programa en idioma aymara y a quienes se reconoce con la suma de Bs 50 cada uno. Hasta hace poco contaban con la ayuda de un operador que, por razones externas, no trabaja ya en la radio.

En cuanto a la formación y experiencia del personal (véase cuadro siguiente), Rolando Montecinos tiene 26 años y dirige la radio hace 2, es egresado de Ingeniería de Sistemas. Heidy La Fuente, de

25 años, egresada de comunicación de la Universidad Técnica de Oruro con experiencia en radio, fue invitada a trabajar en Radio Vanguardia. Óscar Cortéz, con años de trabajo en el campo del periodismo y con experiencia en radios mineras, es otro de los miembros del personal que ingresó a trabajar hace casi un año. Los tres han conformado un equipo que colabora estrechamente.

Cuadro N° 10
Personal de Radio Vanguardia

Nombre	Cargo	Formación
Rolando Montecinos Vedia (3 años, 2 como director)	Director	Universitaria en Sistemas Informáticos
Óscar Cortéz (11 meses en Vanguardia con experiencia en radios mineras)	Jefe de prensa	Universitaria en Comunicación
Heidy La Fuente Terán (9 meses)	Locutora	Universitaria en Comunicación
Martirian Choque	Locutor	Trabajador minero
Felipe Castro	Locutor	Trabajador minero
Miriam Balderrama	Secretaria	—

La radio transmite por espacio de 15 horas diarias de lunes a sábado y 14 los domingos. Entre los tres hacen turnos que permiten mantener siempre activa la emisora. Las jornadas de trabajo, especialmente para Montecinos y La Fuente superan las ocho horas establecidas. Son más cuando se lanzan a producir programas pregrabados, como uno de humor político que fue innovador en el medio. En esas ocasiones hacen horas extras, fuera del horario de transmisión regular de la radio, pues la producción se realiza en los mismos espacios.

Con todo, están contentos y algunas veces reciben reconocimientos por las horas extras trabajadas. Sus condiciones laborales son las mismas que las de los trabajadores de las radios analizadas en este estudio. Perciben su salario y aguinaldo. Los otros beneficios no existen.

El director percibe Bs 1.000 (aproximadamente \$US 124), mientras que el jefe de prensa percibe Bs 700 (\$US 86), y Heidy La Fuente

Bs 600 (\$US 74). El siguiente cuadro presenta de forma sintética la situación salarial de la emisora.

Cuadro N° 11
Relación salarial del personal de Radio Vanguardia

Nombre	Cargo	Líquido pagable (según planilla del mes de julio de 2004) expresado en bolivianos y en dólares*
Rolando Montecinos Vedia (3 años, 2 como director)	Director	Bs 1.000 (\$US 124,00)
Óscar Cortéz (11 meses en Vanguardia con experiencia en radios mineras)	Jefe de prensa	Bs 700 (\$US 86,84)
Heidy La Fuente Terán (9 meses)	Locutora	Bs 600 (\$US 74,44)
Martirian Choque	Locutor	Bs 50 (\$US 6,20)
Felipe Castro	Locutor	Bs 50 (\$US 6,20)
Miriam Balderrama	Secretaria	Bs 300 (\$US 37,22)
Antonio Mamani	Vigilante planta de transmisión	Bs 300 (\$US 37,22)

* Cada dólar se cotizaba a Bs8,06 en enero de 2005.

Capacitación

Si bien es cierto que una de sus principales aspiraciones es la de tener mayor capacitación, lo que esperan con mayor urgencia son refuerzos en el personal de la radio; especialmente algún operador.

La situación apretada en la que viven, junto al inminente colapso del transmisor, los ha llevado a no exigir programas de capacitación. Eso sí, si se lograra cambiar la situación y la radio dispusiera de recursos para equiparse mejor, les gustaría capacitarse en el manejo de nuevas tecnologías para hacer un uso correcto y gratificante del mismo.

Equipo e instrumentos técnicos

Cuenta con un transmisor que data de 1965, con una potencia original diseñada de 1.000 vatios de salida, pero debido al deterioro de sus lámparas, la potencia real con la que se está trabajando es de

200 vatios. Esto ha afectado la fidelidad de sonido y la recepción de la señal. Radio Vanguardia (CP134) emite en la frecuencia de 1.270 kilohercios, amplitud modulada.

Por el momento, la radio se escucha sin mayores dificultades dentro del campamento y la población, aunque algunos reclamen por la calidad de la señal que a veces no es buena. Pero en un área más amplia sí hay muchos problemas. En las comunidades aledañas que limitan con los departamentos de Oruro y de Cochabamba donde antes la presencia de la radio era notoria, ahora no se alcanza a escuchar sus emisiones.

El pedido que salta a la vista por tales circunstancias es la compra de un equipo nuevo, ya no híbrido sino cerámico, con la suficiente potencia para alcanzar a más poblaciones. Anhelan tener el transmisor y una nueva frecuencia en onda corta para expandir el alcance de su voz.

El riesgo de que la radio cierre debido a este problema es cada vez mayor. Las tres lámparas con las que funciona están en fase terminal. Las cotizaciones que se han realizado para reponer estos insumos ascienden a la suma de \$US 2.404 por los cuatro tubos nuevos y un periodo de espera de un mes hasta que lleguen al país.

Se pretende por ello gestionar la compra de un transmisor en FM, quizá con la ayuda de terceros, para salvar la responsabilidad con el distrito y los mismos trabajadores. Aunque esto restringiría el alcance y la potencia de la emisora, es una posibilidad que se está considerando para salir de la difícil situación en la que se encuentran.

En el momento del estudio, inclusive, en lugar de llamar al técnico Juvenal Luján, que cobra 100 dólares por revisión, el director Rolando Montecinos, egresado de la carrera de Ingeniería de Sistemas, se encargaba de reparar los equipos y del mantenimiento del transmisor. Claro está que si se presentase cualquier desperfecto más serio sería inevitable recurrir al técnico, con el consiguiente gasto en pago por sus servicios.

Radio Vanguardia también ha incorporado una computadora a su trabajo. Pero al igual que en las otras emisoras estudiadas, éste es el único equipo "moderno" que se introducido, el resto sigue siendo material de hace décadas.

Según el Plan de Trabajo 2004 presentado por Montecinos, urge contar con acceso a la red de Internet, comprar un micrófono Shure SM-58, un par de auriculares, un par de *handys* para la transmisión portátil de largo alcance y una grabadora reportera profesional.

Ante el desafío las nuevas tecnologías

La computadora *Pentium 4* ha sido incorporada en 2004 para ayudar en la programación. Montecinos y La Fuente, junto a los dos apoyos son los que manejan el equipo. El programa informático que se utiliza es el Sound Forge.

En Radio Vanguardia, quizá a diferencia de las otras dos emisoras estudiadas, se percibe claramente cierto dinamismo e inquietud para mejorar la radio.

El director ha demandado tener servicio de Internet para estar al día y constantemente informados sobre los sucesos nacionales a través de periódicos en línea. Pero esta situación no se puede dar, ya que Colquiri carece de tal servicio, excepto para la empresa. Ni la telefonía fija ni celular se ha desarrollado. Al igual que en Bolívar, se cuenta con un servicio público de Entel, en horario restringido y cuya oficina siempre se encuentra llena. Entre el campamento y la empresa se ha instalado un circuito cerrado de teléfono que permite comunicarse con determinados puntos, uno de ellos, es la radio.

Por el momento, la preocupación máxima es la adquisición del equipo en FM que pueda salvar el eventual colapso del equipo en onda corta.

Su sostenibilidad económica

En Colquiri existen alrededor de 380 trabajadores que aportan 10 bolivianos mensuales cada uno. Es decir que la emisora cuenta con un ingreso constante de Bs 3.800, que representan unos \$US 471. Cobran 2 bolivianos por cada anuncio, lo que les reporta un promedio de Bs 200 mensuales. Aparte de los mencionados, la radio no tiene otros ingresos.

Del monto aportado por los trabajadores se destinan Bs 3.000 para el pago de salarios –el 78% aproximadamente–, y el saldo se

destina a pagar el consumo de energía eléctrica (la empresa contribuye con un tope de 400 kilovatios por mes, teniendo que pagar la radio el excedente utilizado). En los últimos meses y por las condiciones del transmisor se consumen 1.000kW. La diferencia debe ser cubierta muchas veces con préstamos especiales que gestiona el consejo, para luego saldarlos de a poco.

Las limitaciones económicas constituyen una debilidad en la gestión de la radio. De ahí que se esté pensando conseguir apoyos para adquirir el equipo en FM, hasta que se logre quizá tener equipos nuevos de onda corta o media, en el esfuerzo de llegar a toda la región interdepartamental de La Paz, Oruro y Cochabamba.

Si bien el aporte de los trabajadores es constante, igual que su convicción de mantener la radio, el monto recaudado alcanza para cubrir escasamente lo mínimo indispensable. La solución de este problema es asunto prioritario para el Consejo de Administración.

A pesar de que el director diseñó un tarifario para publicidad y trató de gestionarla localmente, fue muy difícil seguir adelante con la iniciativa, ya que la realidad del distrito lo dice todo: no hay dinero, mucho menos para avisos.

La precariedad y la pobreza se extienden, como crudo reflejo de las condiciones del distrito, a la misma radio y sus posibilidades de seguir adelante.



La locutora Heidi La Fuente en pleno trabajo

IV. Conclusiones y recomendaciones

Conclusiones

Analizadas las características de las tres radios mineras que aún subsisten en Bolivia, sin dejar de lado las particularidades de la realidad propia de cada una de ellas, se intenta a continuación una generalización del estado en el que se encuentra este tipo de medios, tratando de construir, luego, escenarios futuros considerando el curso actual de las cosas, todo ello con vistas a una probable intervención para mantener y mejorar los proyectos.

En primer lugar, se enumera una serie de conclusiones relativas a los tres ámbitos de análisis propuestos.

Acerca de la sostenibilidad social

- *El contexto de pobreza y marginación en el que se inscribe la tarea de las radioemisoras mineras se comporta tanto como factor de legitimación como de amenaza para estos proyectos socio-comunicacionales.*

La *legitimación* se activa en tanto la precariedad de las condiciones de vida (educación, salud, alimentación, servicios básicos,

etc.), la situación de subinformación que se constata en los centros minero-campesinos y el derecho de la población a la comunicación y a la información actúan como operadores de reconocimiento a los medios que satisfacen al menos parcialmente esa imperiosa necesidad. Por su parte, la *amenaza* está vinculada a la transformación del contexto minero en estos últimos años, primero, con la relocalización y la progresiva desarticulación de este movimiento y, ahora, con un escenario en el que el antagonismo entre el movimiento minero-popular y los aparatos de represión estatal –civiles o militares– ha sido reemplazado por contradicciones internas provocadas por la división del trabajo y las políticas económicas entre los mismos trabajadores, oponiendo asalariados frente a cooperativistas. Esto no niega la existencia de contradicciones primarias pero en la actual coyuntura, la tensión latente ha enfrentado al mismo sector minero y sus sistemas de trabajo.

A la vez, en este contexto, la disminución del número de trabajadores del sector asalariado, que es el que mantiene las radios, dificulta también la sostenibilidad económica de los medios e incluso el fortalecimiento institucional de los mismos, pues lo que se aporta para el funcionamiento de las radios alcanza apretadamente para su subsistencia, pero no así para su fortalecimiento.

- En el nuevo escenario, es preciso analizar, discutir y redefinir el proyecto institucional político por cuanto los centros mineros se han transformado y los actores locales ya no son homogéneos como antes, sino diversos. En un plano político, la cuestión de las alianzas con la sociedad debe volver a replantear estrategias a partir de este actor fundamental: la radio. En el plano social, el reconocimiento del servicio al distrito y a sus actores debe ser fortalecido a través de aperturas participativas en todos los niveles. Su vigencia e incidencia parten de allí, del lugar en el que no sólo se reconozca su importancia local –y que anteriormente tenía proyección nacional e internacional– en el marco de una comunicación contrahegemónica, sino también como presencia articuladora del

sector minero en general, como fuerza política de los sectores populares.

Esto pasa por una definición más clara de su articulación estratégica –no sólo instrumental, mediante la radio– con los actores locales y regionales: juntas vecinales, agrupaciones ciudadanas, maestros, amas de casa, cooperativistas, sectores campesinos, etc.

- Como reflejo de una clara simbiosis, *el repliegue de las fuerzas populares, especialmente la minera, ha significado asimismo el debilitamiento de los medios y los espacios de comunicación popular y contrahegemónica*. Después de la aplicación de las políticas neoliberales a la economía boliviana y del neoconservadurismo político mantenido por la nueva derecha en estos dos decenios de democracia, la comunicación masiva concentrada en los centros urbanos es predominantemente comercial y vinculada a los intereses económicos y políticos de los grupos de poder. Los medios alternativos y populares, como las radios mineras, han quedado aislados. Ya sea por la difícil situación económica y/o por su reducido alcance e impacto geográfico, estas expresiones comunicacionales tienen un sello de marginalidad.
- De ahí también que para superar este aislamiento y lograr un nuevo vigor *es imprescindible hacer una lectura sistemática de lo que sucede en los distritos y en el país*, condición necesaria para gestar acciones estratégicas desde la radio.
Sin embargo, ninguna de las radioemisoras se ha planteado tomar el diagnóstico como parte de la gestión de los medios. Indudablemente debido a las limitaciones económicas, pero también a la débil percepción de la importancia de esto, el conocimiento de los públicos y del contexto inmediato casi no existe sino a través de un relacionamiento cotidiano e intuitivo.
El impacto de las radios mineras ha quedado reducido a lo local, principalmente por las carencias técnicas y económicas, pero aún así no se han planteado estrategias serias para incidir con mayor fuerza y eficacia aunque sea en este microespacio. Confían en que nada puede desplazarlas, ya sea por su tradición

histórica o por ser prácticamente la única presencia mediática en los centros mineros, ni siquiera se plantean “competir por las audiencias” y, por tanto, se mantienen aferrados a ciertos esquemas de programación, bajo el supuesto de que eso es lo que quiere la gente o en la idea fatalista de que eso es lo único que se puede hacer.

Acerca de la sostenibilidad institucional

- Un factor que puede ser tomado como *fortaleza indiscutible de estas emisoras es el valor que tienen en el imaginario de los trabajadores mineros*. Sin este reconocimiento y el hecho de que aún estén en funcionamiento al menos tres de las más de veinte radios que existieron alguna vez, la experiencia de la histórica radiodifusión minera boliviana sería el relato épico de algo extinguido y sepultado. A esto se suma *el sólido y permanente respaldo que han recibido las emisoras de parte del resto de la población de los distritos mineros*. Incluso en los lugares donde la tensión con los cooperativistas es evidente (por ejemplo Huanuni), éstos mismos reconocen la presencia y el peso de las radios a tal punto que han entrado a competir en el escenario comunicacional. No con la misma suerte, quizá porque las emisoras sindicales mineras tienen una trayectoria histórica que les confiere mayor legitimidad y prestigio, de manera que el sector, el distrito y el país se identifican más fácilmente con éstas.
- Pero esto no es suficiente; *el desafío del fortalecimiento institucional queda relegado*. De momento, *la planificación, la evaluación o la investigación son prácticas esporádicas*. Se atiende lo inmediato, siempre relacionado a lo técnico o lo económico-salarial, pero no a lo estratégico. El personal es reducido, con bajos salarios y poca capacitación. No obstante, a pesar de las deficientes condiciones en las que se trabaja, el personal de la radio no ha dejado de ser entusiasta, a la espera de que la situación cambie. Algunos han buscado capacitación por cuenta propia, pero los más no pueden hacerlo porque cuentan con los recursos económicos necesarios.

- *La introducción de nuevas tecnologías de información, específicamente computadoras, ha sido positiva, pero muy modesta.* Ha mejorado en parte la labor de programación y producción radiofónica. De las tres, sólo Radio Nacional de Huanuni ha experimentado el acceso a Internet y el uso del correo electrónico, que lamentablemente ha sido interrumpido por falta de fondos. Las otras dos radios, 16 de Marzo y Vanguardia, son parte de sus propias realidades en donde los servicios de telecomunicaciones son deficientes, sin acceso a telefonía fija ni celular y mucho menos Internet. El paso más significativo que han podido dar en los últimos años en materia de tecnología ha sido simplemente la incorporación de computadoras.
- *Las estrategias radiofónicas, es decir la programación de la radio –su oferta–, deben ser analizadas en función de una lectura de la nueva realidad de los distritos y los actores emergentes con necesidades, preferencias y expectativas diversas.* Si bien los trabajadores mineros son una parte importante de ese público no son los únicos. Existe una multitud de segmentos que tienen expectativas con la radio. Necesitan información, orientación o simplemente entretenimiento, pero asumen a la radio como referente y como factor para la satisfacción de estas demandas.
- *El agotamiento y la progresiva inutilización de los equipos transmisores amenaza seriamente la gestión institucional.* Éste es el riesgo más inminente que se cierne sobre la radiodifusión minera. Para superar esta situación las radios han tenido que disminuir su potencia y alcance, con la consiguiente pérdida de una parte importante de su audiencia, aquella que no está dentro de los distritos, pero que tiene igual relevancia para su trabajo articulador y de servicio.
El rezago tecnológico de sus transmisores tiene su precio; uno económico, por el alto costo de los repuestos que ya no se encuentran en el mercado, y otro que es social porque el impacto que mantuvieron en décadas pasadas se ha debilitado, en gran parte, por este factor.

Acerca de la sostenibilidad económica

- *La propiedad colectiva de los trabajadores del subsuelo ha asegurado el sostenimiento económico básico de las radios, por lo menos para mantener un personal y equipos que puedan –con obstáculos de por medio– seguir transmitiendo.*
- *Pero su situación económica es precaria, hecho que explica porqué no se ha podido llevar adelante procesos de renovación tecnológica y de capacitación profesional.*
Ya a finales de la década del ochenta, cuando los efectos de la relocalización se hacían sentir devastadoramente en el sector y sus medios, aparecieron iniciativas de ayuda para las radios ante la evidente crisis que afloraba en el sector. Pero quizá su propia historia autogestionaria y de mantenimiento autónomo de sus radios los llevó, con cierto orgullo, a una inactividad para no recibir aquella “ayuda externa”.
Hoy el panorama ha cambiado y están conscientes de que *sin un apoyo externo los proyectos comunicacionales de casi medio siglo de trayectoria pueden derrumbarse irreversiblemente en cualquier momento.* Su estado de debilidad les ha obligado a reunirse y a analizar salidas a la situación. Esa es la misión que actualmente ha asumido la FSTMB: la esperanza de los medios para vitalizarse e integrar nuevamente redes –por lo menos entre estas tres emisoras que siguen en pie– con el propósito fundamental de hacer conocer y compartir la realidad minera del país.

Posibles escenarios futuros

¿Qué podría suceder entonces en el panorama de la radiodifusión minera si las condiciones actuales se mantuvieran sin modificar o, por el contrario, introduciendo variaciones de tipo negativo o positivo en función de la lectura situacional aquí efectuada?

Lo que se pretende con este ejercicio es prever algunas probables tendencias, con ciertas fortalezas, debilidades, oportunidades y

amenazas que podrían incidir en el desarrollo de este fenómeno. De tal suerte y con los elementos analíticos aportados en el diagnóstico pueden preverse los siguientes escenarios:

Escenario inmodificado (condiciones actuales inalteradas)

Las radios se siguen manteniendo con los pocos recursos de los aportes de los trabajadores. Su precario estado tecnológico hace cada vez más difícil su presencia y fortalecimiento incluso en los espacios locales.

La programación y los estilos de gestión institucional no cambian en gran medida por la falta de planificación y evaluación de sus actividades e investigación sobre sus públicos. A pesar de la creciente demanda de los habitantes de los distritos por mejorar el trabajo de las radios, las audiencias reconocen su valor y el servicio que prestan pues en medio de la situación en que se encuentran éste es un espacio de participación, comunicación e información.

Se profundiza su aislamiento y se focaliza su incidencia en ámbitos locales. Los recursos limitados para trabajar y los bajos salarios causan desmotivación, preocupación o inestabilidad en el personal.

La radiodifusión minera queda aislada de espacios protagónicos y se halla frenada en su desarrollo por cualquier lado que se mire.

Escenario modificado negativamente

La minería entra de nuevo en crisis. Los trabajadores ya no pueden aportar para mantener las radios en un momento tan difícil. Se agrava el conflicto minero y la opción de cerrar las emisoras es cada vez más clara.

O, por otro lado, los pocos recursos disponibles resultan insuficientes para reparar y mantener los equipos de transmisión o pagar al personal.

Las opciones de transmisión en FM son una solución que las lleva a restringirse a lo local, sin mayores posibilidades de extender su trabajo ni su articulación entre los distritos mineros y entre sus actores inmediatos.

La radiodifusión minera queda aislada, en condiciones precarias y abocadas a optar por el cierre de operaciones.

Escenario modificado positivamente

Las radios encuentran posibilidades y apoyos para cambiar equipos y capacitar al personal.

La nueva situación permite intercambiar experiencias entre las emisoras que funcionan y son potenciadas. Se ajusta la programación en función del nuevo panorama tecnológico que les permite llegar a otras regiones para poder expresar su palabra y hacer conocer su realidad. Hay un reencuentro entre la radio y el sector de ex mineros que con orgullo ven fortalecidos otra vez sus heroicos medios.

La radio toma perfiles de radio comunitaria y ciudadana y articula alianzas estratégicas con varios sectores fortaleciendo el proyecto político institucional de ampliación de los espacios de poder de los sectores menos favorecidos del país en pro de la mejora de sus condiciones de vida.

La radiodifusión minera se recupera y se relanza como un proyecto sólido de democratización de la comunicación y fortalecimiento de la ciudadanía cultural, política y social de mineros y sectores populares.

Recomendaciones

Si se pretende salvar la experiencia de la radiodifusión sindical minera en Bolivia, es preciso actuar no sólo desde el punto de vista de los trabajadores mineros y de los distritos donde las radios prestan sus servicios, sino también desde la perspectiva de los propios profesionales de la comunicación y el desarrollo comprometidos con la democratización de la comunicación, como derecho fundamental, y de la promoción del cambio social.

La iniciativa pionera de un proletariado esclarecido demostró en la práctica el papel fundamental de la comunicación en la lucha por sus intereses, convirtiendo a las radios mineras en autores naturales de un modelo pragmático de comunicación que se adelantó en

30 años a la aparición de su correlato teórico en el seno de América Latina. A lo largo de su historia, las radios mineras lograron articular los movimientos populares –y articularse a los mismos– para promover la recuperación de la democracia.

Pero la importancia de su trayectoria histórica no es sino un argumento básico para fundamentar la conveniencia de asegurar la continuidad y mantener viva memoria institucional de esta experiencia comunicacional extraordinaria. De cara al futuro tiene mucha mayor entidad y peso la función que continúan ejerciendo en beneficio del acceso ciudadano a la información y en favor de la pluralidad en la comunicación.

Demás estará decir que –en la lógica andina de la reciprocidad– ahora toca retribuir a los mineros y a sus radios todo lo que desde su historia y cotidianidad hicieron por Bolivia y por el campo de la comunicación en general.

Son numerosos los aspectos que se podría mejorar para reflotar y mantener viva esta experiencia de comunicación democrática y participativa. Pero con la urgencia del momento se anotan los siguientes:

En lo técnico-institucional

- *Es de suma urgencia atender el problema técnico relacionado con la obsolescencia de sus equipos. Sin un recambio de éstos, lo más probable es que la expresión de su palabra quede silenciada.*
- *La necesidad de superar su asilamiento y tener una presencia e incidencia por lo menos regional (sector occidental del país) exige, como mínimo, contar con transmisores de onda media, para poder retomar sus redes y con ello retroalimentarse positivamente en el espectro minero. La onda corta sería lo ideal, pero en las actuales condiciones resulta un sistema caro y de difícil mantenimiento.*
- *Además del recambio de equipos, también es necesaria la reconducción de las emisoras, redefinir su programación en función de lecturas sistemáticas de la realidad próxima, incluir la planificación, la*

evaluación y la investigación en una perspectiva de fortalecimiento institucional, dejando atrás la improvisación.

- Reconducir el proyecto implica preparar al personal, es decir, *la capacitación y fortalecimiento del recurso humano es imprescindible*. Esto repercutirá positivamente en el mejoramiento de la radio, en un impulso que renueve el compromiso y la motivación de trabajar en este tipo de medios. Sin ello, por más que se cuente con equipos modernos, las radios no tendrá mayores proyecciones.
- En el caso del recurso humano se tendrá que *analizar alternativas para mejorar las condiciones salariales y de trabajo del personal de las radios*. Algunas salidas pueden tener efectos motivadores y de justa recompensa por la sacrificada labor realizada, por ejemplo, tener presente sus derechos como trabajadores.

En lo político-social

- Atendiendo prioritariamente lo anotado y no porque lo que se apunta a continuación sea secundario, se debe *redefinir y fortalecer el horizonte político de las radios vinculado al horizonte político del movimiento obrero-minero*.
- Aclarar esta visión ante la nueva realidad permitirá *generar estrategias y probables alianzas sectoriales con los actores del propio sector minero, con campesinos, comerciantes, artesanos y demás sectores populares –dentro y fuera de los distritos– en beneficio no sólo de los trabajadores mineros sino del movimiento popular en su conjunto*. El país afronta una aguda crisis social, política y económica que ha afectado desde hace años al movimiento popular y lo ha desprovisto de liderazgos genuinos, capaces de articular y no dividir a las fuerzas sociales transformadoras. En esta perspectiva, la radiodifusión vuelve a colocarse en el centro estratégico para capacitar a nuevos líderes que puedan amplificar su voz y su convocatoria.
- En el aspecto social tenemos la noción de la comunicación y de la información como bienes públicos y como derechos humanos

básicos. Tanto los trabajadores mineros como el resto de los sectores presentes en los distritos y zonas aledañas a éstos deben tener las mismas oportunidades de expresarse. Por esta razón, se debe *fortalecer los mecanismos de acceso y participación de todos los sectores: mujeres, niños, jóvenes, campesinos, mineros, cooperativistas, etc., buscando la pluralidad y la efectiva democratización de la expresión.*

Estas recomendaciones se presentan como posibles líneas de acción por las que transiten los medios de comunicación mineros en busca de su reconstitución y fortalecimiento ante una realidad tan dura como aquella en la que nacieron o como la otra en la que se desarrollaron.

Pero el coraje y la voluntad de supervivencia que los mineros han demostrado a lo largo de la historia nos invitan a ser optimistas y solidarios con el legado del sector minero y su brazo comunicacional: la construcción de un imaginario de luchas y beneficios colectivos, dones solidarios y democratización del derecho de expresión. En reconocimiento de aquello nos toca hacer nuestra parte.

Fuentes

Bibliográficas

- ALER
1994 *Cómo conocer la audiencia de una emisora: los sondeos de opinión. Cuadernos de Investigación N° 3*, dirigido por María Cristina Mata. Quito: ALER.
- Alfaro, Rosa María
2004 “Culturas populares y comunicación participativa”, en *Revista Comunicación. Ciudadanías y Desarrollos* N° 126. Estudios venezolanos de comunicación (2° semestre 2004). Caracas: Centro Gumilla.
- Beltrán, Luis Ramiro
1993 “Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: una evaluación al cabo de cuarenta años”. Discurso de apertura en la inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo, 23-26 de febrero. Lima: Instituto para América Latina (IPAL).
- Beltrán, Luis Ramiro y Jaime Reyes
1993 “Radio popular en Bolivia: la lucha de los obreros y campesinos por democratizar la comunicación”, en *Diálogos de la Comunicación* N° 35. Lima: FELAFACS.

CIMCA/Unesco

1988 "Realidad y futuro de las radioemisoras mineras en Bolivia". Resultados del simposio del mismo nombre, realizado del 9 al 11 de noviembre de 1988, Potosí y La Paz.

CINCO-IDRC

1987 *Comunicación dominante y alternativa en Bolivia*. La Paz.

Comibol

2002 "Documento sobre los contratos de la Comibol", en <http://www.bolivia.com/empresas/comibol/Contratos/index.asp> (25/11/04).

Condo Riveros, Freddy

1994 *Comunicación subversiva: Radio Nacional de Huanuni*. La Paz: CEDOIN.

Enríquez, Juan Carlos

2002 "Minería, minerales y desarrollo sustentable en Bolivia". Servicios Ambientales, SA, y Fundación MEDMIN, en *Minería, minerales y desarrollo sustentable en América del Sur*. Proyecto Minería, Minerales y Desarrollo Sustentable América del Sur (MMSD). Varios patrocinadores en http://www.iiied.org/mmsd/mmsd_pdfs/123_enriquez.pdf (10/12/04).

Geerts, Andrés y Victor van Oeyen

2001 *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).

Gumucio, Alfonso y Lupe Cajías (eds.)

1989 *Las radios mineras de Bolivia*. La Paz: CIMCA/Unesco.

Huesca, Robert

1995 "A Procedural View of Participatory Communication: Lessons from Bolivian Miners' Radio", en *Media, Culture & Society* Vol. 17. Londres, Thousand Oaks y Nueva Delhi: Sage.

Kúnkar, Gridvia

1989 *Comunicación alternativa y sindicalismo en Bolivia. La experiencia de las Radios Mineras (1959-1980)*. La Paz: Irpa Luraña.

Kúnkar, Gridvia y Fernando Lozada

1986 "Las radios mineras. Las voces del coraje", en Simpson, Máximo. *Comunicación alternativa y cambio social*. México, DF: Red Jonás. Premia Editora.

Mansilla Torres, Jorge

1989 "Radio Vanguardia de Colquiri", en Gumucio, Alfonso y Lupe Cajías, *Las radios mineras de Bolivia*. La Paz: CIMCA/Unesco.

- Miranda, Ernesto
1989 "La resistencia de las radios mineras", en Gumucio, Alfonso y Lupe Cajías, *Las radios mineras de Bolivia*. La Paz: CIMCA/ Unesco.
- O'Connor, Alan (ed.)
2004 *Community Radio in Bolivia. The Miners' Radio Stations*. The Edwin Mellen Press, Ltd.
- Ovando-Sanz, Jorge Alejandro
1981 *Historia económica de Bolivia*. La Paz: Edit. Juventud.
- Ramos, Pablo
1989 *Temas de la Economía Boliviana, Tomo IV*. La Paz: Edit. Puerta del Sol.
- Reyes Velásquez, Jaime
2000 *Historia, legislación y ética de la radio en Bolivia*. La Paz: Erbol/ UCB. Programa Nacional de Formación Universitaria en Comunicación Radiofónica.
- Rodríguez Ostría, Gustavo
2001 "Los mineros de Bolivia en una perspectiva histórica", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* N° 24, enero-abril. México, DF. <http://convergencia.uaemex.mx/rev24/Rodriguez.pdf> (10/12/04).
- Sandoval, Godofredo
1986 *Las mil caras del movimiento social boliviano. De las Jornadas de marzo a las Jornadas de septiembre de 1985*. La Paz: Librería e imprenta Offset Panamericana.
- Soto, Gustavo
s. f. "La Bolivia neoliberal 1985-2001", en *Défis Sud* N° 50 http://www.sosfaim.be/Defis-Sud/DS50/bolivia_neoliberal.htm (10/12/04).
- Van Oeyen, Víctor
2002 "La radio popular frente al nuevo siglo: Estudio de vigencia e incidencia", ponencia presentada a la Mesa de Comunicación comunitaria, popular e indígena. III Encuentro Nacional de Investigadores de la Comunicación. Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación. Santa Cruz.
- Villamayor, Claudia y Ernesto Lamas
1998 *Gestión de la radio comunitaria y ciudadana*. Quito: Asociación Mundial de Radios Comunitarias de América Latina y El Caribe (AMARC).

“La minería resurge”

2004 Zoom N° 11, dossier de *La Razón*, La Paz, 31 de octubre de 2004.

Documentales e institucionales

Radio Nacional de Huanuni

- Planilla de pago al personal de Radio Nacional de Huanuni (junio de 2004)
- Comprobante de pago de aportes de los trabajadores al Secretario de Hacienda del Consejo de Administración
- Facturas de pago del servicio de energía eléctrica de la emisora (junio de 2004)
- Facturas de pago por el servicio telefónico de ENTEL
- Relación de gastos de material de escritorio
- Relación de ingresos / egresos (junio)
- Recibo de suscripción periódico *La Patria* de Oruro
- Recibo de pago por mantenimiento y aseo de las oficinas de la radio
- Recibo de gastos para el aniversario de la radio
- Información técnica presentada a la Superintendencia de Telecomunicaciones, según Artículo 51 del Reglamento de Telecomunicaciones
- Programación de la radio
- Apuntes de la historia de la emisora
- Acta del Sindicato: designación y aprobación de los delegados para el Consejo de Administración de la radio.

Radio Vanguardia

- Planilla de pago al personal de Radio Vanguardia (junio y julio de 2004)
- Comprobante de pago de los aportes de los trabajadores entregado al secretario de hacienda del consejo de administración (meses de mayo y septiembre)

- Informe económico de egresos del personal de la radio
- Programación del 2º semestre de 2004
- Apuntes de la historia de la emisora
- Plan de Trabajo 2004 presentado por el entonces director Rolando Montecinos
- Proyecto del Canal 4 “Vanguardia”
- Inventario de Radio Vanguardia

Radio 16 de Marzo

- Planilla de asistencia del personal
- Rol de operadores
- Programación de la radio
- Inventario técnico de la radio

Herramientas de investigación: trabajo de campo

Entrevistas en profundidad a informantes clave

Distrito minero de Huanuni, Oruro

Radio Nacional de Huanuni

Nombre	Cargo	Fecha
Rafael Lineo Morales	Director	30/11/04
Héctor Mariaca Romero	Jefe de prensa	29/11/04
Lucy Terceros Mena	Locutora	29/11/04
Humberto Salazar C.	Técnico	29/11/04
Vladimir Martínez Ancasi	Operador	29/11/04
Dominga Quilo M.	Operadora	29/11/04

Consejo de Administración de Radio Nacional de Huanuni

Nombre	Cargo	Fecha
Carlos Zambrana Vargas	Presidente	29/11/04
Freddy Blanco Terán	Secretario de Hacienda	29/11/04

Sindicato de Trabajadores Mineros de Huanuni

Nombre	Cargo	Fecha
Nelson Guevara Aranda	Secretario Ejecutivo	30/11/04
Miembros del sindicato		30/11/04

Vecinos del distrito

Nombre	Cargo	Fecha
Esteban Mamani Velásquez	Presidente de la Federación de Juntas Vecinales de Villa Huanuni (ex trabajador Comibol durante 27 años)	30/11/04

Distrito minero de Colquiri, La Paz**Radio Vanguardia**

Nombre	Cargo	Fecha
Rolando Montecinos Vedia	Director	01/12/04
Óscar Cortéz	Jefe de prensa	01/12/04
Heidy La Fuente Terán	Locutora	01/12/04

Consejo de Administración de Radio Vanguardia

Nombre	Cargo	Fecha
Fortunato Tito	Presidente	01/12/04
Daniel García González	Secretario de Hacienda	01/12/04

Vecinos del distrito

Nombre	Cargo	Fecha
Gonzalo Zambrana (4 años de trabajo en el distrito)	Trabajador minero	01/12/04
Señoras del Comité de Amas de Casa Mineras	—	01/12/04

*Distrito minero de Bolívar, Oruro***Radio 16 de Marzo**

Nombre	Cargo	Fecha
Juan Flores Tarqui	Director	06/12/04
Gregorio Choque	Locutor/operador	07/12/04
Jesús Flores	Departamento de Prensa	07/12/04
Josefina Sauce	Locutora/operadora	07/12/04

Consejo de Administración de Radio 16 de Marzo

Nombre	Cargo	Fecha
Primo Cayoja	Presidente Administración	29/11/04

Sindicato de Trabajadores Mineros de Radio 16 de Marzo

Nombre	Cargo	Fecha
Fausto Choque A.	Secretario de Conflictos	29/11/04
José Flores Ramos	Secretario de Deportes	30/11/04

Datos sobre las consultas efectuadas en el sondeo de opinión por distrito

	Huanuni	Bolívar	Colquiri
Número de consultas	15	20	25
Ocupación	Electricista Periodista Vendedor Cooperativista (2) Minero jubilado (2) Empleado alcaldía Minero empresa (2) Policía Secretaria	Minero(2) Mecánico (2) Operador en empresa Supervisor eléctrico Chofer (2) Electricista Empleado Comsur Rep. amas de casa	Ama de casa (5) Minero (8) Técnico Policía (3) Mecánico (3) Médico Cooperativista Perforista Operador de equipos empresa

	Profesora Comerciante Ama de casa	Ama de casa (2) Deportista Estudiante Comerciante (3) Minero jubilado (2)	Comerciante
Sexo	12 (H) / 3 (M)	16 (H) / 4 (M)	20 (H) / 5 (M)

Anexos

A. Guías para las entrevistas a informantes clave

a) Guía para la entrevista al director, personal y miembros del consejo de administración de la radio

Dimensión histórica/institucional

1. ¿Cuándo aparece y empieza a funcionar la radio?
2. ¿Cuáles son los objetivos con los que se crea la radio?
3. ¿Estos objetivos se han cumplido o están cumpliendo?
4. ¿Los objetivos guardan relación con los de la organización sindical?
5. ¿Qué piensan de estos objetivos las bases? ¿Se han ratificado o quizá hay que pensar en cambiarlos?

Dimensión económica

1. ¿Cuáles son las fuentes de financiamiento de la radio? (aportes, donaciones, subvenciones ocasionales o regulares).

2. ¿Estas fuentes se mantienen desde que apareció la radio o ha sufrido variaciones?
3. ¿Cómo ha afectado el contexto socioeconómico del país a los ingresos de la radio?
4. ¿Perciben ingresos por publicidad o propaganda?
5. ¿Reciben algún apoyo económico extra de alguna institución u organismo nacional o extranjero?
6. ¿Cuánto percibe la radio mensualmente para su mantenimiento y cómo se administra este ingreso? (alquileres, pago de salarios, mantenimiento de equipos técnicos, de oficina, etc.).
7. ¿En qué y cuántos ambientes físicos desempeña sus actividades la radio? ¿Se destinan fondos para el mantenimiento de la infraestructura?

Dimensión política

1. ¿Cómo cambió a la radio el proceso de cambio de un régimen dictatorial como del tipo que se ha vivido en la década del setenta y principios del ochenta con un régimen democrático que lleva ya 22 años?
2. ¿El proceso democrático ha perjudicado o beneficiado las actividades del medio?
3. ¿Cuáles han sido las consecuencias de los programas de ajuste económico en el país que han afectado a la radio?
4. ¿Cómo ha actuado la radio en medio de este proceso democrático? ¿cuál ha sido su papel con relación al mismo?
5. ¿La relación con las audiencias ha cambiado respecto a procesos dictatoriales con procesos democráticos?
6. ¿En las etapas de crisis como conflictos laborales, movilizaciones, enfrentamientos con fuerzas policiales o militares o de otro tipo qué funciones o qué papel ha adoptado la radio?
7. ¿Cómo se comportó la radio, qué hizo específicamente, en los hechos de octubre de 2003?
8. ¿Cuáles cree que deben ser el papel y funcionamiento de la radio en las actuales condiciones del país?

Dimensión legal

1. ¿Bajo que figura legal está la radio? (Pedir documentos).
2. ¿Esta figura legal ha sido algún impedimento para desarrollar algún tipo de actividades?
3. ¿Las leyes vigentes en el país han favorecido o perjudicado el funcionamiento de la radio?
4. ¿La radio ya se acogió o se acogerá al Decreto Supremo sobre las exenciones de pago de tasas y derecho de usos de frecuencia a las radios comunitarias?
5. ¿Esto beneficiará a la radio? ¿Cómo?

Dimensión técnica

1. ¿Cuál es el alcance y potencia de las emisiones de la radio?
2. ¿Cuáles son las características del equipo? ¿En qué condiciones se encuentra actualmente?
3. ¿Qué restricciones técnicas en cuanto equipos presenta la radio?
4. ¿Qué necesitaría la radio, en el plano técnico, para fortalecer sus actividades?
5. ¿El personal recibe algún tipo de capacitación para el mantenimiento de equipos?
6. ¿A quiénes se encomienda el mantenimiento o la reparación de los equipos?

Dimensión organizacional

1. ¿Cuál es la estructura de organización de la radio?
2. ¿A qué razones obedece?
3. ¿Quiénes forman parte del directorio?
4. ¿Cómo es la relación con el sindicato?
5. ¿Cómo se toman las decisiones en la radio, por ejemplo para el cambio de programación, administración, etc.?
6. ¿Cada cuánto se reúnen?
7. ¿Participa el personal en la toma de decisiones?

8. ¿Se ha evaluado en este último año las actividades de la radio, su situación? ¿Cuáles han sido las conclusiones? ¿Se ha planificado las actividades de la radio?
9. ¿Cuántas personas trabajan en la radio?
10. ¿Estas personas están sindicalizadas también? ¿A cuánto asciende el salario mensual de estas personas (niveles)?
11. ¿Cómo se han incorporado estas personas a la radio? ¿Cuál es el nivel de capacitación del personal del medio? ¿Qué capacitación han recibido?
12. ¿Las actividades de la radio se planifican? ¿Cómo se planifica? ¿Quiénes intervienen en la planificación?
13. ¿Cómo participa el directorio y el sindicato del distrito?
14. ¿Podría identificar algunas fortalezas, es decir puntos favorables, de la radio?
15. ¿Podría identificar algunas debilidades, es decir puntos desfavorables, de la radio?

Dimensión comunicacional

1. ¿Cuántas horas al día y en qué días se emiten los programas de la radio?
2. ¿Cuál es la programación actual?
3. ¿Cuál es el criterio para armar esta programación?
4. ¿Qué clase de programas existen?
5. ¿Cuáles son los horarios en los que se emiten los programas?
6. ¿En qué idiomas se emiten los programas? ¿por qué?
7. ¿Participa la gente del distrito minero? ¿Cómo?
8. ¿Compran o alquilan materiales producidos por otras instituciones o medios? (costos, características y porqués).
9. ¿Constituyen enlaces o redes con otros medios? ¿Con qué otros medios y para qué?
10. ¿Cuál es la capacidad de la radio para producir sus mensajes? ¿Cuáles son los géneros o formatos que se manejan? ¿a quiénes va dirigido? ¿Cuáles son los costos?
11. ¿Quiénes determinan los programas y mensajes que se emiten?

Dimensión social

1. ¿A quiénes cree que llegan las emisiones de la radio?
2. ¿Qué tipo de audiencia, de públicos espera tener la radio?
3. ¿Han intentado hacer o hecho algún tipo de estudio sobre los públicos de la radio? ¿Cuáles son sus resultados?
4. ¿Cuáles son los mecanismos para comunicarse con las audiencias? ¿Cómo estas audiencias establecen contactos con el medio? ¿Cuáles han sido las experiencias y los resultados?
5. ¿Existen programas con participación de los trabajadores o de la gente que vive en el distrito?
6. ¿Cuál es la participación de segmentos particulares de público como niños, mujeres, ancianos, etc.?
7. ¿Se ha previsto algún programa con la participación de los públicos? (a corto o mediano plazo).
8. ¿La migración de nuevos grupos al distrito, cómo ha cambiado la percepción y las demandas de las audiencias?
9. ¿Ustedes han cambiado la programación debido a ello?
10. ¿Qué cree que opinan o sienten las audiencias de la radio respecto de ella?
11. ¿Qué propuesta de programación existe para aquellas audiencias que no son del sector de trabajadores mineros?

b) Guía para la entrevista a miembros del sindicato y trabajadores mineros*Dimensión histórica*

1. ¿Cuándo aparece y empieza a funcionar la radio?
2. ¿Cuáles son los objetivos con los que se crea la radio?
3. ¿Estos objetivos se han cumplido o están cumpliendo?
4. ¿Los objetivos guardan relación con los de la organización sindical?
5. ¿Qué piensan de estos objetivos las bases? ¿Se han ratificado o quizá hay que pensar en cambiarlos?

Dimensión económica

1. ¿Cómo cree que ha afectado el contexto socioeconómico del país a los ingresos de la radio?
2. Al margen de los aportes por descuento de planilla con fines de mantenimiento de la radio ¿existen otra clase de aportes o contribuciones a la radio por parte del sindicato o los trabajadores?
3. ¿La radio cobra por algunos servicios de anuncio que presta?

Dimensión política

1. ¿El proceso democrático ha perjudicado o beneficiado las actividades del medio?
2. ¿La relación con las audiencias ha cambiado respecto a procesos dictatoriales y a procesos democráticos?
3. ¿Cómo ha actuado la radio en medio de este proceso democrático? ¿Cuál ha sido su papel con relación al mismo?
4. ¿En las etapas de crisis como conflictos laborales, movilizaciones, enfrentamientos con fuerzas policiales o militares o de otro tipo qué funciones o qué papel ha adoptado la radio?
5. ¿Cómo se comportó la radio, qué hizo específicamente, en los hechos de octubre de 2003?
6. ¿Cuál cree deben ser el papel y funcionamiento de la radio en las actuales condiciones del país y del movimiento sindical minero?

Dimensión técnica

1. ¿Cómo es la calidad técnica de las emisiones de la Radio?
2. ¿Existen algunos problemas técnicos que impiden escucharla?

Dimensión comunicacional

1. ¿Cómo es la relación de la radio con el sindicato?
2. ¿En qué situaciones se acude a la radio y para qué clase de requerimientos específicos?

3. ¿Qué programas son los favoritos o los más escuchados de la radio?
4. ¿En alguno de ellos se incluye algún tipo de participación de la gente del distrito?
5. ¿Qué horarios y qué días se escucha más la radio?
6. ¿Qué tipo de programa le gusta más o le es más útil? ¿cómo y por qué?
7. ¿Qué tipo de programas cree usted que podría incorporar la radio?
8. Frente a la competencia de otros medios radiofónicos y televisivos, ¿cómo ubica la situación de la radio?, ¿es buena, mala, desventajosa, etc.?

B. Guía de consulta a los públicos

Sondeo de opinión

Nº de encuesta Fecha Lugar
Edad estimada Sexo F / M

1. ¿Hace cuánto vive en el distrito minero?
2. ¿Cuál es su ocupación?
3. ¿Escucha radio mientras desarrolla sus actividades?
4. ¿Qué radioemisoras escucha habitualmente? ¿por qué? ¿cuál es la que más le gusta?
5. ¿Ve también televisión? ¿En qué horarios?
6. Entre la radio y la televisión, ¿cuál es la que prefiere?
7. ¿Ha escuchado o escucha Radio (Nacional de Huanuni, Vanguardia, 16 de Marzo)? Si no escucha, ¿por qué?
8. ¿Qué programas escucha? ¿Por qué?
9. ¿Qué temas abordan en esos programas? ¿Cuáles le gustan o interesan más?
10. ¿En qué horarios prefiere escuchar la radio?
11. ¿Sus emisiones se escuchan con claridad o tienen problemas técnicos?
12. ¿Qué temas le interesaría que abordaran en la radio?

13. ¿Qué significa para usted la radio o cómo le sirve la radio?
14. ¿Cómo cree que aporta a la comunidad? Si no cree que aporta, ¿por qué?
15. ¿Qué funciones espera usted que cumpla la radio?
16. ¿Qué sugerencias daría usted a la radio para que mejore sus actividades?

¿Será ésta la última batalla? se pregunta Karina Herrera en su investigación sobre las radios mineras bolivianas. Su diagnóstico es descarnado: problemas técnicos, equipos envejecidos y en desuso; personal sin capacitación continua; programación que no ha evolucionado hace muchos años, estancada en la nostalgia de un ayer glorioso; quiebra en la memoria institucional sobre el pasado y falta de planificación hacia el futuro.

Frente a una nueva situación es preciso diseñar una nueva estrategia. Ha cambiado el universo humano de las radios mineras, que ya no se reduce a los trabajadores de las minas, sino que ahora incluye las poblaciones urbanas y rurales que rodean a los centros mineros. Los públicos han cambiado mientras la programación parece anclada en el pasado. No se trata de cambiar de ideología, sino de mejorar la calidad de la programación para poder competir.

Las recomendaciones de la investigadora son claras: es importante una nueva legitimación de las emisoras mineras, para que éstas puedan no sólo sobrevivir sino desarrollarse.

Solamente hay un camino, y es el de un escenario “modificado positivamente” que incluye no solamente la renovación tecnológica que permita alcanzar los nuevos universos comunitarios, sino la transformación institucional y una nueva estrategia de alianzas más acorde con la realidad actual.

*Tomado del prólogo
de Alfonso Gumucio Dagrón a este volumen*